

eDUCACIÓN Y Biblioteca



Profesión

Mesa redonda sobre *Información, Conocimiento y Bibliotecas en el Marco de la Globalización Neoliberal*

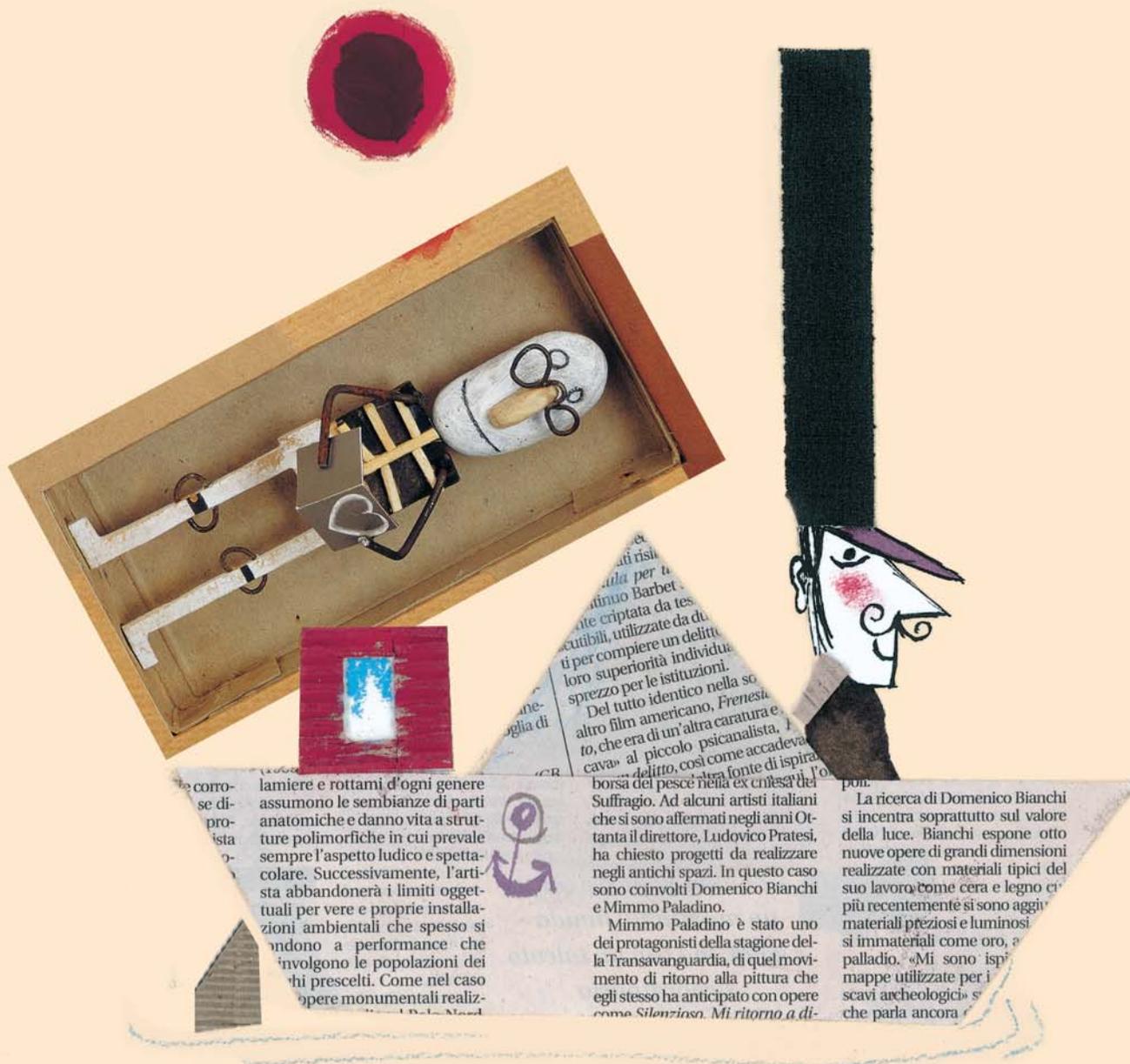
En primera persona

Entrevista a Loriene Roy, Presidenta electa de la ALA

Dossier

Especial pequeños editores

Año 18 N° 155 septiembre/octubre 06



eDUCACIÓN Y Biblioteca

Fundador

Francisco J. Bernal

Directora

Marta Martínez Valencia

✉ marta@educacionybiblioteca.com

Coordinador edición

Francisco Solano

Libros Infantiles y Juveniles

Gustavo Puerta Leisse

✉ gustavopuerta@educacionybiblioteca.com

Colaborador

Ramón Salaberria

Publicidad

Lourdes Rodríguez

Suscripciones y Administración

Ana Castillo

Secretaría

Ana Párraga

Diseño

Gelo Quero Miquel y

Esther Martínez Olmo

Portada

Javier Zabala/Isidro Ferrer

Maquetación

Esther Martínez Olmo

Edita

TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas

Presidenta

Juana Abellán
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción-Administración-Publicidad

C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción

☎ 91 4111783

✉ redaccion@educacionybiblioteca.com

Publicidad

☎ 91 4111379

✉ sadaro@wanadoo.es

Suscripciones y Administración

☎ 91 4111629

✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com

☎ 91 4116060

Fotocomposición

INFORAMA

☎ 91 5629933

✉ inforama@inforama.e.telefonica.net

Imprime

IBERGRAPHI 2002, S.L.L.

Mar Tirreno, 7 bis

San Fernando de Henares

28830 Madrid

ISSN 0214-7491

DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.



Buzón 4

Editorial 5

Literatura infantil y juvenil

Novedades: A partir de 2 años; A partir de 3 años; A partir de 4 años; A partir de 5 años; A partir de 6 años; A partir de 10 años; A partir de 12 años; A partir de 14 años; A partir de 16 años; CD-ROM De 4 a 8 años; DVD-Documental A partir de 6 años 6

Afinidades electivas: Llenar los huecos. *Samuel Alonso Omeñaca* 11

Contextos: La escritura. Gustavo Puerta 15

La polilla: *Los tigres de Mompracem. María Fernanda Márquez Soto* 18

Bajo la lupa: Un soldado mudo que grita. A propósito de *El soldadito de plomo*, de Jörg Müller. *Yara Bermejo Riesco* 20

Pido la palabra: Fundamentalismo Lector. *Víctor Moreno* 24

Nuestra viñeta de LIJ. *El nano* 26

Recordando a Asun Balzola. *Patricia Garrido* 27

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA 29

Profesión 60

Mesa redonda sobre *Información, Conocimiento y Bibliotecas en el Marco de la Globalización Neoliberal* de Pedro López y Javier Gimeno. Madrid, 30 de mayo de 2006. *María Jesús del Olmo y Margarita García Moreno*

Entrevista a Loriene Roy, Presidenta electa de la American Library Association (ALA). *Eva Ollé, María Jesús del Olmo y Margarita García Moreno* 45

Entrevista a Michèle Petit, Socióloga y antropóloga. *Ramón Salaberria* 53

Entrevista a Geneviève Patte, Bibliotecaria y ex presidenta de la Asociación La joie par les livres. *Ramón Salaberria* 57

Recursos 61

Sobre el libro. *Enric Ramiro Roca*. Biblioteconomía. *Javier Pérez Iglesias y Eva Méndez Rodríguez*



Trazos	66
<hr/>	
Tres nuevas bibliotecas inauguradas en Barcelona	
Foro de la Asociación de Prensa Juvenil	
RENFE y Ediciones SM reparten libros de "El Barco de vapor" en una iniciativa denominada <i>Tren de valores</i>	
Premios al Fomento de la Lectura a los Medios de Comunicación	
<i>SusyQ</i> , revista de danza. <i>Javier Pérez Iglesias</i>	
Estudio sobre los usuarios de las Bibliotecas Municipales de Valladolid	
I Jornada sobre Bibliotecas de Defensa. <i>Margarita García Moreno</i>	
Colaboración entre la FGSR y la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes	
Fallados los Premios El Barco de vapor y Gran Angular 2006	
Dossier: Especial Pequeños editores. Coordinado por Gustavo Puerta Leisse	
<hr/>	
Pequeños e independientes. <i>Gustavo Puerta Leisse</i>	73
La primera vez... Nueve pequeños editores hablan de su primera publicación. <i>Gustavo Puerta Leisse</i>	74
¿Cómo sería una historia para niños escrita por Franz Kafka? <i>Vicente Ferrer</i>	86
Entrevista a Lorenzo Rodríguez de Lóquez. La vocación de pequeño editor. <i>Gustavo Puerta Leisse</i>	89
Sobre Lóquez. <i>Fernando Valverde</i>	93
Especial Isidro Ferrer, Premio Nacional de Ilustración	
<hr/>	
Entrevista a Isidro Ferrer. Detrás de la apariencia. <i>Gustavo Puerta Leisse</i>	95
Sobre Isidro Ferrer. <i>Javier Zabala</i>	100
Normas para la recepción de colaboraciones	102
<hr/>	
Convocatorias	103



Sumario

Los “diez mandamientos” del bibliotecario recién titulado (1)

1. Pregunta. Durante las entrevistas de trabajo, no olvides hacer preguntas; incluso preguntas peliagudas como “¿Cuántos proyectos de futuro hay iniciados o por hacer en la biblioteca, en este momento?” o “¿Podría describirme en detalle cómo es el proceso de planificación tecnológica de su biblioteca?” Lee estas preguntas y recuérdalas en la entrevista.

2. Escucha con atención las respuestas de los entrevistadores a estas preguntas y, sobre todo, fíjate en su opinión sobre los usuarios de la biblioteca; si notas que hablan de ellos con displicencia, o que están hartos de ellos, no lo dudes, ¡huye de allí!

3. Lee mucho, cultívate, mantente al corriente de las distintas tendencias culturales; así podrás entender por dónde van los gustos de tus futuros usuarios.

4. Preocúpate por entender a fondo todo lo relacionado con los derechos de autor, incluidas las nuevas tendencias como el Creative Commons y su repercusión en nuestro futuro profesional como “creadores de contenidos”.

5. Usa las herramientas de la Web 2.0, no porque estén de moda o porque lo recomienden los “tecno-gurús” bibliotecarios desde sus bitácoras o sitios de Internet, si no porque son herramientas útiles para aprovechar el saber colectivo de nuestra profesión en la Red. Por ejemplo, apúntate a algunos servicios de noticias RSS. Lucha por comprender en qué terreno se mueven tus usuarios... dónde producen contenidos...dónde pasan su vida. Crea búsquedas personalizadas a tu medida en el campo profesional. Tampoco hace falta que te suscribas a todos los servicios de noticias sobre ByD del mundo. Mi consejo: localiza aquellos servicios de noticias que encuentres más interesantes o inspiradores dentro del mundo virtual bibliotecario, concéntrate en ellos, y dedícate a explorarlos, enlaces incluidos. Y, por supuesto, si te apetece, añade tu sitio a la “Biblioblogosfera”, o participa enviando tus comentarios y reflexiones; así aportarás tu granito de arena al bonito debate profesional que fluye incesantemente a través de la Red, donde todos somos bienvenidos e invitados a la reflexión.

6. Trabaja y sé leal con los colegas, siempre; tanto en el trabajo como en jornadas y simposios profesionales, y en todo lugar donde se reúnan bibliotecarios. El mundo profesional no es una competición y menos un concurso. Querido “recién titulado” lamento decirte que tú no eres el centro de nada (siento

ser tan duro, pero es así), lo que importa es el *usuario*. Y crear servicios y esforzarse al máximo por llegar a ser el mejor bibliotecario posible.

7. Compórtate de manera profesional, pero no relegues la diversión, la curiosidad y el juego. Concéntrate en mejorar la productividad con aquellas herramientas que a ti te valgan, y organiza tu trabajo para cumplir tus compromisos; no seas el típico que siempre llega a las reuniones diciendo “es que no me ha dado tiempo”.

8. Evita la “tecno-lujuria”; caer en la adoración de la tecnología es una trampa; nunca permitas que la tecnología se convierta en el “becerro de oro”.

9. Escucha lo que los “viejos” bibliotecarios tienen que decir; resulta que saben muchas cosas, y cosas útiles. Quizá escucharlos te ayude a tomar decisiones y a proyectar mejor tu futuro. Aprovecha cualquier conversación, reunión o cafelito de pasillo para aprender (ojo, los bibliotecarios experimentados, que se apliquen el cuento: ¡oid la opinión del personal bibliotecario recién contratado! Haced lo mismo que les he recomendado a ellos: escuchad, aprended y compartid... rompéd el abismo generacional tan frecuente en algunas organizaciones y ¡os garantizo que no os arrepentiréis!).

10. Que los árboles no os impidan ver el bosque; no se ocurra iniciar cinco servicios nuevos de tecnología punta, sin haber previsto su continuidad y futura relevancia. No olvidéis que, además, hay que entender de presupuestos, de asuntos de personal y, que hay que saber quién manda. No perdáis de vista los costes ocultos, el marketing y la aplicación de la tecnología. Procurad siempre que los servicios, colecciones y bibliotecas que vayáis a crear resulten sostenibles, relevantes para el usuario, y útiles. ☑

Los “diez mandamientos” del bibliotecario recién titulado, según Michael Stephens (Tame the Web, 30 de junio de 2006) http://tametheweb.com/2006/06/ten_rules_for_the_new_libraria_1.html

Traducción de María Jesús del Olmo

Nota

(1) Hay que tener en cuenta que estas reflexiones vienen de otro entorno diferente al nuestro, de EE UU, donde es fácil que un bibliotecario tenga amplias expectativas de encontrar un trabajo *ad hoc* al salir de la universidad, e incluso pueda permitirse el lujo de elegir entre varias ofertas... (Nota de la traductora).

PUEDA FOTOCOPIARSE

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

PUEDA FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 52 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos: 65,50 €

Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 6,20 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 9,30 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social) Apellidos

Dirección C. P.

Población Provincia

Teléfono C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad Oficina D.C. Núm. de Cuenta

La importancia de ser pequeño

En este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA presentamos un dossier sobre pequeñas editoriales de literatura infantil y juvenil del ámbito español y latinoamericano.

Estas editoriales, paso a paso, y con mucho esfuerzo, han conseguido cautivar a mediadores y lectores con magníficos títulos cargados de imaginación.

Siempre es buen momento para acercarse a esta realidad; el panorama de estas pequeñas empresas culturales no es halagüeño y echar una mano, aunque sea modesta, es labor ineludible.

El exceso de oferta (“todos dicen que se producen demasiados libros, y que eso es un problema tremendo. Sin embargo, ninguno está dispuesto a producir menos libros: al parecer son los otros quienes deberían hacerlo”, declara Vicente Ferrer, editor de Media Vaca), el monopolio de la edición, concentrado en grandes grupos empresariales (denunciado por André Schiffrin en *El control de la palabra*: “no sólo continúa el proceso de concentración de editoriales, discográficas, productoras de cine y medios de comunicación en grandes conglomerados, sino que como en el caso de Francia, éstos están controlados por grandes empresas armamentísticas cuyo único cliente es el Estado”), la velocidad implícita en los canales de distribución (este tipo de libros apenas puede “defenderse” en las mesas de las librerías antes los *Harry Potter*) y la lucha en la que el libro se encuentra actualmente frente a otros materiales de la industria tecnológica, cultural, de la comunicación y del ocio, son enormes molinos que se empeñan en hacer sombra a la labor meticulosa, vocacional y firme de estas editoriales independientes.

Son pequeños editores que viven la producción de cada título como un embarazo en sus propias carnes, y la salida al complicado mercado editorial como el viaje del “niño” a un mundo lleno de adversidades.

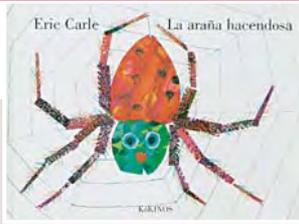
A la hora de llevar a cabo un proyecto, antepone la calidad del texto, la belleza de las ilustraciones y el regocijo que pueden causar en el hipotético lector, a los euros que pueden quedarles después de lanzar la obra al mercado.

No son ingenuos; en tanto que empresarios, necesitan obtener beneficios para poder continuar, pero consideran que su trabajo comporta también una labor social. Lorenzo Rodríguez, de la editorial Lóguez, lo expresa con suma claridad: “fomentar en los pequeños lectores el buen gusto por la buena literatura, los llevará al placer de la lectura sin más”. Todos son conscientes de que su supervivencia en el ecosistema editorial depende, en muchos casos, de “la búsqueda de un producto de calidad literaria y estética que influya y conforme el gusto del lector en formación. Sensibilidad, curiosidad y entusiasmo son requisitos imprescindibles”.

Nosotros, y los lectores más pequeños, agradecemos que se sigan publicando ese tipo de libros. ☑

editorial





Para leer y leerles muchas veces

Eric Carle
La araña hacendosa
Madrid: Kókinos, 2006
A partir de 2 años

Antes del miedo y del sadismo, antes de descubrir la función del aguijón, los insectos fascinan al niño. Seres voladores o de empecinada constancia laboral, resistentes y frágiles, de muchas alas o patas, ruidosos, voraces o cambiantes viven en un microcosmo paralelo y común al nuestro. Si la atención del adulto se centra en su presencia molesta y obstinadamente lucha contra su nociva “invasión”, el niño todavía puede experimentar asombro y seguir absorto el milimétrico desplazamiento de estos parientes lejanos.

Eric Carle estampa sus papeles con trazos regulares, gruesos y coloridos, recorta las partes y ensambla cada uno de sus animales en una posición o acción específica. Valiéndose además de recursos materiales como los despleables, las transparencias, las tintas texturizadas o incluso sonidos a pila, consigue aunar la ficción narrativa, la exposición informativa y la creación plástica. El resultado son libros-álbumes eficaces, atractivos y concisos que invitan a verlos/leerlos una y otra vez y que hacen que tomemos conciencia de esa realidad, casi invisible, que transcurre a nuestros pies. *La araña hacendosa* es un buen ejemplo de ello.

Gustavo Puerta



Para ávidos de historias bien contadas

Pablo Albo
Caracol
Ils. de Pablo Auladell
Barcelona: Edebé, 2005
A partir de 3 años

Hay una brecha que separa la narración oral de un cuento de su escritura. La espontaneidad, los matices en el tono de voz o en la disposición física o la simple inmediatez entre el emisor y el receptor son elementos que no pueden ser plasmados por el narrador en el papel. Una transcripción de las palabras del cuentacuentos sólo puede tener interés para el estudioso, pues al ser escrita la palabra pronunciada carece de vida y, en el mejor de los casos, sólo puede darnos una imagen de lo que fue. Esta es la causa que explica por qué excelentes narradores orales son pobres escritores.

En *Caracol*, Pablo Albo evidencia el escritor que hay tras el cuentacuentos. La historia es sencilla, esencial y tierna. La concisión alcanzada, la naturalidad con que se suceden las acciones, la hondura que esconden los personajes son rasgos que evidencian tanto la otra vida oral de este cuento como el cuidado y el esmero con que ha sido redactada. Pablo Auladell construye un cosmos ocre brindándole un aire fantástico y pretérito a la historia. Al alternar el detalle con trazos imprecisos, al prescindir de las sombras y ubicarnos en un mundo sombrío, consigue crear un ambiente inquietante que redimensiona el texto literario. En definitiva, una lograda obra que no debe pasar desapercibida.

Gustavo Puerta



Para nietos y abuelos; para maestros y especialistas

Saturnino Calleja
La hormiguita se quiere casar
Ils. de Reinoso
Facsimilar de la edición Calleja, Madrid, 1936
Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha, 2005
A partir de 4 años

Los cuentos de Calleja gozan de inestimable valor tanto para nostálgicos como para coleccionistas. Prueba de ello es la reciente aparición en quioscos y en la industria de la venta por suscripción de un nutrido repertorio de “los títulos más inolvidables del editor de los niños de ayer, hoy y siempre”. Sin embargo, este catálogo o proyecto editorial merece ser atendido no sólo como material coleccionable. Su simple lectura desvela una concepción de la infancia, una pretensión didáctica y una propuesta estética que ha sobrevivido en el tiempo y ha marcado a posteriores empresas editoriales.

Un estudio más detenido puede mostrarnos mucho más. Por ejemplo, tal como lo apunta de forma concisa y sugestiva Antonio Rodríguez Almodóvar en el prólogo de esta edición, podemos examinar la transformación que adopta (¿sufre?) el cuento popular al ser fijado y reproducido en el soporte impreso, rastrear su metamorfosis, observar qué se pierde en el camino y de qué nuevos elementos se apropia cada versión. También podemos considerar la ilustración, la iconografía del personaje, la construcción narrativa o comparar la recepción que de esta obra y de una versión más contemporánea haga un grupo de niños. En todo caso, sea cual sea el asunto observado, volver a estas obras nos permite señalar, una vez más, la pluralidad de lecturas, sentidos y significados que tienen los libros ilustrados para niños y el escaso estudio que en este ámbito se viene realizando.

Gustavo Puerta

Novedades



Para quienes aún tienen que descubrir a Comotto, aunque no tanto para los comottistas

Agustín Comotto
El mar dijo ¡basta!
 Barcelona: La Galera, 2006
 A partir de 5 años

Territorios vastos, océanos franqueables, elefantes omnipresentes, bichos empecinados y otras criaturas del reino animal que no son tan distintas a nosotros habitan el universo de Agustín Comotto. Sus historias se amoldan al “qué pasaría si...”, pero en su desarrollo rebasan las fronteras de la doble página y juegan con lo desmedido, lo pesado, con el movimiento constante y con el caos de la fantasía.

Conocimos a Agustín Comotto en *Siete millones de escarabajos* (FCE), un álbum de emigración, imprescindible, que marcó la dirección a seguir y que, desde nuestro punto de vista, no ha superado. Luego, con *La selva azul* (Ekaré), este ilustrador argentino siguió el recorrido más allá de donde terminan las vías de la locomotora, mostrándonos en este recorrido una faceta más sutil y metafórica, para anunciarnos: “Yo me quedo aquí”. Ya establecido, con *Nuevos vecinos* (Anaya), Comotto proyecta su mirada (más figurativa, más explícita, más centrada en la anécdota) en la del vecino país que le acoge. Aburrimiento, miedo, humor, fascinación se suceden como reacciones de un niño que, desde la ventana, contempla a estos inauditos forasteros.

Hasta aquí encontramos un paralelismo entre el autor y la obra. Quizás con *El mar dijo ¡basta!* Comotto inicie otro recorrido, quizás sea una obra aislada en su producción. Lo cierto que este en libro, correcto, bien hecho y divertido, no encontramos esa emoción, ese trasfondo biográfico, que apreciamos sobre todo en sus dos primeros álbumes. Menos experimental, más conocido. Vale la pena leerlo, es bueno, pero no tiene la factura de sus obras anteriores.

Gustavo Puerta



Hay que leerlo, no se arrepentirá

Peter Schössow
¿Cómo es posible???
 Salamanca: Lóguez, 2006
 A partir de 6 años

Desde su portada, este álbum nos invita a entrar y averiguar a qué se debe la indignación del protagonista. En la portadilla interior una jaula abierta marca un indicio, pero aún así nosotros, al igual que el conjunto de personajes que pueblan el libro, miramos absortos a esta enfurecida niña, de coqueto vestido rojo, herida en la rodilla, peinado a medio lado y calcetines sin goma. Ni ellos ni nosotros entendemos qué sucede. Basta descubrir su aflicción para que el libro se redimensione, para que esta lectura adquiera una universalidad admirable, para que nos sintamos maravillados al reparar cómo se puede expresar tanto en tan poco. También recomendamos con el mismo entusiasmo otro libro de Peter Schössow, la versión ilustrada de los poemas de Goethe *El Mar en calma* y *Viaje feliz* publicada por Juventud.

Gustavo Puerta



Para reírse y leer desordenadamente

Daniel Nesquens,
Mi familia
 Ils. de Elisa Arguilé
 Madrid: Anaya, 2006
 A partir de 10 años

Empecemos por lo evidente. Daniel Nesquens es un escritor con voz propia. Lúdico, propicia la risa más tonta y la más inteligente. Es auténtico, su humor no es dalhiano, ni gomezde-lasermiano, ni rodariano (como tantos); no es británico, ni de cachiporras, ni facilón, ni difícilón. Daniel Nesquens es un caso único y atípico con un libro francamente excepcional: *Diecisiete cuentos y dos pingüinos*. Luego, con algunas historias mejores y otras peores y, finalmente, con dos obras más que gozan de virtudes y defectos similares: *Hasta (casi) 100 bichos*, y el libro que hoy reseñamos, *Mi familia* (todos los libros citados publicados por Anaya).

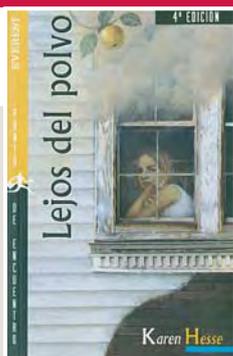
Ocurrente, ingenioso y agudo. Su principal don narrativo consiste en captar la esencia de lo episódico o anecdótico, en embrollar al lector lo suficiente para que disfrute y participe del juego por el juego y descienda así por cuenta propia hasta el territorio de lo absurdo. Territorio donde lo que más importa puede ser la conexión que une una palabra con otra, probar la elasticidad de una hipérbola o conseguir armar un ecosistema (animal o familiar, lo mismo da) armonioso y delirante. Tomar conciencia de qué es exactamente eso que echamos de menos en estas obras es un

poco más difícil. Tiene que ver con la dificultad de mantener la gracia y el ingenio a lo largo de muchas páginas. Específicamente, lo que a nuestro parecer le falta a Daniel Nesquens como escritor es conseguir enhebrar sus historias a través de un hilo narrativo, de una trama general, de un nudo dramático o de una construcción más sólida y cimentada de personajes o ambientes que puedan servirle como elementos aglutinadores entre las partes del relato. Ahora bien, si esta carencia es evidente en sus cuentos largos (o novelas cortas, como prefieran definirlos) como *El canario de Brunei* o *El domador de osos* (ambos en Edelvives), en *Hasta (casi) 100 bichos* y *Mi familia* no resulta tan explícita. La independencia de las historias, el que podamos empezar el libro por donde queramos y dejarlo en cualquier punto o el hecho de que son libros que invitan a la relectura evidencian los logros del autor y ocultan el fallo que le atribuimos. Sin embargo, en ambos libros resulta cansado y excesivo hacer una lectura continua de principio a fin. *Mi familia* tiene la salvedad de que las extraordinarias ilustraciones de Arguilé (a nuestro juicio su mejor trabajo y lamentamos no extendernos en esta ocasión en ellas pues realmente lo merecen) sirven de un modo u otro de hilo conductor.

Cerremos: pese al fallo que hemos apuntado, *Mi familia* es un buen libro. Además de divertido, integra en la ficción referencias presuntamente biográficas mostrando la sutileza habitual de Nesquens. Libro para leer desordenadamente, que puede pasar largas temporadas en la mesa de noche, que se desenvuelve muy bien al leerse en voz alta, que consigue la sonrisa e incluso la carcajada.

Gustavo Puerta

Novedades



Para lectores exigentes

Karen Hesse
Lejos del polvo
 León: Everest, 2004
 A partir de 12 años

En su extraordinario y fundamental estudio *La literatura como exploración*, Louise Rosenblatt reivindicaba el alcance y sentido de la literatura como un modelo de conocimiento que no sólo proporciona un “conocer sobre” sino también y principalmente un “vivir a través”. La diferencia que opera en esta distinción es la presente entre la información y la experiencia, entre saber algo o identificarse con ese algo. Podemos pensar que la calidad literaria tiene que ver con ese salto cualitativo del que nos habla Rosenblatt. Una buena novela es aquella que consigue re-crear en el lector una experiencia literaria. Pero para que haya una buena novela tiene que haber un buen lector y la única posibilidad de formar lectores es a partir de literatura de calidad.

Lejos del polvo es una novela extraordinaria. A manera de diario personal, cuenta en primera persona la dura vida de Billie Jo en un pueblo agrícola de Estados Unidos de América que se ve azotado por terribles tormentas de arena a mediados de los años treinta. La distancia entre los hechos narrados y la realidad del lector adolescente no puede ser más lejana. Sin embargo, en la medida en que esta novela puede establecer la empatía, propiciar sentimientos comunes y, en último término, enriquecer el marco de referencias y el mundo emotivo y psicológico del lector, podemos valorar adecuadamente cuál es la función y alcance de la lectura en los jóvenes y por qué es tan importante brindarle obras de calidad.

Gustavo Puerta



Para ilustrados e ilustradas

Juan Berrio
Aritmética ilustrada
 Bilbao: Astiberri, 2006
 A partir de 12 años

En su afán de mostrar la condición práctica de la aritmética, de propiciar y ejercitar la abstracción a partir de casos concretos, de evidenciar que dos más dos siempre es igual a cuatro, aunque hablemos de manzanas, centilitros de vino o distancias a años luz, docentes recordados y otros anónimos han desarrollado un género literario particular: el enunciado de problemas matemáticos.

Ambientes próximos o exóticos, situaciones inherentes a una cultura precapitalista, operaciones propias de ingenieros, transportistas o carniceros son algunos de los tópicos más comunes en estas microhistorias. Si ya el trabajo de recuperación y catalogación de estos ejercicios tiene un valor en sí mismo, Juan Berrio ofrece una nueva lectura a estos problemas al interpretarlos como ejercicios de ilustración. Decir más con menos, comprender en una sola ilustración la totalidad del enunciado, no aportar más información que la formulada, sin por ello renunciar a proponer nuevos sentidos, son las claves que marcan el *modus operandi* de Berrio. Libro para leer, ver, pensar, disfrutar y resolver. Sigue la estela de su obra anterior *Ejercicios de ilustración sobre textos de "Ortografía práctica" de Luis Miranda* (autoedición). ¿Por dónde ira el próximo proyecto de Berrio?, ¿Ilustrará un catecismo?

Gustavo Puerta



Para nietos y abuelos; para maestros y especialistas

Ho Che Anderson
King. Una biografía en cómic de Martin Luther King
 Alicante: Edicions de Ponent, 2006
 A partir de 14 años

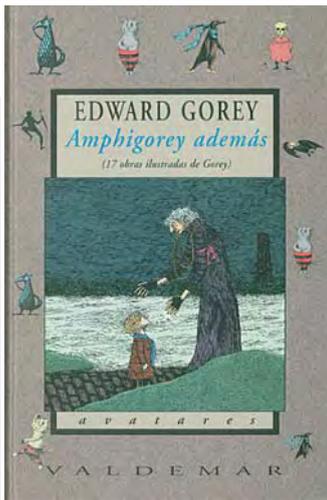
“Mi problema era hacer una narrativa visual de peso a partir de un tebeo. Los tebeos nunca estuvieron pensados para los matices y todo eso. Eso es lo que separa nuestra época de los antiguos dibujantes de cómic. Los dibujantes actuales pueden protestar contra las ideas simples trayendo su propio sentido de lo que convierte algo en complejo”.

Al iniciar la lectura de esta novela gráfica, el lector poco habituado al cómic puede sentirse perdido. En su estructura narrativa son frecuentes los saltos, las elipsis, la multiplicidad de voces, un uso infrecuente de los globos de diálogo e incluso la difuminación de los rasgos de los personajes. Si algunos encuentran en esta circunstancia un molesto obstáculo, o incluso una razón de peso para abandonar la lectura; otros quedarán seducidos por la complejidad y riqueza de esta forma de contar. Así, poco a poco, ese lector curioso irá comprendiendo las convenciones del género, las licencias que se toma el autor; reparará en el empleo de los planos o perspectivas, en su atípico uso del color y de recursos como la fotografía, recortes de prensa, etcétera.

Ahora bien, aunque es cierto que quien se adentra por primera vez en el universo de la novela gráfica puede quedar deslumbrado por la sutileza y las posibilidades de este lenguaje, no hay que olvidar que en este género tiene simétrica importancia el “cómo se cuenta” y el “qué se cuenta”. En este sentido, la ambiciosa trilogía de Ho Che Anderson dedicada a Martin Luther King (publicada en un solo volumen) logra crear una narración visual impecable junto a una valiosa interpretación de la vida del defensor y líder de los derechos civiles. Obra alejada de la hagiografía y de las visiones maniqueas, se ajusta tanto a la complejidad del personaje biografiado como al momento político que protagonizó. Este mérito, entre otros, la hace especialmente recomendable y, por qué no, digna de ser trabajada en clase.

Gustavo Puerta

Novedades



Para sectarios

Edward Gorey
Amphigorey además
Madrid: Valdemar, 2006
A partir de 16 años

Satírico, macabro, absurdo, políticamente incorrecto, desesperanzado, cruel, oscuro, tétrico, frío, iconoclasta... Son algunos de los adjetivos que emplean los seguidores y retractores de Edward Gorey para calificar la obra de este ilustrador norteamericano. Y es que lo que fascina a unos es exactamente lo mismo que les espanta a otros. Lo que hace que estos libros pasen subrepticamente de mano en mano en el instituto es también lo que lleva a otros a censurarlos y tacharlos de perjudiciales. Así pues, si bien es cierto que hay quien se siente agredido al leer a Gorey y quien en cambio se regocija en su lectura, también es verdad que pocos ilustradores han marcado un estilo y han servido de fuente de inspiración a tantos creadores. De Tim Burton a Jack Miranda, de Lane Smith a Ana Juan, las huellas y referencias al *Amphigorey* abundan en la cultura popular de finales de un siglo y principios de otro.

Gustavo Puerta

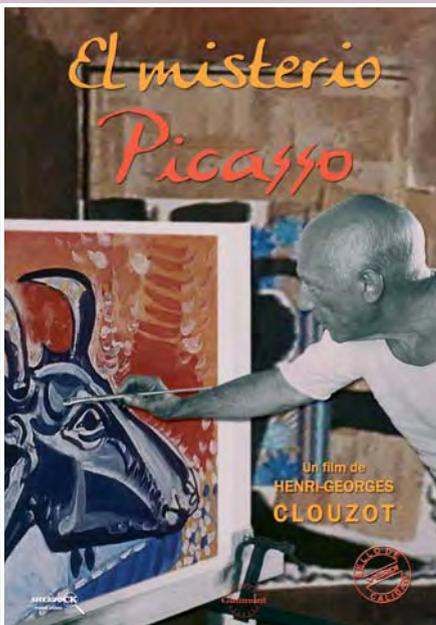


Para los que buscan nuevas experiencias

Alfabeto
CD-ROM
Basado en el libro de Kveta Pacovska
Barcelona: Multimedia, 2004
www.barcelonamultimedia.com
De 4 a 8 años

Un programa de ordenador puede propiciar una experiencia inédita y distinta a la que brindan otros soportes, tal como lo demuestran los programas *Teatro de medianoche* y *Alfabeto*, basados en el universo personal de la ilustradora checa Kveta Pacovska. Su atractivo y novedad se consigue gracias a la experimentación estética y comunicativa de las posibilidades del formato multimedia. Para ello, los creadores de estos software prescinden de la palabra y del texto y nos transportan a un universo dominado por la imagen y el sonido. En un principio no sabemos cómo deambular por este espacio pero pronto adquirimos la confianza necesaria para dedicarnos simplemente a jugar y a disfrutar así de las imágenes, animaciones y juegos que se suceden en este territorio onírico. El resultado es una experiencia única que recobra y alimenta la ilusión.

Gustavo Puerta



Y también para niños

Henri-Georges Clouzot (dir.)
El misterio Picasso
DVD - Documental
Francia, 1955
Distribuido por Sherlock Films
A partir de 6 años

Este atípico documental no ha sido concebido como una película para niños. En él principalmente vemos cómo lienzos o pantallas en blanco se convierten en cuadros. En un comienzo seguimos el rastro de un "invisible" pincel, atisbamos las formas que se van creando y seguimos absortos el trazo continuo y transformador hasta que el tácito artista decide que la obra está terminada. Quien está detrás de la cámara es Pablo Picasso. Se trata de un mítico film realizado por Henri-Georges Clouzot en 1955. Su intención no era otra que captar el proceso de creación del genio.

Más allá de si la obra consigue su cometido o no, de responder a si nos encontramos frente a un auténtico acto artístico o, al contrario, frente a un simulacro, nos interesa destacar el poder hipnótico e inspirador de las distintas pistas/cuadros que se reproducen en este film. La fascinación que vivimos como espectadores es comparable con la admiración, intriga y envidia que podemos sentir al ver ante nuestros ojos a un ilustrador realizar un dibujo.

Al margen de las actividades plásticas y reflexiones que se puedan hacer a partir de *El misterio Picasso*, vemos en esta película un alegato acerca de la universalidad de la experiencia creativa. No olvidemos que lo que un chaval ve en este film es un reflejo de una actividad y un proceso muy cercano. Tomando todo ello en cuenta, creemos que vale la pena acercar esta película a niños y jóvenes. Quizás no sea necesario que la vean por completo, quizás basta con algunos fragmentos. Podemos, por ejemplo, eximirles de ver las pesadas y pomposas reflexiones que hace al inicio de este atípico documental el director. A fin de cuentas, el formato DVD permite técnicamente estas licencias.

Gustavo Puerta

Una guía fundamental para la biblioteca, la escuela y la familia



Coeditado por EDUCACIÓN
Y BIBLIOTECA y ANABAD

Precio 12€ (IVA incluido)

Pedidos a EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA ■ tfno. 91 411 16 29 ■ fax. 91 411 60 60
e-mail: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Afinidades electivas

Hay libros pudorosos, que se apartan del mundanal ruido y buscan un espacio y significado propio donde su existencia cobre sentido. Son obras hechas con cuidado, que implican largas horas de meditación en su concepción, que tienen auestas una historia entre líneas y que, de un modo u otro, establecen lazos entre sus lectores. Lamentablemente muchos de estos libros pasan desapercibidos. Por ello hemos querido dedicarle a estas obras un espacio en el que sea precisamente uno de sus creadores quien nos revele su origen y motivos. Iniciamos esta sección con la magnífica colección de poesía "Otros espacios", codirigida por Samuel Alonso, con cuatro textos correspondientes a cada uno de los títulos y una ilustración de Sean Mackaoui.

"En los jóvenes la poesía siempre acabará saliendo al exterior; en la madurez, las atenciones más cuidadosas pueden fracasar".

Cyril Connolly

Llenar los huecos

Otros Espacios

Varios autores, ilustraciones de Sean Mackaoui

Efectos secundarios
Madrid: Anaya, 2004

Juan Carlos Martín Ramos, ilustraciones de Philip Stanton
Poemamundi
Madrid: Anaya, 2004

Raúl Vacas, ilustraciones de Pep Monserrat
Consumir preferentemente
Madrid: Anaya, 2006

Karmelo C. Iribarren, ilustraciones de Gallardo
El tamaño de los sueños
Madrid: Anaya, 2006

Se dice que una biblioteca está llena cuando las estanterías están al 85 por ciento de su capacidad. Esta máxima bibliotecaria me recuerda la importancia que muchos artistas plásticos le dan al hueco, al vacío. Si bien los bibliotecarios reflexionan sobre nuevas adquisiciones y expurgos, los escul-

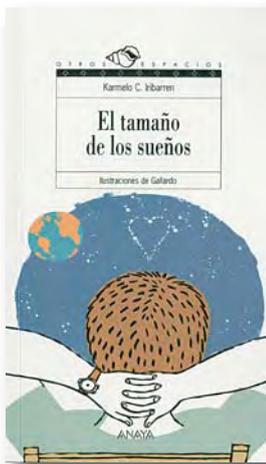
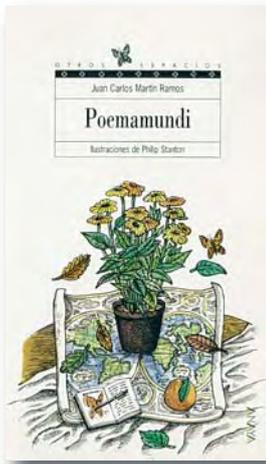
tores y pintores lo hacen sobre el silencio. Las posturas no están tan alejadas: las baldas vacías, los blancos en la pintura y los huecos de la escultura reclaman contenido a gritos.

Hace unos años trabajé en una biblioteca con jóvenes lectores. Entre otras actividades de promoción a la lectura, realicé un taller de escritura y lectura de poesía. Los adolescentes aceptaron la propuesta de buen grado. ¿No es verdad que es en esta edad cuando se escriben los primeros poemas? Las estanterías de aquella biblioteca, a pesar de ser una de las más completas en cuanto a lo que literatura infantil y juvenil se refiere, tenía un hueco imperdonable: poesía para adolescentes. Entre sus baldas estaban todos los clásicos, no faltaba la poesía completa de Machado, tampoco Lorca y Alberti, y entre los más leídos por los adolescentes estaban las rimas de Bécquer. Los participantes en aquel taller, emocionados por el ritmo poético, pedían algo más, necesitaban referentes más cercanos: del sonido del rock & roll o del hip hop, de las calles asfaltadas de las ciudades y de relaciones amorosas sin luna, sin flores, sin primavera.

Aquel hueco existía también en las publicaciones. Si bien algunas editoriales habían hecho el esfuerzo de incluir en sus catálogos

Samuel Alonso Omeñaca (*)





libros de poesía, faltaba una colección específica de poesía para adolescentes. Habrá quien piense que los jóvenes lectores tienen la suficiente madurez para rastrear entre las librerías y encontrar voces que les sean significativas. Muchos de ellos, es cierto, son lectores de poesía, y conocen de primera mano las pequeñas editoriales que publican este género. Pero hay que acercar lo más posible los libros a los lectores –los promotores del libro lo saben–, hay que “tender puentes”, como insiste la antropóloga Michelle Pettit.

“Otros Espacios” surge de reflexiones como las anteriores. Es una colección de libros de poesía para adolescentes, o mejor dicho, que también pueden leer los jóvenes lectores. Está asociada a un proyecto de la editorial Anaya más complejo: “Espacio Abierto”, una colección de narrativa juvenil con más de quince años. La literatura juvenil es, desde hace unos años, un hecho, nadie lo cuestiona. Muchos son los jóvenes que abrieron su apetito lector gracias a las novelas juveniles. La apuesta estaba en acercarlos a un género cada vez más olvidado, como es la poesía. Estaban claros los objetivos; restaba madurar la idea. Tenían que ser libros con voces jóvenes, con un imaginario cercano, con un lenguaje afín al del lector; atractivos, pero sobre todo con calidad literaria.

El primero de los títulos, *Efectos secundarios*, es una antología que sirve de carta de presentación. Dieciséis poetas, dieciséis “fotógrafos” de la realidad, con registros en el lenguaje poco frecuentes y renovación en los tratamientos. El segundo es *Poemamundi*, Premio Lazarillo de texto 2003, donde Juan Carlos Martín Ramos, con versos y

estrategias literarias sencillas plantea al lector un viaje a través de las palabras por dos mundos, el interior y el exterior.

Un año después han aparecido dos nuevos títulos, *Consumir preferentemente* y *El tamaño de los sueños*, dos poemarios que hacen crecer la colección, no sólo en número, sino fundamentalmente en propuestas. Se trata de libros que proponen al lector nuevas formas de mirar y de entender la realidad: la vida, el amor, los encuentros, los desencuentros.

Todos los libros están ilustrados. Sean Mackaoui, Philip Stanton, Gallardo y Pep Montserrat contraponen su discurso gráfico al poético mostrando con sus ilustraciones una mirada sutil y una lectura privilegiada del texto, algo que ayuda a hacer mucho más atractivo el libro para los adolescentes.

La colección pretende llenar un espacio en las estanterías de las bibliotecas personales, públicas y escolares. La pretensión es modesta –siempre se puede hacer mejor–. Lenta (crece poco a poco) pero rigurosa, la colección crece buscando voces y planteando nuevos retos a los jóvenes lectores. Muchos de ellos, a los que se suman profesores y bibliotecarios, ya han mostrado su interés; y su acogida es el verdadero impulso para continuar en el empeño de romper el silencio y llenar huecos con palabras, con versos, con poesía. 📖

(*) Samuel Alonso compagina su labor de escritor y lector acucioso con la de bibliotecario, editor, crítico, organizador de ferias del libro, ponente, cuentacuentos. Licenciado en Filosofía, por ahora tiene en su haber una única y sólida novela *El grito de la grulla*. Es coeditor de la colección de poesía para jóvenes “Otros espacios” (Anaya).

Para muestra...



Efectos secundarios

El reencuentro

Qué enigma es siempre el regreso
cuando lo hermoso fue irnos
sin conocernos apenas.
Amarnos sin conocernos.
Ahora quizás no sepas
qué decir, no sepa yo
tampoco de qué hablar. Ves,
el placer parece asunto
siempre de desconocidos.

Ignacio Elguero



Poemamundi

La letra pequeña

Me gusta leer todas las letras
al final de la película,
descubrir lo que se esconde
debajo de la palabra “etcétera”.

Me gusta saber el nombre del vecino
que viaja conmigo en ascensor,
conocer la dirección exacta
si me preguntan por tu calle.

Me gusta ver de cerca
las finas arrugas de tu cara,
diferenciar las hojas de los árboles,
las pequeñas islas anónimas del mapa.

Me gusta señalar las fechas en el calendario,
poner los puntos sobre las íes,
que no falte ni una coma
si, al despertar me cuentas
las historias que he soñado.

Juan Carlos Martín Ramos



Consumir preferentemente

Conserve este ticket

Volver atrás para tocar los mismos cuerpos
una vez consumida toda esperanza.

Mirar con el pretexto del silencio
más allá de la muerte
y de la piel.

Fingir que nunca fuimos una sola sombra,
que no hay devoluciones en la vida,
que el sueño nos borra
las señas de la edad
donde la muerte y el amor
son uno solo.

Raúl Vacas



El tamaño de los sueños

Lo difícil

Enamorarse es fácil.

Uno puede enamorarse
—sin demasiado
esfuerzo—
varias veces al día,
a nada
que se lo proponga
y se mueva un poco por ahí;
y si es verano,
ni te cuento.

Enamorarse no tiene
mayor mérito.

Lo realmente difícil
—no conozco
ningún caso—,
es salir entero
de una historia de amor.

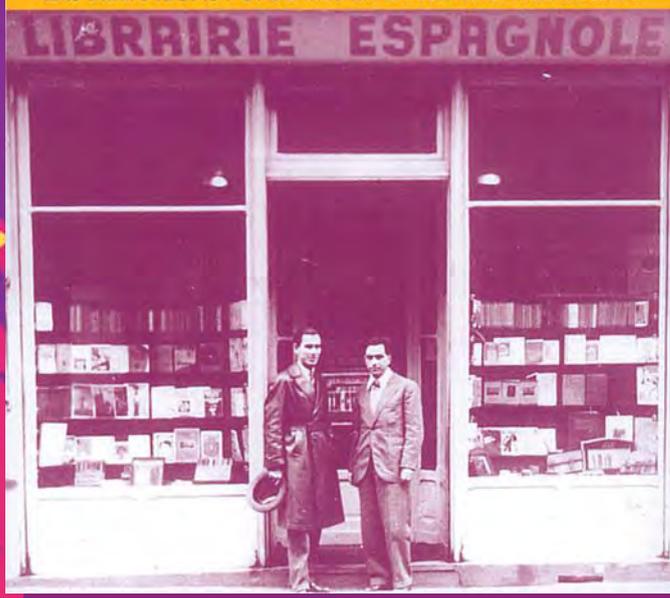
Karmelo Iribarren

JUAN VICÉNS

ESPAÑA VIVA

EL PUEBLO A LA CONQUISTA DE LA CULTURA

LAS BIBLIOTECAS POPULARES EN LA SEGUNDA REPÚBLICA



Juan Bautista Vicéns de la Llave (Zaragoza, 1895 - Pekín, 1959) fue un gran impulsor de las bibliotecas populares en la época republicana, sentando futuras bases del trabajo bibliotecario que aún hoy siguen siendo válidas. Amigo de Lorca, Dalí y Buñuel, con ellos coincidió en la Residencia de Estudiantes. En 1927 se casó con María Luisa González, primera mujer admitida en la Universidad de Salamanca.

Su labor en el Patronato de Misiones Pedagógicas se vio truncado con la derrota republicana.

Exiliado en México, Rusia y China. Publicó *Manual del Catálogo-Diccionario y Cómo organizar bibliotecas*.

En febrero de 1938, Juan Vicéns publica *L'Espagne vivante: le peuple à la conquête de la culture* (París: Editions Sociales Internationales) con el objeto de dar a conocer al lector francés el impulso dado a las bibliotecas populares españolas en la época republicana. En este libro, que por primera vez vemos traducido al español, se recoge la labor de inspección realizada por Vicéns en las bibliotecas creadas por el Patronato de Misiones Pedagógicas y Cultura Popular. Un recorrido histórico por las bibliotecas españolas del pasado siglo, a través de la trayectoria vital de Juan Vicéns. Coeditado por Ediciones Vosa y la Asociación Educación y Bibliotecas 145 págs., fotografías.

precio: 9 €

+ gastos de envío
Contra reembolso

10% de descuento

para suscriptores de esta revista

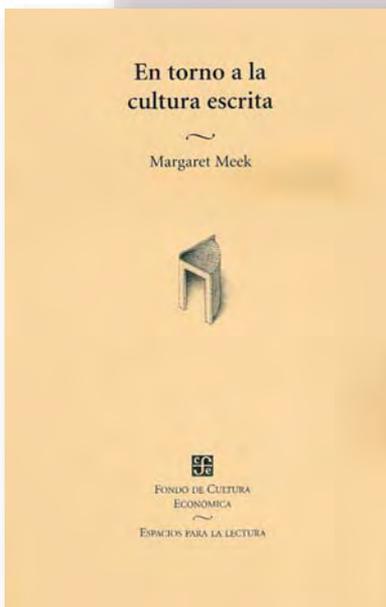
Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
C/Príncipe de Vergara, 136, ofic. 2ª. 28002 Madrid
Tel.: 91 411 17 83. Fax: 91 41160 60
E-mail: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Contextos

En la práctica escolar, en nuestras conversaciones, en nuestro día a día, son tantos los temas, ideas y objetos que aceptamos como dados, como naturales, sin reparar en su complejidad y en su existencia histórica, sin tomar conciencia de otras evoluciones o recorridos que han experimentado en culturas distintas a la nuestra.

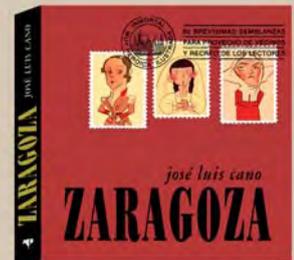
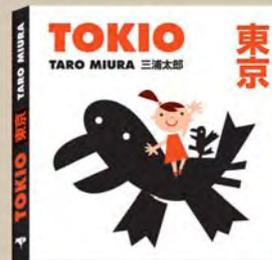
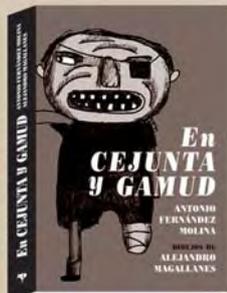
Abrimos la sección “Contextos” con el objeto de aportar una breve y significativa selección de obras que desde distintas perspectivas toquen una materia común. Nuestro objeto es sugerir lecturas que puedan tener una incidencia en la actividad docente, aportando conocimientos o puntos de vistas no reflejados en los programas de estudio, y que propicien la curiosidad y el ánimo de profundizar al lector que frecuenta las estanterías de las bibliotecas.

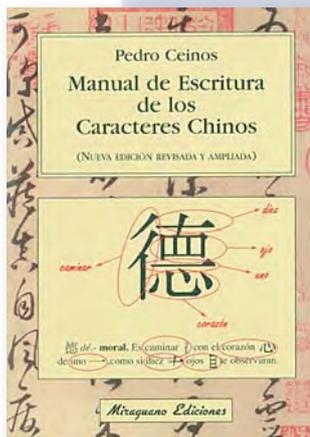
La escritura



Margaret Meek
En torno a la cultura escrita
 México: FCE, 2004

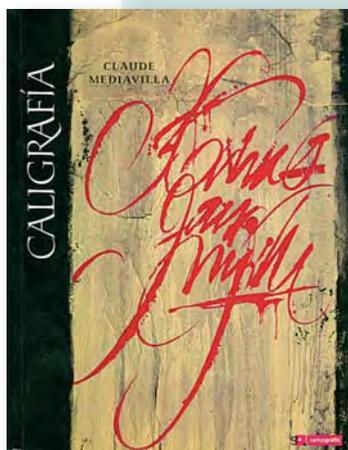
¿Cuál es el significado y el alcance de la cultura escrita?, ¿qué paralelismos podemos encontrar entre la adquisición y desarrollo de la escritura por parte de una cultura y el aprendizaje de la lectoescritura por parte de un nuevo miembro de esta cultura, un niño?, ¿cómo se transforman los modelos sociales y los comportamientos individuales con la irrupción de la alfabetización? Estos son algunos de los asuntos que la antropóloga Margaret Meek considera con rigor y un estilo ameno en esta interesante e indispensable obra. Su metodología es efectiva: a partir de ejemplos concretos evidencia y reflexiona acerca de cómo aquello que damos por sentado es consecuencia y causa de un tramado de valores, códigos y comportamientos en los que rara vez reparamos que tanto determinan nuestra forma de ver y estar en el mundo.





Pedro Ceinos
Manual de escritura de caracteres chinos
 Madrid: Miraguano, 2004

Hay libros que en su afán de transmitir un saber concreto nos descubren conocimientos nuevos, plantean preguntas de difícil respuesta, cuestionan juicios asentados y, en definitiva, amplían nuestro horizonte de miras. Esta obra pertenece a este tipo de publicaciones. Tanto para el lector interesado por la cultura china como para aquél que nunca se había sentido atraído por ella, el libro de Pedro Ceinos tiene la capacidad de despertar interés y curiosidad. Su lectura nos brinda una visión panorámica y sistemática de la lógica y el significado de la escritura ideográfica china. Partiendo del origen pictográfico identificamos la representación gráfica del carácter. Recorremos las “familias” de palabras y llegamos a comprender la etimología de caracteres complejos. De este modo, conseguimos “ver”, por ejemplo, la corriente que representa el agua y, más adelante, “leemos” «agua», «pura», «brota de la tierra» en el ideograma que representa la palabra manantial.



Claude Mediavilla
Caligrafía. Del signo gráfico a la pintura abstracta
 Valencia: Campgràphic, 2006

La naturalidad con que asumimos la escritura hace que incluso sus rasgos más elementales nos resulten invisibles. Una vez que hemos aprendido a escribir olvidamos el aspecto material o, lo que es lo mismo, su forma. Más próxima a la pintura que a la literatura, la caligrafía se interesa por la fuerza, la armonía y la riqueza de la escritura. Por ello, su sentido no proviene de lo que está escrito sino de la manera de escribirlo. Técnica y arte, un recorrido por su historia, sus modos, procedimientos y usos nos revela el maravilloso acervo que distintas culturas y épocas nos han legado. Magnífica edición, generosa en ilustraciones e imágenes, constituye una enciclopédica introducción que junto a un completo estudio nos ofrece herramientas para apreciar esta creación e incluso dar nuestros primeros pasos en ella.



Barry Kemp
100 jeroglíficos. Introducción al mundo del antiguo Egipto
 Barcelona: Crítica, 2006

Contemplar los jeroglíficos del antiguo Egipto tiene un poder hipnótico. Seduce tanto su estilizada belleza como la sensación de estar frente a uno de los primeros desarrollos de lengua escrita. Sin embargo, pese a la generalizada fascinación que despiertan, pocas personas dan un paso más allá e incursionan en este complejo y sugerente mundo. El sistema jeroglífico es algo más que una “representación artística codificada”, pues en su uso la mayoría de estos signos tienen un valor fonético (sonoro) o morfosintáctico muy distinto a nuestro sistema alfabético.

Barry Kelly no se adentra en el estudio o la enseñanza de este lenguaje. Su estudio se centra en un conjunto de signos jeroglíficos ideográficos que considerados en sí mismos nos brindan una atractiva y básica introducción a cómo pensaban los egipcios y al significado que gozaban una serie de objetos, conceptos y creencias en su civilización. Obra interesante y amena, prolífica fuente de inspiración para profesores creativos.



Julian Rothenstein y Mel Gooding
ABZ. Más alfabetos y otros signos
 Barcelona: Blume, 2004

El alfabeto ha sido motivo de reflexión y creación por parte de tipógrafos, diseñadores y artistas. Desde cartillas escolares hasta propuestas de experimentación estética, pasando por pruebas de habilidad perceptiva o recursos modulares para material impreso, en el siglo XX ha habido un desarrollo sin precedentes de variaciones industriales del alfabeto. *ABZ* constituye un completo catálogo visual de estilos y propuestas cuidadosamente recogidas y dispuestas. Pero más allá del interés que pueda tener para los profesionales, este libro sin edades invita a ser visto una y otra vez. A partir de él, podemos introducir a los chavales en el mundo del diseño gráfico o simplemente llevarlo a sus manos para que se deleiten con sus páginas.

Gustavo Puerta

DIGIBIB®

Requisitos técnicos mínimos:
 Procesador Pentium o superior.
 32 Mb RAM (recomendado
 64 Mb). Windows 95, 98, Me,
 2000, NT 4, XP, Linux. Unidad
 de CD-ROM.

DIGIBIB® es un producto de



Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria

basado en ISBD/GARR, IBERMARC/MARC21 en un entorno XML diseñado específicamente para el intercambio de información en Internet.

Módulos de DIGIBIB®

- Adquisiciones.
- Catalogación.
- Autoridades.
- Circulación.
- Importación/Exportación.

Otras prestaciones de DIGIBIB®

- Gestión de objetos digitales.
- Gestión por radiofrecuencia RFID.
- Pasarela web para búsqueda, recuperación y presentación de registros y objetos digitales.
- Migración de registros.

Última tecnología de creación, consulta e intercambio de información bibliográfica al alcance de todas las Bibliotecas.

DIGIBIS, empresa especializada en el desarrollo de Bibliotecas Virtuales en colaboración con diversas instituciones, lidera el campo de la distribución de recursos electrónicos. En nuestro catálogo de publicaciones se pueden encontrar más de 2.000 obras digitalizadas.

DIGIBIS. Producciones digitales. • Claudio Coello, 123, 4ª Planta • 28006 Madrid
 Tel.: (34) 91 581 20 01 • Fax: (34) 91 581 47 36 • digibis@digibis.com • www.digibis.com

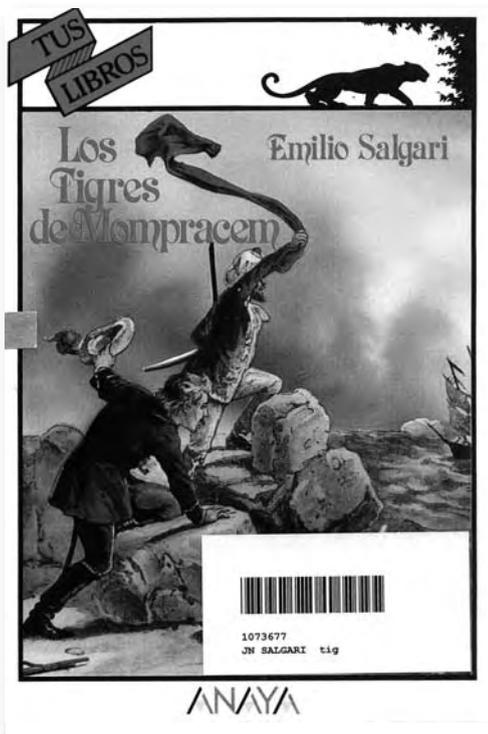


La polilla

Hay libros que permanecen olvidados en las estanterías. Suelen ser obras que gozaron de un tiempo glorioso y que su título hoy le dice poco o nada al joven lector. Más que un ejercicio nostálgico o arqueológico, recuperarlas es un sentido y justo agradecimiento a esas primeras lecturas. Por ello invitamos en esta sección a rememorar en voz alta esa experiencia. Quizás con ello podamos brindarle a ese libro tan importante para nosotros nuevas lecturas y lectores.

María Fernanda Márquez
Soto (*)

Emilio Salgari
Los tigres de Mompracem
Ils. de Carlo Linzaghi
Madrid: Anaya, 1988
Col. Tus Libros



Los tigres de Mompracem, el primer volumen de la maravillosa serie de aventuras de *Sandokan*, *el tigre de la Malasia*, del italiano Emilio Salgari fue sin duda el primer libro en el que recuerdo haberme sumergido. A los diez años, esta novela significaba para mí el acceso instantáneo a otro mundo: la opción de cambiar de entorno una vez encontrado el doblez en la última página leída (nunca he podido, ni entonces ni ahora, utilizar un marcalibros). Sin duda, no era este el primer libro que había leído, pero fue el que me proporcionó más nítidamente esa agradabilísima sensación de desaparición gradual del mundo circundante. Al leerlo, se borraban poco a poco los contornos de las cosas que me eran familiares y aparecían, a través de las páginas de aquel pequeño libro, el océano Índico con sus islas, el barco pirata, el guapísimo Sandokan (o al menos, así lo imaginaba yo), su inseparable Yáñez, el portugués, y muchos otros personajes que he olvidado.

Tanto disfrutaba de la lectura de las aventuras del fiero pirata que empecé a llevar el libro conmigo al colegio. Pronto me di cuenta de que los encuentros entre los sanguinarios piratas y los no menos sanguinarios ingleses eran más entretenidos que las lecciones de mis maestras. El problema es que ellas se dieron cuenta también y no les hizo ni pizca de gracia:

–“¿Está bueno el libro ése?”– me dijo un día despectivamente, indicándome que lo guardara, una malhumorada maestra de cuyo nombre no puedo ni querré nunca acordarme. Pues claro, ¿no iba a estar bueno?,

estaba buenísimo, pensé mientras juraba odio eterno a la maestra en cuestión y quizá una fantasía sangrienta cruzaba mi mente.

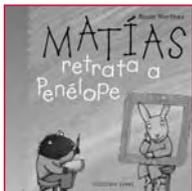
Después de leer *Los tigres de Mompracem* leí otros volúmenes de la serie tan ávidamente como el primero. Pronto aprendí a distinguir entre un tipo de embarcación y otro, así como entre los diferentes tipos de armas blancas cuyos nombres exóticos las hacían más fáciles de recordar. Sin embargo, a pesar de haber leído casi toda la serie, *Los tigres de Mompracem* ocupa un lugar privilegiado en mi memoria porque recuerdo nítidamente su primera página. En mi mente quedó para siempre grabada la terrible tormenta que azota a la misteriosa isla de Mompracem, la oscuridad de la noche, la guarida del pirata donde brilla la única luz visible en toda la isla. Un hombre envuelto en una capa para protegerse de la lluvia abre la puerta de la guarida para encontrar en su interior al temible Sandokan, quien camina de un lado a otro como un tigre enjaulado, rodeado de su botín: joyas, tapices orientales, telas con brocados de oro y plata, muebles intrincadamente tallados, armas de todo tipo... esperando a los jóvenes lectores que han ido a buscarlo allí desde hace más de cien años. 

(*) María Fernández Márquez Soto es profesora del Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Berkeley (San Francisco, EEUU). Lectora compulsiva, docente con vocación y meditabunda estudiosa, en la actualidad realiza una tesis doctoral sobre Jorge Guillén y la poesía pura.

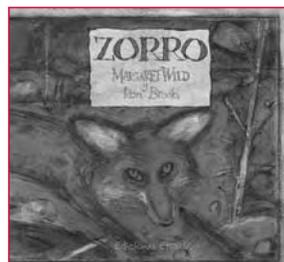
Agradecemos a la BPE de Guadalajara la cesión de este libro para la obtención de la portada escaneada del mismo.

EDICIONES **ekaré** O T O Ñ O 2 0 0 6

N O V E D A D E S



MATÍAS RETRATA A PENÉLOPE
Rocío Martínez



ZORRO
Margaret Wild / Ron Brooks



LA GRAN MONTAÑA
José Antonio Delgado
Carmen Salvador



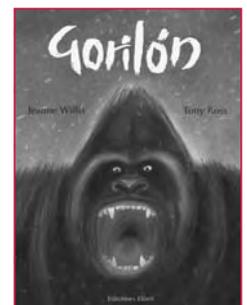
BURRITO Y EL REGALO
Rindert Kromhout
Annemarie van Haeringen



1,2,3, GATITOS
Michel Van Zeveren



GUILLERMO JORGE MANUEL JOSÉ
Mem Fox
Julie Vivas



GORILÓN
Jeanne Willis / Tony Ross

Bajo la lupa

La lectura puede ser tanto una experiencia íntima como una forma de compartir, tanto un acto afectivo como una actividad intelectual. La crítica literaria no es otra cosa que una modalidad especial de lectura y, por lo tanto, la concebimos dentro de estos parámetros. Su rasgo distintivo radica en su carácter argumentativo y no, como algunos todavía hoy defienden, en su objetividad. Bajo la lupa es un espacio que aboga por la lectura detenida y exhaustiva, por la implicación de la experiencia del lector en el análisis que hace de la obra y por la idea de que ninguna lectura, ningún estudio es definitivo ni concluyente.

Un soldado mudo que grita

A propósito de *El soldadito de plomo*, de Jörg Müller

Yara Bermejo Riesco (*)



Jörg Müller
El soldadito de plomo
 Salamanca: Lóguez, 2005

Jörg Müller (Premio Hans Christian Andersen de Ilustración) pasa los días en su estudio solitario, mientras espera a que las historias que crea vengan para quedarse. Cuando llegan se instalan durante meses, hasta que consiguen que Müller viva dentro de ellas, y se limite a desempeñar las labo-

res propias de “un reportero gráfico de un mundo que existe dentro de mí”, como el mismo afirma (1).

Es esta fidelidad a la realidad de la ficción uno de los rasgos de su propia obra que más preocupan al insigne ilustrador suizo. Nacido en 1942 en Lausanne, a pesar de que su formación fue más cercana al ámbito del diseño que al de la ilustración, pronto comienza a dedicarse a crear imágenes de un realismo impactante, casi fotográfico.

En los años 70, como respuesta a la frialdad del minimalismo y del arte conceptual surgen pintores, entre los que podría incluirse al propio Müller, que reflejan con un máximo detalle y una aparente neutralidad temática la realidad que representan. Se trata de la escuela del Hiperrealismo.

Como los integrantes de dicha escuela, el ilustrador suizo siempre ha mantenido una extrema preocupación por la verosimilitud de sus ambientaciones. Este extremo cuidado no tiene como único objetivo que el lector de imágenes se empape de los espacios y los episodios relatados sino que, sobre todo, le permite a él mismo, al propio autor, sumergirse en la historia, documentarse y reflejar a través de las imágenes todo lo aprendido y vivenciado durante el proceso de creación. Llega incluso a construir maquetas, vestidos, coches... que le permi-

tan apreciar los detalles de la realidad de su historia antes de dibujarla.

A lo largo de las tres últimas décadas Müller ha intercalado álbumes casi documentales con otros que pertenecen a la ficción o, en algunos casos, a la metaficción.

En esta ocasión nos detendremos en *El soldadito de plomo*, un libro de gran formato publicado en España en el año 2005 pero que ha cumplido ya una década desde su primera publicación en alemán.

La adaptación de un clásico

Por primera vez en su trayectoria, en este gran álbum el ilustrador actualiza y adapta un clásico de literatura infantil. Se trata del relato de Hans Christian Andersen al que Müller se cierne con un respeto asombroso, teniendo en cuenta que se trata de una adaptación profunda, en la que la ambientación y determinados episodios se alejan mucho del original. El álbum parece comenzar en una pausa del cuento de Andersen, ya que el soldadito reposa bajo la tarima de un dormitorio, donde puede haber pasado décadas, e incluso siglos. El hecho de que en pocas páginas el abandono de su propietario los destierre a él y a la bailarina (una Barbie) a la basura, enlaza con la continuación del cuento tradicional en el que el soldadito, sin la compañía de su dama, se aventura por cañerías y ríos, hasta ser engullido por un pez, ya en alta mar. A pesar de las similitudes de estructura, el argumento del libro de imágenes amplía enormemente la historia del escritor danés. Jörg Müller traslada la acción a nuestros días y a través de la propia ambientación hace cuestionarse al lector la sociedad en la que viviría hoy día su aventura el soldadito cojo.

Libro sin palabras

Jörg Müller afirmó antes de crear este libro: “La primera pregunta que me hago al ilustrar un libro es la de la necesidad de la imagen. ¿Qué es lo que tiene que mostrar para no ser nada más que una aburrida repetición del texto?” (2).

Al encontrarnos frente a este fantástico álbum al lector le surge una pregunta diferente... ¿Qué tiene que mostrar para poder prescindir de las palabras? Y, muy especial-

mente, ¿cómo logra el artista construir una detallada y rica historia narrativa sin recurrir al lenguaje escrito? Creo que las múltiples respuestas merecen un análisis detallado.

A través de un enfoque absolutamente cinematográfico Müller nos muestra una serie de escenas que parecen estar ocurriendo de verdad, con la ventaja de que nosotros podemos verlas desde puntos de vista insospechados. Como en las películas de Tarantino, el autor esconde su cámara, su mirada, en el interior de un espacio cerrado, como puede ser la propia tarima de la habitación, para luego ir liberándola ante personajes que no parecen notar su presencia. Los protagonistas humanos de las imágenes actúan, como en el cine, sin que el hecho de que se les esté observando determine sus actitudes. Todos interaccionan con los elementos del ambiente sin tener en cuenta la presencia del lector, que va cambiando de punto de vista a merced de las decisiones del ilustrador. La frecuencia de planos contrapicados favorece la presencia de planos largos de amplios escenarios, en los que el lector puede detenerse hasta descubrir los matices de cada detalle del escenario o, simplemente limitarse a hacer una lectura rápida de los primeros planos de las escenas. Es curioso de qué manera la elección de la Barbie y el soldadito como protagonistas, inertes aunque en movimiento, favorece que la atención del lector se pose sobre los fondos y los escenarios. Las perspectivas en fuga, especialmente en las primeras páginas, también favorecen que el lector se detenga en la búsqueda de los matices.

Esta búsqueda de lo pequeño es sumamente importante para que el receptor pueda experimentar la construcción de las secuencias: el paso del tiempo está marcado con una precisión y una coordinación escalofriante, tanto en las secuencias lentas y largas como en las momentáneas y rápidas. Los años que separan la página del bebé y la primera página del niño están escritos en el interruptor, la lámpara, el mobiliario... El tiempo que el niño o niña vive en la habitación aparece reflejado en la marca de los posters sobre la pared tras la mudanza. La velocidad del camión de la manguera que se ve a lo lejos se sincroniza con el ritmo del barco de papel en el que viaja el soldadito o con la propia gravedad que hace caer por la alfombrilla el paquete de tabaco arrojado

por una mano en la página anterior. La precisión y exactitud con que Müller respeta la secuenciación entre las propias imágenes nos hace darnos cuenta de hasta qué punto el arte de la ilustración puede igualar la capacidad de representación de la fotografía o del cine.

El hecho de que objetos variados se repitan a lo largo de las páginas nos ayuda a imaginarnos hasta qué punto el autor se ha metido en la historia. Todo parece indicar que efectivamente ha presenciado cada una de las imágenes, que se escondía silencioso allá desde dónde nos está obligando a mirar la escena, que no podemos dudar que sea absolutamente real.

La variedad de técnicas utilizadas deja igualmente en evidencia la absoluta preocupación de Müller por lograr el fotorrealismo que pretende: el aerógrafo y la acuarela conviven, especialmente en los cielos y elementos naturales, con el óleo y con la témpera, que utiliza a lo largo de casi toda la obra.

Un lector libre

Esta absoluta fidelidad del autor a la realidad que ha construido en su cabeza logra crear en el lector de estas imágenes una sensación de libertad que es difícil de lograr ante palabras. La aparente neutralidad del reportero gráfico en el que se convierte Müller permite al receptor sentirse testigo y juez de situaciones que el autor le permite observar. Sin manipular su reacción o sus respuestas.

Especialmente en las primeras páginas, en el ámbito de la ciudad, y en las últimas, en un país africano, Müller presenta realidades objetivas que, aunque muy crudas, son recibidas por el lector como reales, tan reales como pueden resultarnos las imágenes de cualquier documental.

La separación de los miembros de la familia que implica la presencia de la televisión, la opulencia desahogada de los niños occidentales, que se preocupan por tener pero no por disfrutar de lo que tienen, el aislamiento que supone el ocio cibernético, para personas de cualquier género (deliberadamente el sexo del niño o niña blanco no es fácilmente identificable)... Toda esta realidad contrasta con la de los niños que juegan en el mismo barrio del que la familia del

niño o niña blanco ha decidido mudarse, pero en la calle. Niños de origen norteafricano o asiático que juegan con un balón y un barco de papel. Estos hechos nos los presenta Müller sin juzgar, caricaturizar o ridiculizar a los personajes, sólo observando su vida desde una cámara oculta.

La dureza relativa de estas primeras páginas se acentúa en las últimas, en las que un niño africano negro recibe de su padre al soldadito y a la bailarina. Pero en esta ocasión el progenitor no se limita a dárselo, sino que dedica parte de su tiempo a construir con el niño un coche con latas en el que subir a nuestros protagonistas. El juego y la ilusión sin embargo se esfuman de la cara del niño ante el dólar que un turista protegido contra el sol y la pobreza le ofrece por su “pintoresco” juguete, que terminará en un museo occidental.

Evidentemente, son muchas las preguntas planteadas, y no respondidas. Muchos conceptos se entrecruzan para dar lugar a una reflexión en el lector: consumo/reutilización, soledad/comunidad, familia/aislamiento, poder/ausencia de poder, elección/resignación, colonialismo/turismo.

Müller rescata para nuestra época a un héroe del siglo XIX, un soldadito, al que le toca presenciar junto a nosotros una realidad objetiva, la del mundo que nos ha tocado vivir, pero que admite ser interpretada de diferentes formas, para llevarnos a diferentes conclusiones. Una libro de imágenes en el que el lector se sentirá libre y, muy probablemente, dolorido. 

(*) Yara Bermejo Riesco es maestra de vocación y editora de profesión. Ha trabajado para varias editoriales de libros de texto, y actualmente es lectora del Servicio de Orientación Lectora (SOL) y editora de Educación Infantil. Acaba de terminar el Postgrado en Libros y Literatura para niños y jóvenes coordinado por la Universitat Autònoma de Barcelona y el Banco del Libro.

Notas

- (1) MÜLLER, Jörg. *Ficción y no ficción, un juego de influencias recíprocas*. VI Premi Internacional Catalònia d'Il·lustració. Departament de Cultura de la Generalitat, 1995.
- (2) Ídem.

Libros escogidos de Literatura Infantil (8-11 años) 2004-2005

RED DE SELECCIÓN DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES

“Los mejores libros de 2004 y 2005 que recomiendan entidades especializadas en selección de LIJ”

“La guía que ofrece una ayuda necesaria a los mediadores ”



- ▶ **SE ENVIARÁ UN EJEMPLAR* GRATIS A CADA NUEVO SUSCRIPUTOR**
- ▶ **A LOS SUSCRIPTORES SE LES BRINDA LA OPORTUNIDAD DE QUE SOLICITEN** GRATUITAMENTE LOS EJEMPLARES QUE DESEEN*****

* Hasta agotar existencias.

** En este caso al solicitarlo hay que indicar destinatarios, facilitarnos un teléfono de contacto e incluir sellos para cubrir los gastos de envío (1 unidad = 0.51 euros en sellos; 2 unidades = 1.03 euros en sellos; 3 unidades = 1.26 euros en sellos y más de 3, hasta 7 unidades = 2.33 euros en sellos. Para solicitar más de 7 ejemplares, consultar).

*** Hasta agotar existencias; por riguroso orden de petición; solicitud por correo postal en la dirección de la revista -C/ Ppe. de Vergara, 136, of. 2; 28002 (Madrid)- incluyendo los sellos necesarios.

RED DE SELECCIÓN DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES
Coordinador: Pablo Barrena

Participantes:

Amigos y Amigas del Libro Infantil y Juvenil ▶ Asociación Andersen ▶ Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil (Revista *Lazarillo*) ▶ Associació de Mestres Rosa Sensat. Seminari de Bibliografia Infantil i Juvenil ▶ Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil (GALIX) ▶ Consell CATALA del Llibre per a Infants (Revista *Faristol*) ▶ *Fadamorgana*. Revista de Literatura Infantil e Xuvenil ▶ Fundación Germán Sánchez Ruipérez ▶ Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón ▶ Galtzagorri Elkartea ▶ Grup de Treball de Biblioteques Infantils i Juvenils del COBDC ▶ Haur Liburu Mintegia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de Mondragón ▶ Red de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid ▶ Revista *CLIJ* ▶ Revista *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* ▶ Revista *Peonza* ▶ Revista *Platero* ▶ Revista *Primeras noticias* ▶ Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del CP Miguel Servet de Fraga (Huesca) ▶ Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara

Pido la palabra

Cuántos tópicos, prejuicios, concepciones erróneas, buenas intenciones con perjudiciales consecuencias rodean el mundo del niño y la lectura. En estudios y conversaciones de sobremesa, en la actividad docente o en la lectura individual nos hallamos con una serie de juicios o valores aceptados como verdaderos que tienden a ocultar, de forma consciente o no, una compleja realidad. Abrimos este espacio como una tribuna en la cual los especialistas tienen la posibilidad de cuestionar estos lugares comunes. En esta ocasión, Víctor Moreno desgrana el fenómeno del fundamentalismo lector, credo hipócrita que subyace a buena parte de los planes de promoción a la lectura y muchos de los discursos laudatorios de la literatura.

Víctor Moreno (*)

Fundamentalismo lector

“El hábito de leer hace a los seres humanos más sabios, más divertidos y más libres” (Editorial, *El País*, 4-X-2003).

Considero que, desde hace años, se ha caído en una forma de “fundamentalismo lector”. Se trata de una afectación que invade ciertos ámbitos teóricos y prácticos de la vida, de corte pedagógico, político, social, psicológico y ético. El fundamentalismo, en cualquier modalidad, es una estafa a la inteligencia y al corazón.

El fundamentalismo lector es una forma de fanatismo. Fanático viene de “fanum”, templo. Y fanáticos somos todos aquellos que asistimos al mismo templo sacrosanto de la lectura. Por eso, es muy difícil que, siendo partícipes fieles de dicha liturgia, arrojemos piedras contra sus inciensos y olopeles. Y nos rebelamos contra quien se atreva a poner en cuestión nuestro variado repertorio de verdades absolutas.

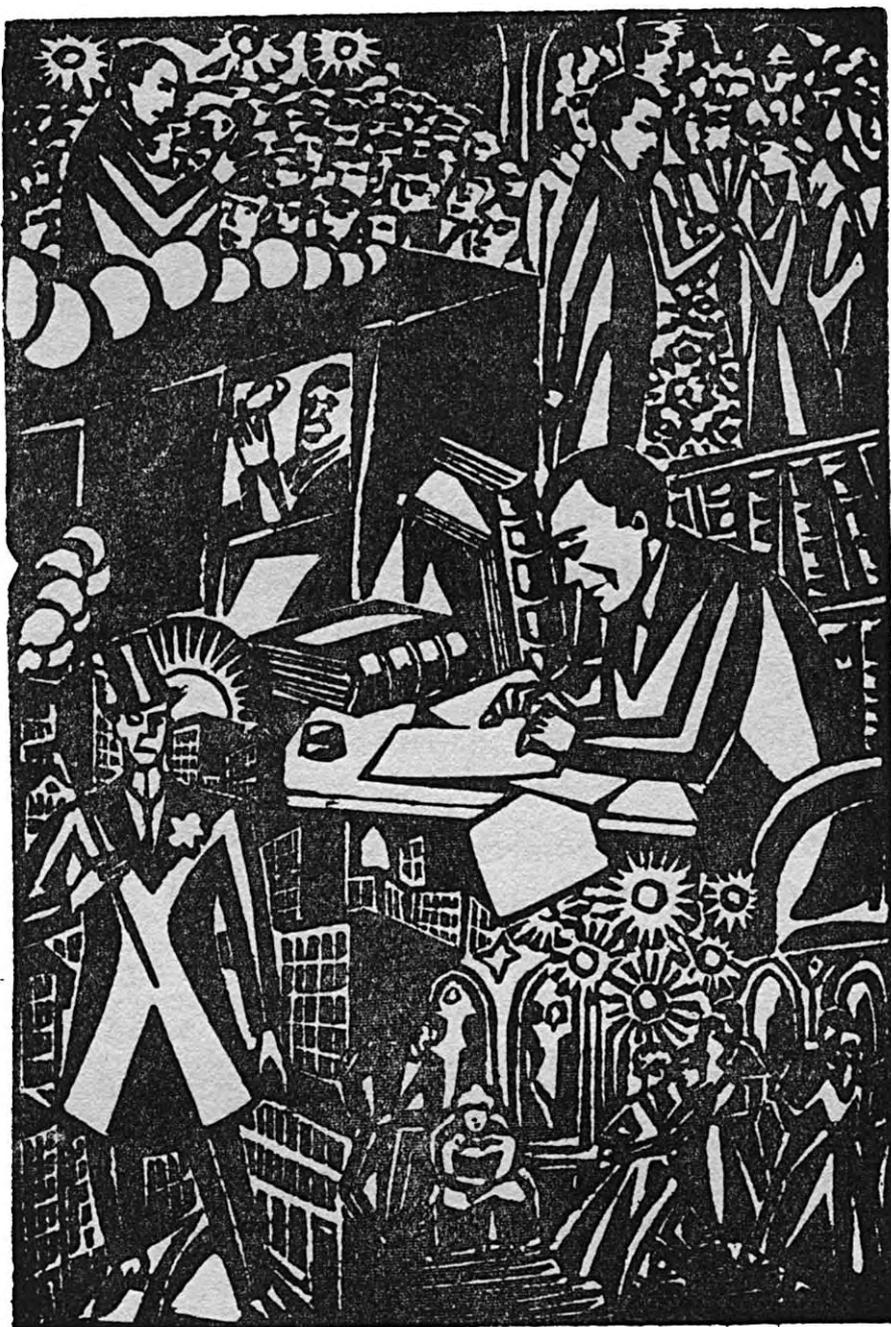
Seguro que la mayoría considera como principios venerables e intangibles estos dos: primero, que la influencia de los libros es enorme; y, segundo, que la cultura se extiende y se comunica mediante ellos.

Pero habría que empezar por investigar si tal influencia existe. Si es real, y no una petición de principio y un deseo. Habría que

precisar de qué estamos hablando cuando decimos influencia. Y saber, en fin, quién es esa persona lectora anónima, influenciada e influenciada; conocer por qué lee, cómo llega a leer lo que lee, qué efecto tiene en ella la lectura, y, sobre todo, qué hace con los libros que lee.

A falta de estudios, hay una serie de clásicas hipótesis bienintencionadas: que no hay libro que no tenga algo bueno; que cualquier libro tiene una influencia más benéfica que cualquier programa de televisión; que leer un libro nos hace ser más; que uno no es igual de aburrido antes que después de leer a Goytisolo o a Benet; que no hay cosa más noble que tener un hijo, plantar un bonsái y escribir un *bestseller*; que leer nos colma de felicidad; que la lectura es el más puro acto de libertad; que el acto de leer desarrolla más que ningún otro el músculo cognitivo.

En mi opinión, un porcentaje altísimo de las apologías de la lectura se basa en tópicos, lugares comunes, clichés, prejuicios ilustrados, estereotipos, determinismos varios, extrapolaciones ridículas y falsas, y que circulan de forma honorable por el mercado del comercio ideológico y del más rancio conductismo. En realidad, son afirmaciones que no resisten un mínimo análisis hecho con rigor y exactitud.



Il. de Frans Masereel tomada del libro *Algunos secretos del corazón* de Henri Barbusse (Madrid: Caro Raggio, 1921)

La metáfora, la frase hermosa y contundente, sustituye la reflexión, derivando dicho discurso hacia una visión reduccionista de lo real, donde el juicio y la racionalidad quedan solapados mediante una terminología grandilocuente y trascendental.

En este discurso fundamentalista, se da por supuesto que la decantación intelectual y ética se derivan del acto de leer. Y se da por descontado que el resto de los posibles actos que el ser humano realiza en su existencia no producen tales golosinas existenciales. No sólo nos encontramos ante una grosería intelectual, sino ante una supina

ignorancia acerca del comportamiento del sujeto. Que se sepa, nadie agota su personalidad, ni siquiera un asesino, en uno de sus maravillosos o repugnantes actos.

El discurso fundamentalista vive instalado en la rama de los supuestos efectos de la lectura, de los que apenas si hay estudios empíricos concluyentes. Más todavía, a algunos libros se les atribuye unos efectos maravillosos sin haberlos leído. Por ejemplo, ¿en qué cabeza singular puede caber la idea terapéutica de que la lectura del Quijote nos va a curar hasta de los propios dogmatismos? Eso es una lectura interesadísi-

ma de Cervantes. Pues, en principio y a priori, ¿cómo podemos saber lo que puede hacer de nosotros un libro sin haberlo leído?

En el discurso fundamentalista, se mezclan dos tipos de argumentación o razonamiento, si es que se puede llamar argumentación y razonamiento al tipo de expresiones con las que cubrimos de belleza lo que, a veces, no son sino pálidos jirones de melancolía o de déficit vital.

Por un lado, nos encontramos ante un discurso que puede denominarse prescriptivo, persuasivo, exhortativo. Lo que el filósofo Austin llamaría un acto perlocutivo, de los que buscan un efecto en el comportamiento del destinatario.

Existen muchas modalidades discursivas de prosa sonajera y agradable en las que late un dogmatismo y un orden constrictivo más radical que si se formularan en tono autoritario. Gran parte de las defensas que se hacen de la lectura conminan a leer. La “coacción exquisita” o grosera está a la orden del día.

Resulta paradójico proclamar la incompatibilidad del verbo leer con el imperativo, algo muy habitual entre intelectuales progres y retros, y, a continuación, sostener que “sólo quien lee piensa” o que “sólo se puede ser libre desde la conciencia del límite y esta lección sólo se puede aprender en los libros”. ¿Qué son todas estas afirmaciones, sino maneras imperativas y conminatorias de lectura? Porque en el fondo más superficial de tales frases, lo que se está conjugando de forma sibilina es el verbo leer: “Si no leéis, no seréis como dioses”. Es decir, como los que leemos.

Por otro, se observa un discurso de representaciones subjetivas más defensivas del sujeto lector que de la misma bondad del acto de leer.

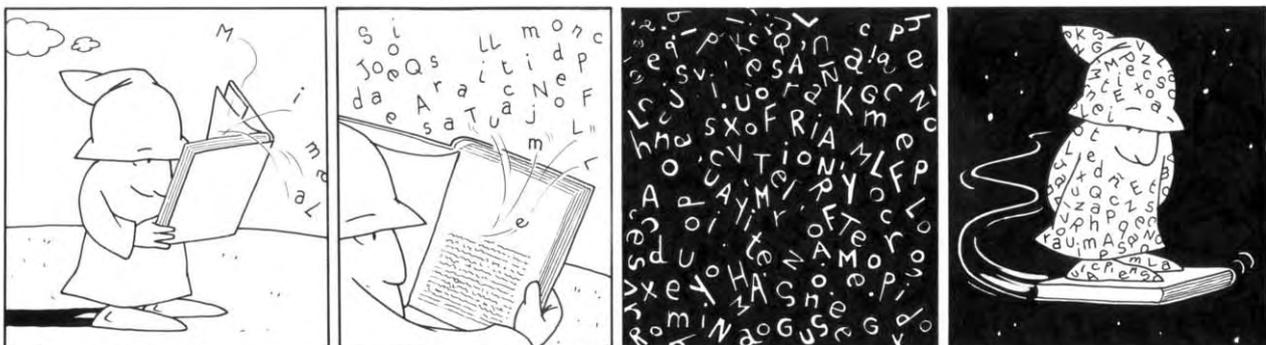
Confesamos jubilosos que la lectura corrige alguna de las insuficiencias de la vida, pero nada concretamos acerca de las mismas y de cómo tienen lugar tales maravillosas superaciones.

Sostenemos que la lectura corrige nuestros prejuicios, pero nadie señala cuáles son los que el lector coyuntural ha logrado superar mediante la lectura de tal o cual libro. ¿No sería mucho mejor advertir al lector de los prejuicios que nos acompañan, cuando leemos a tal o cual autor? ❏

(*) Víctor Moreno es doctor en Filología Hispánica, profesor de Lengua y Literatura en el Instituto de secundaria P. Moret-Irubide (Pamplona). Sus publicaciones constituyen una aproximación, además de creativa y heterodoxa, sistemática a la divulgación de la lectura y la escritura entre los adolescentes, pues abarca el análisis teórico y crítico, por ejemplo, *Leer para comprender* (Bliz), *Metáforas de la lectura* (Lengua de trapo) o en *De brumas y de veras* (Pamiela); propuestas de aplicación práctica, *Lectores competentes* (Anaya), *Va de poesía* (Pamiela), *El deseo de escribir* (Pamiela) o *Leer con los cinco sentidos* (Pamiela); textos escolares, *Recordar y Reconocer I y II*, *Interpretar I y II* (Cénlit). Como escritor se acobia bajo el seudónimo de Ramón Lapeskera y destacan sus libros *El soborno del cielo* (Pamiela) y *Crimenes en las calles de Pamplona* (Pamiela).

Nuestra viñeta de LIJ

© El nano



C.T. 2006

Recordando a Asun Balzola



Les conté a mis hijas que Asun había muerto. Esa tarde descubrí que la pequeña había amontonado en su mesa los libros que ella les había ido regalando: *Guillermo, un ratón de biblioteca*, *Munia*, *La tienda de Mr. Daffodil*, *Cuentos rellenos*, *Historia de un erizo*, *La infantita quiere buñuelos*, *El niño de las pulgas*...

Me senté a hojear las ilustraciones y a leer las dedicatorias escritas con su letra grande y enérgica. Algunos de esos libros los había visto nacer y me trajeron muchos recuerdos.

Nos conocimos en un curso de ilustración que Asun impartía. Todavía guardo las notas de ese curso, que hablan del papel de la voluntad, de los retos, del placer de crear, de la necesidad de ser una persona libre y tener un lenguaje propio, de la importancia de la calidad y del rigor... En definitiva, de su filosofía de la profesión.

Un tiempo después me propuso trabajar con ella. Durante varios años compartimos paseos, charlas, horas ante el ordenador, libros, risas y también momentos duros.

No hablaré de su arte, hay gente más cualificada para hacerlo, ni de su coraje, conocido por todos. Solamente unas pinceladas sobre la persona que conocí.

Asun era ilustradora, pero también escritora. Escribir, y no sólo para niños, le producía un gran placer. También traducía, quizá para ser aún más dueña del lenguaje.

Era una lectora empedernida a la que yo acudía en busca de recomendaciones, porque siempre acertaba. Ella me descubrió los libros de Silvia Plath, Raymond Queneau, Gwen Raverat, Italo Calvino o Bernardo Atxaga.

Asun también era cinéfila, estudiante apasionada, conversadora brillante, seductora de auditorios, innovadora... Por algo no le gustaba que la encasillasen. Tenía muchos intereses, y también lazos con muy diferentes lugares y personas que le aportaban un gran eclecticismo. Su apertura y su capacidad para "reciclar", como ella misma decía, y obtener después creaciones absolutamente personales, no deja de admirarme.

Recuerdo buenos momentos. Un día, harta de mis bajones de media mañana, apareció con un paquete de auténticos sobaos pasiegos (mis favoritos) para reanimarme. O cuando decidió que aparcábamos el trabajo de ese día para ir a decorar el escaparate del pollero del barrio, que hacía unos pollos riquísimos, pero no cuidaba la estética de su negocio. Sentido del humor, calidez, disposición para ayudar... Se pueden decir tantas cosas. Pero su retrato me sigue pareciendo incompleto.

En la pila de libros que tengo delante encuentro más pistas: las guardas de *Guillermo, un ratón de biblioteca* son las estanterías de su propia biblioteca, con los títulos de algunos libros muy queridos por ella; en *Historia de Nino* está su marido cuando era niño, y esa foto que tanto le gustaba y que tenía en su estudio; la cocinera del cuento "La reina Maricastaña" (*Cuentos rellenos*) es un trasunto de su querida abuela Romana. Y en *Txoriburu* está su infancia. Pero no hace falta haberla conocido personalmente para percibir muchas otras sensaciones que transmite su obra. Merece la pena seguir hojeando sus libros.

Asun, fue un placer conocerte. 

Agradecemos a la editorial S.M. la cesión de la fotografía

Patricia Garrido



**MUNDI-PRENSA
LIBROS, S. A.**

Castelló, 37 - 28001 Madrid

Tel.: 914 36 37 00 - Fax: 915 75 39 98 - E-mail: libreria@mundiprensa.es

www.mundiprensa.com - www.agrolibreria.com

- ✓ EXPOSICIÓN Y VENTA DE LIBROS ESPECIALIZADOS: economía, ciencias empresariales, agricultura, ganadería, tecnología de alimentos, medio ambiente...
- ✓ SUMINISTRO DE TODO TIPO DE PUBLICACIONES. Servicios completos y centralizados para instituciones, empresas, bibliotecas, profesionales, etc.
- ✓ AGENCIA OFICIAL PARA ESPAÑA de publicaciones de la UNION EUROPEA, ONU, UNESCO, FAO, OCDE, CONSEJO DE EUROPA, BANCO MUNDIAL, FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, OIT, OMT, OMC, BID.
- ✓ AGENCIA DE SUSCRIPCIONES. Suscripciones a revistas de todo el mundo. Solvencia, rapidez y garantía.
- ✓ EDICIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LIBROS.
- ✓ INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA continua, mediante boletines mensuales y catálogos periódicos. Solicite información.

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Presentamos, ordenados por editorial, libros que han entrado en nuestra redacción. Indicamos el título, el autor, el ilustrador, la editorial, la colección, el año de edición y el ISBN.

Algar

Las vacaciones de Saida
Eva PEYDRÓ – Horacio ELENA (il.)

Algar (Calceñín; 19. A partir de 10 años) (2006)
ISBN: 84-96514-73-0

La biblioteca de los libros vacíos

Jordi SIERRA I FABRA
Algar (Calceñín; 21. A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-96514-82-X



Alianza

Celia en el mundo
Elena FORTÚN – Molina GALLENTE (il.)

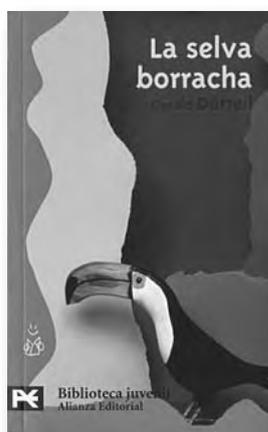
Alianza (El libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. Biblioteca tematica; BT 8023) (2006)
ISBN: 84-206-6032-9

El oro. La maravillosa historia del general Johann August Suter
Blaise CENDRARS – Encarnación GARCÍA (trad.)

Alianza (El libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. Biblioteca tematica; BT 8076) (2006)
ISBN: 84-206-6023-X

La leyenda de Eneas (adaptación de *La Eneida*)
VIRGILIO – Vicente CRISTÓBAL (adaptación)
Alianza (El libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. Biblioteca tematica; BT 8077) (2006)
ISBN: 84-206-6042-6

La selva borracha
Gerald DURRELL – Ángel URIARTE (il.) – Nazaret de TERÁN BLEIBERG (trad.)
Alianza (El libro de bolsillo. Biblioteca juvenil. Biblioteca tematica; BT 8078) (2006)
ISBN: 84-206-6043-4



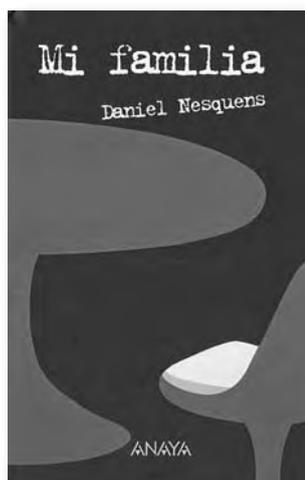
Anaya

La torre y la isla
Ana ALONSO y Javier PELEGRÍN
Anaya (La llave del tiempo. Libro primero) (2006)
ISBN: 84-667-5216-1



El río que se secaba los jueves (y otros cuentos imposibles)
Víctor GONZÁLEZ – Pablo AMARGO (il.)
Anaya (Leer y pensar. A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-4719-2

Mi familia
Daniel NESQUENS – Elisa ARGUILÉ MARTÍNEZ (il.)
Anaya (Leer y pensar. A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-4718-4



La princesa vagabunda y otros poemas
Isabel MEDINA – Andrés GUERRERO (il.)
Anaya (El volcán [edición para la C. A. Canaria] 27. A partir de 9 años) (2006)
ISBN: 84-667-5210-2

El secreto de la foto
Lola SUÁREZ
Anaya (El volcán. Juvenil [edición para la C. A. Canaria] 28. A partir de 14 años)
ISBN: 84-667-5211-0

Miguel juega al fútbol
Rotraut Susanne BERNER – Moka SECO REEG (trad.)
Anaya (A partir de 6 años) (2006)
ISBN: 84-667-5223-4

Diario del autobús de la línea 3
Juan Mari MONTES – Irene FRA (il.)
Anaya (Sopa de libros; 111. A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-5192-0

El hombre invisible
Joan de Déu PRATS – Núria COLOM (il.)
Anaya (Sopa de libros; verde; 113. A partir de 10 años) (2006)
ISBN: 84-667-5277-3

Consumir preferentemente
Raúl VACAS – Pep MONTSERRAT (il.)
Anaya (Otros espacios; 3. A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-4729-X

El tamaño de los sueños
Karmelo C. IRIBARREN –
GALLARDO (il.)
Anaya (Otros espacios; 4.
A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-4730-3

Lazarillo de Tormes
(Anónimo) – Juan Manuel
INFANTE MORAÑO
(adaptación) – Isabel
ARECHABALA (il.)
Anaya (Clásicos a medida.
A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-5171-8

*Novelas ejemplares.
Rinconete y Cortadillo. La
ilustre fregona*
Miguel de CERVANTES –
Emilio FONTANILLA
DEBESA (adaptación) –
Enrique FLORES (il.)
Anaya (Clásicos a medida.
A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-5172-6

Romeo y Julieta
William SHAKESPEARE
– M^a Lourdes ÍÑIGUEZ
(adaptación) – Alex
KITCHNER (il.)
Anaya (Clásicos a medida.
A partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-667-5173-4

La Celestina
Fernando de ROJAS –
Francisco ALEJO
FERNÁNDEZ (adaptación)
– PUÑO (il.)
Anaya (Clásicos a medida.
A partir de 14 años) (2006)
ISBN: 84-667-5170-X

El libro de verano
Rotraut Susanne BERNER
– Moka SECO REEG
(trad.)
Anaya (Libros regalo. A
partir de 3 años) (2006)
ISBN: 84-667-5212-9

Biblioteca Pública de Albacete

*17 cuentos contados al
oído*
Miguel Ángel AGUILAR
AVILÉS (coord.) - Pedro

Jesús TORNERO
AMORÓS (il.)
Biblioteca Pública de
Albacete (2006)

Brosquil – Libros del zorro rojo

Tú ¿cómo estás?
IMAPLA: Inma PLA (texto
e ils.)
Brosquil - Libros del zorro
rojo (2006)
ISBN: 84-9795-219-7



De la Torre

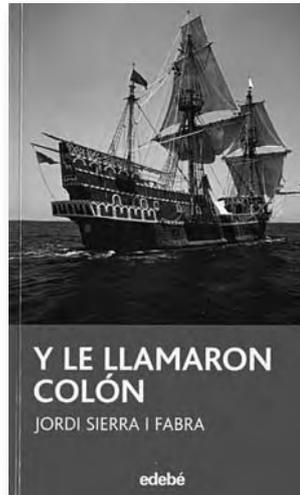
El último clown
José Carlos ANDRÉS –
MILA (il.)
De la Torre (Alba y mayo;
498. Teatro; 13) (2006)
ISBN: 84-7960-346-1



Edebé

*¿Quién era Cristóbal
Colón?*
José María PLAZA
PLAZA – Natascha S.
ROSENBERG (il.)
Edebé (Para primeros
lectores) (2006)
ISBN: 84-236-8049-5

Y le llamaron Colón
Jordi SIERRA I FABRA
Edebé (Para jóvenes)
(2006)
ISBN: 84-236-7897-0



Everest

El cernicalo Porqué
Concha LÓPEZ
NARVÁEZ – Rafael
SALMERÓN (il.)
Everest (Montaña
encantada. Amarilla.
Pájaros de cuento. A partir
de 10 años) (2006)
ISBN: 84-241-0711-X

Mi abuela Amanda
Ricardo ALCÁNTARA –
Alicia CAÑAS
CORTÁZAR (il.)
Everest (Montaña
encantada. Primeros
lectores, entre 4 y 5 años)
(2006)
ISBN: 84-241-8382-7

Las niñas del mundo
Sara RUANO
Everest (Montaña
encantada. Primeros
lectores, entre 4 y 5 años)
(2006)
ISBN: 84-241-8109-3

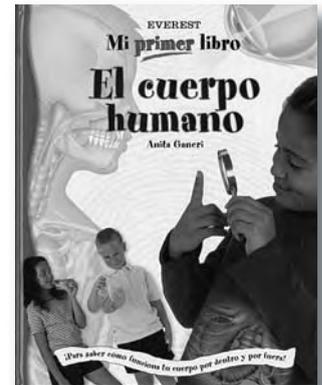
31 usos para mamá
Harrier ZIEFERT –
Rebecca DOUGHTY (il.) –
Esther SARFATTI (trad.)
Everest (Montaña
encantada. Primeros

lectores, entre 4 y 5 años)
(2006)
ISBN: 84-241-8777-6

JRJ poemas
JIMÉNEZ, Juan Ramón -
José A. GARCÍA y
Carmen CIRIA (eds.) -
Jesús CRUZ (il.)
Everest (Punto de
encuentro. A partir de 12
años) (2006)
ISBN: 84-241-1303-9

Platero y yo
Juan Ramón JIMÉNEZ –
Enrique SÁNCHEZ
MOREIRO (il.) – Antonio
GALA (prólogo)
Everest (Lecturas 2000. A
partir de 12 años) (2006)
ISBN: 84-241-1302-0

*Mi primer libro del cuerpo
humano*
Anita GANERI – Alberto
JIMÉNEZ RIOJA (trad.)
Everest (Mi Primer libro. A
partir de 6 años)
ISBN: 84-241-1689-5



Kókinos

El maravilloso mago de Oz
L. Frank BAUM – Robert
SABUDA (il.) – Miguel
Ángel MENDO (trad.)
Kókinos (2006)
ISBN: 84-88342-99-3

*Cancioncillas del jardín
del Edén* (libro + CD con
28 canciones infantiles
judías)
Nathalie SOUSSANA
(recopilación) – Paul
MINDY (dir. musical) –

Beatrice ALEMAGNA (il.)
– Miguel Ángel MENDO
(trad.)
Kókinos (2006)
ISBN: 84-88342-61-6



La flauta mágica (libro +
CD)
Wolfgang Amadeus
MOZART – Herbert von
KARAJAN (director) –
Jean-Pierre KERLOC'H
(narrador) – Nathalie
NOVI (il.) – Chusa
HERNÁNDEZ PEZZI
(trad.)
Kókinos (2006)
ISBN: 84-88342-63-2

La Galera

¿Se habrán vuelto locos?
Elena O'CALLAGHAN –
Àfrica FANLO (IL.)
La Galera (Álbumes
ilustrados. A partir de 5
años) (2005)
ISBN: 84-246-2337-1

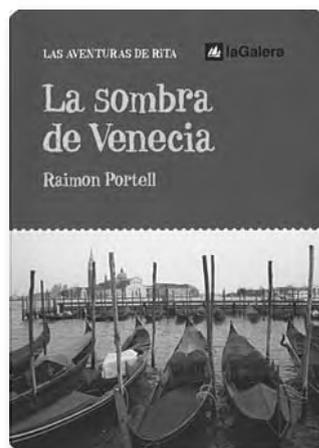
Frankenstein
Mary SHELLEY -Seve
CALLEJA (ed.) – THA
(il.)
La Galera (Pequeños
universales; 4. A partir de 8
años) (2006)
ISBN: 84-246-2156-5

¡Naïm ha perdido el color!
Roser RIMBAU – Luci
GUTIÉRREZ (il.)
La Galera (Colas de sirena;
28. A partir de 6 años)
(2006)
ISBN: 84-246-2346-0

Manuel y su nueva palabra
Sebastià SORRIBAS –
Roger SIMÓ (il.)
La Galera (Colas de sirena;
29. A partir de 6 años)
(2005)
ISBN: 84-246-2348-7

*Una canción de Cabo
Verde*
Raimon PORTELL (texto e
ils.) – Marisol SOLER
(trad.)
La Galera (Libros de
viajes. Las aventuras de
Rita; 1. A partir de 14
años) (2006)
ISBN: 84-246-2332-0

La sombra de Venecia
Raimon PORTELL (texto e
ils.) – Marisol SOLER
(trad.)
La Galera (Libros de
viajes. Las aventuras de
Rita; 2. A partir de 14
años) (2006)
ISBN: 84-246-2333-9



Luis Vives-Edelvives

Cristóbal Colón
LAS CHACAS – Juan
Ramón ALONSO (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Deditos; 13) (2006)
ISBN: 84-263-5895-0

Rodrigo de Tiana
LAS CHACAS – Juan
Ramón ALONSO (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Deditos; 14) (2006)
ISBN: 84-263-5896-9

Las tres carabelas
LAS CHACAS – Juan
Ramón ALONSO (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Deditos; 15) (2006)
ISBN: 84-263-5897-7

Los regalos de América
LAS CHACAS – Juan
Ramón ALONSO (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Deditos; 16) (2006)
ISBN: 84-263-5898-5

*Locos por el fútbol 1. Un
buen fichaje*
Franke NAHRGANG –
Betina GOTZEN-BEEK
(il.) – Cristina
RODRÍGUEZ AGUILAR
(trad.)
Luis Vives-Edelvives
(2006)
ISBN: 84-263-5768-7

*Locos por el fútbol 2. Una
dura temporada*
Franke NAHRGANG –
Betina GOTZEN-BEEK
(il.) – Cristina
RODRÍGUEZ AGUILAR
(trad.)
Luis Vives-Edelvives
(2006)
ISBN: 84-263-5969-8

*Locos por el fútbol 3. ¡
Vamos por la copa!*
Franke NAHRGANG –
Betina GOTZEN-BEEK
(il.) – Cristina
RODRÍGUEZ AGUILAR
(trad.)
Luis Vives-Edelvives
(2006)
ISBN: 84-263-6125-0



*Locos por el fútbol 4. Se
busca delantero*
Franke NAHRGANG –
Betina GOTZEN-BEEK
(il.) – Cristina
RODRÍGUEZ AGUILAR
(trad.)
Luis Vives-Edelvives
(2006)
ISBN: 84-263-5769-5

*Verde verdadero. Antología
de verso y prosa*
Juan Ramón JIMÉNEZ –
Nemesio MARTÍN
SANTAMARÍA
(selección) - Ximena
MAIER (il.)
Luis Vives-Edelvives
(2006)
ISBN: 84-263-6126-9

*Ramiro, el príncipe
miedoso*
Rocío ANTÓN y Lola
NÚÑEZ – Claudia
RANUCCI (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Buenos de cuento; 4)
(2006)
ISBN: 84-263-5959-0

*Simón, el duende
caprichoso*
Rocío ANTÓN y Lola
NÚÑEZ – Claudia
RANUCCI (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Buenos de cuento; 5)
(2006)
ISBN: 84-263-5960-4

*Marimar, la sirena
gruñona*
Rocío ANTÓN y Lola
NÚÑEZ – Claudia
RANUCCI (il.)
Luis Vives-Edelvives
(Buenos de cuento; 6)
(2006)
ISBN: 84-263-5961-2

Montena

La séptima M
Francisca SOLAR
Montena (Serie infinita)
(2006)
ISBN: 84-8441-322-5



OQO

Marizul que sueña, que sueña que sueña...
Bernardino RIVADAVIA – Maurizio A. C. QUARELLO (il.)
OQO (Para lectores intrépidos. De 8 a 12 años) (2006)
ISBN: 84-96573-47-8

Chocolata
Marisa NÚÑEZ – Helga BANSCH (il.) – Marisa NÚÑEZ (trad.)
OQO (Cuentos a pedir de boca. De 3 a 7 años) (2006)
ISBN: 84-96573-63-X

Azúcar y sal. Cuento popular griego
Iván PRIETO (adaptación e il.)
OQO (Cuentos a pedir de boca. De 3 a 7 años) (2006)
ISBN: 84-96573-67-2

Bebé Bigotes. Cuento popular mongol
PATACRÚA – Alessandra CIMATORIBUS (il.)
OQO (Cuentos a pedir de boca. De 3 a 7 años) (2006)
ISBN: 84-96573-46-X



Pearson Alhambra

Pantaleón, en todo como un león
Carmen GÓMEZ OJEA – Irene FRA GÁLVEZ (il.)
Pearson Alhambra (+8 años; 46) (2006)
ISBN: 84-205-5190-2



Los Olchis y el rey perezoso
Erhard DIETL (texto e ils.)
Pearson Alhambra (+6 años; 45) (2006)
ISBN: 84-205-4568-6

RBA - Molino

Maravillosas mariposas
Sue UNSTEAD – Gill TOMBLIN (il.) – Josefina CABALL (trad.)
RBA – Molino (2006)
ISBN: 84-7871-552-5

Fabulosos escarabajos
Sue UNSTEAD – Gill TOMBLIN (il.) – Josefina CABALL (trad.)
RBA – Molino (Primeros conocimientos. A partir de 5 años) (2006)
ISBN: 84-7871-553-3



El ratoncito sale a comer algo
Lyn Rossiter
McFARLAND – Jim McFARLAND (il.) – Rosa BORRÀS (trad.)
RBA – Molino (Álbum ilustrado para contar del 1 al 10. A partir de 3 años) (2006)
ISBN: 84-7871-707-2

Misterio en el castillo Patadecuervo
Rolf HEIMANN (texto e ils.) – Silvia MASÓ ESCOBARRÓ (trad.)
RBA – Molino (Libro de entretenimientos-enigmas. A partir de 8 años) (2006)
ISBN: 84-7871-709-9

El mundo de los dinosaurios
Brian LEE – Silvia MASÓ (trad.)
RBA – Molino (¿Qué hay dentro de...?. Álbum ilustrado. Divulgación) (2005)
ISBN: 84-7871-531-2

Tentempié, Mapache y Pelusa. I El encuentro
Birgitte LUCIANI y Eve THARLET (texto e ils.) – Josep ESCARRÉ (trad.)
RBA – Molino (Álbum ilustrado. Cómic) (2006)
ISBN: 84-7871-586-X

Grecia vista por dentro
Stewart ROSS – Stephen BIESTY (il.) – Rosa BORRÀS (trad.) – James MORWOOD (asesor)
RBA – Molino (Libro de conocimientos. A partir de 8 años) (2006)
ISBN: 84-7871-538-X

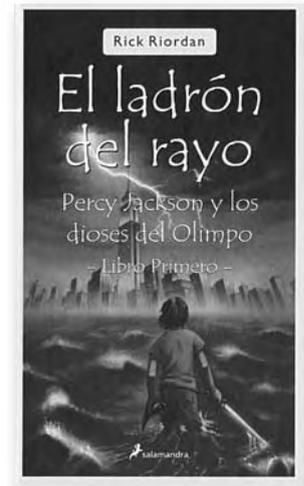
RBA – Serres

Jorge el curioso consigue una medalla
Margaret E. REY y H. A. REY – Anna DUESA ESMANDÍA (trad.)
RBA – Serres (2006)
ISBN: 84-7871-755-2



Salamandra

Percy Jackson y los dioses del Olimpo: El ladrón del rayo
Rick RIORDAN – Liertad AGUILERA BALLESTER (trad.)
Salamandra (Libro primero) (Literatura juvenil) (2006)
ISBN: 84-9838-039-1



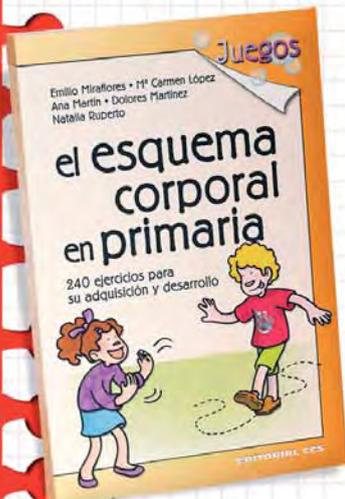
Siruela

La llegada del cometa
Tove JANSSON (texto e ils.) – Peter WESSEL (trad.)
Siruela (Los mumin. Las tres edades; 138. A partir de 8 años) (2006)
ISBN: 84-7844-979-5

SM

Supercero Héroes
Rhiannon LASITER – María del Mar FERRERO

Novedades Septiembre 2006



11,50 €

El esquema corporal en Primaria 240 ejercicios para su adquisición y desarrollo

E. Miraflores, Mª C. López, A. Martín, D. Martínez y N. Ruperto

Actividades o ejercicios de aplicación en el ámbito escolar, que permiten al profesional de Educación Física tener una orientación sobre el concepto y cómo aplicarlo. Se pretende también salvar el déficit de materiales y recursos bibliográficos sobre este tema y aportar nuevas formas de entender la materia.



9,70 €

Ortografía castellana

Manual Teórico y práctico para Secundaria y Bachillerato

Francisco Javier Diosdado

Destinado a toda clase de alumnos: Los que tienen problemas ortográficos específicos podrán encontrar en él reglas fáciles de recordar y ejercicios útiles para su problema; Los que no los tengan, hallarán una ayuda para recordar y reforzar conocimientos previos.

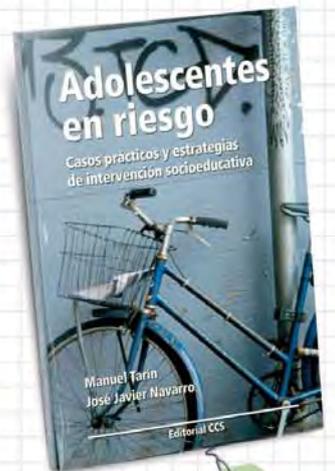
Los profesores podrán utilizar el libro de acuerdo con su programación y estilo de enseñanza.



13,90 €

Cómo evitar o superar el estrés docente. Jesús Mª Nieto Gil

El frecuente conflicto entre el profesor, que se esfuerza por enseñar, y ciertos alumnos que perturban el trabajo de sus compañeros, conduce a muchos docentes a padecer alteraciones psicósomáticas y psicoafectivas. Dotarles de estrategias que le permitan reducir o, incluso, controlar las situaciones estresantes, es uno de los objetivos de este libro. El otro es ayudar al profesor a la comprensión de los procesos psicofisiológicos y, de este modo, colaborar en la recuperación del equilibrio emocional.



11,50 €

Adolescentes en riesgo

Casos prácticos y estrategias de intervención socioeducativa

Manuel Tarín y J. J. Navarro. 2ª Edición

Metodología para incidir sobre este colectivo, se entrelaza con vivencias y experiencias concretas. Infinidad de ejemplos cortos ilustran el texto; cada capítulo se acompaña de un caso práctico.



22 €

Educar y reeducar el habla con cuentos. Ángel Suárez, Juan Manuel Moreno y Mª Elena García-Baamonde

Los cuentos como punto de partida para un proceso de intervención para la recuperación de diversos trastornos de la expresión oral.



9,70 €

La pareja: Modelos de relación y estilos de terapia. José A. Ríos.

Este libro es, sin duda, una herramienta de peso para todos aquellos terapeutas que quieran profundizar en el tema de la ayuda a las parejas que sufren, así como a la formación de terapeutas de pareja y familia.

...mucho más en: www.editorialccs.com

 EDITORIAL
CCS

Alcalá, 166 / 28028 MADRID

91 725 20 00 / 91 726 25 70

e.e: sei@editorialccs.com

(il.) - María Dolores CRISPÍN (trad.)
SM (Entre 8 y 9 años)
(2006)
ISBN: 84-675.0898-1



Lee y repásatelo bien con EL BARCO DE VAPOR. 3º de Primaria
Emilí TEIXIDOR I VILADECÀS y Xohana BASTIDA - Leire MAYENDÍA (il.)
SM (Entre 8 y 9 años)
(2006)
ISBN: 84-675-0894-9



¡Mis pantalones están hechizados!
Jim BENTON (texto e ils.)
- María Dolores CRISPÍN (trad.)
SM (El barco de vapor. Naranja. Querido estupidiario; 2. Entre 9 y 14 años) (2006)
ISBN: 84-675-0865-5

El monstruo, ¡plofff!, pequeño

José María PLAZA – Jesús GABÁN (il.)
SM (El barco de vapor. Blanca; 109. Primeros lectores; entre 5 y 6 años) (2005)
ISBN: 84-675-0440-4

Shola y Angeliño
Bernardo ATXAGA – Mikel VALVERDE (il.)
SM (El barco de vapor. Azul; 136. Entre 8 y 9 años) (2006)
ISBN: 84-675-0875-2

Las desventuras de Sophie
Valérie DAYRE
SM (El barco de vapor. Roja; 159. Entre 12 y 14 años) (2006)
ISBN: 84-675-0855-8

Colón, el grumete valiente
Isabel CÓRDOVA ROSAS – Javier ARGULL (il.)
SM (El barco de vapor. Naranja; 184. Entre 9 y 13 años) (2006)
ISBN: 84-675-0964-3

Mozart, el niño genio
Carlos VILLANES CAIRO e Isabel CÓRDOVA ROSAS – María SANTOLAYA (il.)
SM (El barco de vapor. Naranja; 185. Entre 9 y 10 años) (2006)
ISBN: 84-675-1047-1

Un asunto Top Secret
Begoña ORO - Bárbara PERDIGUERA (il.) – Cynthia DONSON (adaptación)
SM (Tus books; nivel 1. Entre 6 y 12 años) (2006)
ISBN: 84-675-1055-2

El asesino Never Sleeps
Carlos PUERTO - Miguel NAVIA (il.) - Cynthia DONSON (trad. y adaptación)
SM (Tus books; nivel 5. Entre 10 y 18 años) (2006)
ISBN: 84-675-0906-6

Texto Editores

Garabatos. Dibujos y letras
Texto (De 3 a 5 años)
(2006)
ISBN: 84-96500-75-6



Garabatos. Los animales
Texto (De 3 a 5 años)
(2006)
ISBN: 8496500772

Garabatos. Números
Texto (De 3 a 5 años)
(2006)
ISBN: 8496500764

Garabatos. Formas y colores
Texto (De 3 a 5 años)
(2006)
ISBN: 8496500756

Thule

Annie Bonny, la pirata
Mercedes FRANCO – Elisa RIERA (il.)
Thule (Trampantojo; 20)
(2005)
ISBN: 84-96473-39-2



Timun Mas

Un día de playa
Violeta DENOY

Timun Mas ¡Soy Teo!; 10)
(2006)
ISBN: 84-08-06493-2



“Yo sí leo” editores

Un elefante con corbata
Armando José SEQUERA – Enrique MARTÍNEZ (il.)
“Yo sí leo” (Exploradores. A partir de 6 años) (2005)
ISBN: 970-9847-02-3

¡A que no me la adivinas! Repertorio de adivinanzas iberoamericanas
Avilio GONZÁLEZ – Coralía LÓPEZ GÓMEZ (il.)
“Yo sí leo” (Cómplices. A partir de 8 años) (2005)
ISBN: 970-9847-01-5



El gran viaje de Tino
Rosana CURIEL DEFOSSÉ – Héctor MEDINA (il.)
“Yo sí leo” (Cómplices. A partir de 8 años) (2005)
ISBN: 970-9847-00-7

Mesa redonda sobre *Información, Conocimiento y Bibliotecas en el Marco de la Globalización Neoliberal* de Pedro López y Javier Gimeno

Madrid, 30 de mayo de 2006

Esta es la segunda edición de una serie de mesas redondas bibliotecarias que arrancaron el pasado mes de marzo. Nuestra idea sigue siendo reunir con una cierta periodicidad a un grupo reducido de colegas para leer un libro relacionado con nuestra profesión, comentarlo entre todos y montar un pequeño debate.

La idea de estas mesas redondas bibliotecarias surgió a raíz del éxito del club de lectura literario que llevamos organizando desde hace casi tres años, del éxito y de la satisfacción que proporciona el club a todos los participantes, autores incluidos. El formato básico se repite: lectura previa, seguida de una puesta en común y debate, con participación del autor a ser posible, o de un experto en la materia.

El local para las dos primeras mesas redondas fue cedido desinteresadamente por Middlebury College, a quien queremos volver a agradecer su colaboración.

En esta crónica vamos a contar cómo fue la mesa redonda sobre el libro *Información, Conocimiento y Bibliotecas en el Marco de la Globalización Neoliberal* (Gijón: Trea, 2005). Libro de varios autores, coordinado al alimón por Pedro López y Javier Gimeno, que participan en el panel de la tertulia junto a una de las autoras, María Jesús Morillo. Después de presentar la trayectoria profesio-

sional de los tres participantes en el debate, con mención de sus compromisos con organizaciones de defensa de los derechos humanos, comienza la tertulia. Una vez más, hemos agrupado los comentarios en reflexiones, con un título para orientar al lector sobre lo que va a encontrar en cada párrafo. En la medida de lo posible hemos intentado respetar el discurrir cronológico de la charla.

Reflexión primera

Donde se trata brevemente sobre la mercantilización de la información

Se abre el debate con una cuestión que suscita la lectura del libro y que produce inquietud en el lector, el concepto de la información como mercancía.



María Jesús Morillo, Javier Gimeno y Pedro López, coautores del libro

Margarita García Moreno
Jefe de Unidad de
Coordinación Bibliotecaria del
Ministerio de Defensa

María Jesús del Olmo
Directora del Centro de
Recursos Informativos de la
Embajada de EEUU en
Madrid



Los autores con la organizadora de las mesas redondas bibliotecarias, Margarita García Moreno

Toma la palabra Pedro López para decir que el hilo conductor de la obra, compartido por todos los autores es, precisamente, la preocupación por la mercantilización de la información como consecuencia de la mercantilización progresiva de nuestro mundo, en un proceso imparable que amenaza los derechos de los ciudadanos. Este asunto está estrechamente relacionado con nuestra profesión, ya que la información (y toda la cultura) se convierte en mercancía, en una lógica que conduce, por ejemplo, al canon por préstamo de libros y a la conversión de las noticias en datos. Javier Gimeno añade que la idea del libro surgió ante la proliferación de publicaciones que cubren los aspectos técnicos de nuestra profesión, para reflexionar sobre la función social de las bibliotecas, sobre el papel que tenemos los bibliotecarios en la sociedad, y sobre la posibilidad de transformar la sociedad facilitando el acceso a la información y al conocimiento. Destaca la importancia de reflexionar sobre todo aquello que sucede en nuestro entorno pero en círculos profesionales, desde el punto de vista de lo que pueden hacer los bibliotecarios. Por ejemplo, en los prolegómenos de la guerra de Irak, muchos profesionales se oponían a la participación española, pero cuando algunos centros públicos se posicionaron en contra, fueron inmediatamente acusados de “hacer política” como algo gravísimo e intolerable dentro de la profesión. Ante hechos de este tipo, los coordinadores pensaron que un libro de estas características podía servir de acicate para la reflexión y el debate.

Reflexión segunda

Donde se trata la dimensión social de la labor bibliotecaria

Pero otros motivos también influyeron en la decisión de abordar un libro de este tipo, por ejemplo la campaña contra el préstamo de pago en bibliotecas que surgió en el año 1992 en Francia y Gran Bretaña. Aquí en España, el asunto de la oposición al canon por préstamo bibliotecario surgió hace dos años y, aunque ha tenido una repercusión muy pequeña ante la opinión pública, es un asunto que sigue presente y suscita un cierto consenso entre los profesionales de las bibliotecas en nuestro país. En definitiva, que con este libro pretendían fomentar la reflexión sobre aspectos sociales y políticos de la profesión. María Jesús Morillo expone su punto de vista, su particular reflexión sobre el entorno profesional, que le lleva a preguntarse algo tan sencillo como ¿para qué y por qué trabajo? Estas cuestiones le hicieron plantearse la dimensión social de la labor bibliotecaria y darse cuenta de que hay un silencio “sonoro” sobre estos temas en España. Así que, desde la consciencia y la preocupación sobre temas sociales y políticos que de hecho afectan a la profesión, se decidió a buscar el compromiso social de su labor como bibliotecaria. Por ejemplo, facilitar el derecho a la información y al conocimiento es una función social básica del bibliotecario. Es frecuente que el bibliotecario se plantee su propio trabajo en cuanto a los procesos técnicos que lleva a cabo y piense en cómo mejorarlos, pero se echaba en falta pensar

OFERTA

LIBRO + CD-ROM = 28€



INDIVIDUALMENTE 12€

"PALABRAS POR LA BIBLIOTECA". Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Más gastos de envío



INDIVIDUALMENTE 20€

"EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA". Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.

Más gastos de envío

TILDE SERVICIOS EDITORIALES
Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª. 28002 Madrid
☎ (91) 411 16 29 ☎ (91) 411 60 60
✉ suscripciones@educacionybiblioteca.com



Vista de la Mesa redonda en las instalaciones de Middlebury College; de izquierda a derecha: María Jesús Morillo, Javier Gimeno, Pedro López, Margarita García, María Jesús del Olmo, María Luz López, Paz Fernández y Jesús Lerena

sobre un objetivo último, más trascendente, sobre nuestro rol en la sociedad. Hoy en día tenemos un ejemplo muy claro: el acceso a los archivos de la Guerra Civil española. Los familiares de los desaparecidos, de los enterrados en fosas comunes, tienen un interés real en la información que hay en los archivos, aunque muchas veces se hayan topado con archiveros que les han cerrado el paso. Para María Jesús esto es una tergiversación de la labor del profesional de la información, al considerar el archivo como un “santuario” para investigadores, no como un servicio para el ciudadano. A partir de esas reflexiones surge la búsqueda de textos profesionales que hayan tratado el asunto y se comprueba la necesidad de escribir sobre el compromiso social de la labor bibliotecaria. Además influye en sus reflexiones el hecho de participar en organizaciones sociales y la inquietud que produce en el lector comprometido el tratamiento que da la prensa convencional a una buena parte de la información que, simplemente, no aborda, o en caso de hacerlo, aparece completamente sesgada. Recuerda que el día en que celebramos esta mesa redonda, se ha aprobado la llamada “Directiva Bolkestein”, una aplicación del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios de la Organización Mundial del Comercio, que toma decisiones que afectan seriamente al futuro de los ciudadanos, sin que estos tengan voz ni voto, ya que son estos organismos internacionales, no elegidos democráticamente, los que adoptan semejantes decisiones. Recuerda que lo peor es que ni siquiera estamos informados de lo que realmente se está aprobando, ya que la prensa se limita a un “breve” en la sección económica, sin ningún tipo de

análisis, hurtando así al ciudadano la posibilidad de pensar sobre lo que ha ocurrido, sobre las repercusiones que sin duda tendrá a lo largo sobre su vida. Se ahorra así un debate cargado de sentido, ya que esto es un paso importante hacia la desaparición de los servicios públicos tal y como los entendemos hoy día y hacia la mercantilización de todas las facetas de la vida del hombre.

Reflexión tercera

Sobre la ética profesional

Entonces se plantea el por qué de la poca implicación del bibliotecario español con la realidad social y con los ciudadanos y se compara la situación con los bibliotecarios en EE. UU. Uno de los asistentes apunta que es una cuestión de ética profesional, que es algo a lo que se le ha quitado importancia y no se estudia en la universidad. Por ejemplo, la Universidad Carlos III estudia ética solo en la parte de organización y administración de centros. Pero sí hay planes de estudios más novedosos que contemplan la ética desde un punto de vista más amplio, como en la Universidad de Extremadura y también EE.UU., Australia y algunos países europeos han introducido la ética en los estudios de Biblioteconomía y Documentación; en el mundo no hay ya nada inocente, nada natural, y hay que formar a los profesionales desde la base, además los docentes destacan que el tema interesa sobremanera a los alumnos.

También se apunta que el servicio al ciudadano es algo que la profesión bibliotecaria española nunca ha valorado, como lo prueba el hecho de que tiende a dejarse la atención al lector en manos de ordenanzas,

contratados o becarios. De este modo, lo normal es que los investigadores no traten con el archivero si no con personal no-bibliotecario y lo mismo sucede con la formación de usuarios; son trabajos que no se aprecian, de forma que el que menos sabe es siempre el que se pone de cara al público. Esto demuestra un cierto desprecio por el servicio público, una clara falta de ética que acaba erosionando y desprestigiando los servicios públicos. Todo esto está cambiando mucho, por ejemplo en EE. UU. hay directrices que obligan a que todo el personal de una biblioteca haga turnos para hacer labor de referencia y de atención al público. Esto sería impensable en España, sin embargo está muy arraigado en la cultura anglosajona. Hay que dignificar el trabajo de cara al público y que el bibliotecario se involucre en dicho servicio, no que se recluya en el fondo de los despachos. Surge el tema de la importancia de la calidad de servicio; es habitual, desde hace ya unos años, que las bibliotecas de universidades públicas den un servicio aceptable, como queda reflejado en las encuestas; aunque lo más destacable de los últimos tiempos es la mejora en la formación de los bibliotecarios, la atención al estudiante aún deja mucho que desear porque las bibliotecas no han evolucionado en cuanto a la forma de uso, tampoco en el tipo de servicio que se ofrece, y se echa de menos más implicación del bibliotecario en la educación; por ejemplo, los CRAIs (Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación), tan en boga, están aún en mantillas, y no está del todo claro en qué van a consistir; casi igual que sucede con el “Espacio Europeo Educativo” de Bolonia, es una utopía, un no-espacio aún. De manera que aunque los usuarios de bibliotecas muestren su satisfacción por lo que tienen, no queda resuelto el hecho de que hay más servicios que podrían ofrecerse y no se dan, que queda mucho camino por andar. Desde la experiencia de la empresa privada se apunta que el gran problema es que no se fomenta la calidad de la información porque sólo se va al dato, la información es demasiado técnica y muchas veces sin contexto, por lo que no informamos, sólo estamos dando datos y esto puede deberse a la formación de los profesionales, ya que la Universidad imparte una formación tan técnica y poco humanística que repercute después

en el tipo de servicio que ofrecemos al ejercer. Surgen discrepancias, ya que algunos opinan que en la Administración Pública hay centros especializados que ofrecen gran calidad en la información que proveen, que cuidan mucho la calidad y dan un amplio abanico de datos, sin perder el contexto, y por supuesto aplicando los filtros pertinentes para eliminar el ruido documental, además de ofrecer orientación precisa sobre las distintas posibilidades que tiene el usuario. Se recuerda el factor humano: que hay que tener al personal en el sitio adecuado, con horarios razonables y sueldos satisfactorios; eso, muchas veces, es lo que marca la diferencia. Se protesta por los “distingos” que se suelen hacer entre lo público y lo privado, ya que un buen profesional lo es, por igual, en lo público que en lo privado. Se recuerda que en el plan de Bolonia no hay mucho sitio para la ética porque el grado en Biblioteconomía y Documentación está muy tecnificado, tanto que se echa en falta una mayor carga intelectual. El verdadero reto de Bolonia es el postgrado, el que puede aportar a la profesión la formación humanística, ética y auto-consciente que falta en los estudios universitarios. España es un país de gente que no se queja, no estamos acostumbrados, nos falta el hábito cívico y eso se nota también aquí. Si el personal no está motivado, comprometido y no se comporta de acuerdo a una ética profesional vamos por mal camino, vamos a perder como trabajadores para beneficio de las empresas que se van a encontrar con gente “fácil” de dominar, voluble y poco preparada, con poco “capital” de honestidad y de compromiso. Se considera necesario hacer, de una vez por todas, un código de ética profesional en España desde todos los ámbitos de la profesión, como lo han hecho los archiveros de Cataluña y la mayoría de profesionales de otros países. Uno de los autores quiere abundar en la tradición clasista del acceso a la información en nuestro país, el titular de los derechos de la información es el investigador o el periodista, pero no el ciudadano; así que el profesional del gremio sólo atendía, tradicionalmente, a los investigadores: la ética de servicio es, muchas veces, dejada de lado. En la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense se comentó la necesidad de educación en valo-



María Jesús del Olmo, María Luz López, Paz Fernández y Jesús Lerena

res democráticos y sólo hubo tres personas implicadas. Ante el desprecio de la gran mayoría se ha puesto en marcha una asignatura de libre configuración sobre “derechos humanos, ciudadanía y sociedad de la información” al que se apuntaron 35 alumnos, muchos más de lo que se esperaba. Esto muestra que sí hay demanda entre los estudiantes de este tipo de asuntos. Se comenta que la falta de ética y de educación en valores arranca mucho más atrás, de la educación que reciben los niños en casa y en el colegio y que es algo que no se puede “aprender” de forma reglada, que es algo que hay que “adquirir”.

Se insiste en que sí se debe de estudiar ética en la profesión y fomentar que los alumnos tengan una visión realista del mundo, que tengan los pies en la tierra y estén implicados con su entorno. Además la profesión bibliotecaria tiene unos parámetros y problemas específicos que se han de atender. En la prensa tenemos ejemplos de comportamientos de profesionales de la información, como la negativa de acceso a algunos de los de la Guerra Civil española, o la filtración a la prensa de algunos de los expedientes de sedaciones irregulares del Hospital Severo Ochoa de Leganés (Madrid), que son casos clarísimos que atañen a la ética profesional, pero a los que apenas se les da importancia desde ese punto de vista. Cuando el poder presiona al bibliotecario, entra en juego la ética profesional, como ha sucedido en estos casos, y si el profesional tuviera un colegio fuerte que lo respaldara podría ser más valiente a la hora de enfrentarse al poder. Además tenemos un profundo desconocimiento legal de cuáles son nuestros deberes y nuestros dere-

chos en un caso de este tipo, que es algo que también debería estudiarse, las leyes que nos afectan como colectivo y en el ejercicio de la profesión.

Algunos mensajes recientes de Iwetel demuestran que sí que se plantea la cuestión ética en el trabajo, aunque algunas cosas pueden sonar a demagogia. Aunque mucha gente desconoce lo que es el GATS o el TRIPS, lo que de verdad importa es demostrar por qué hay que ser honesto y la importancia de tener un código ético que rijan el comportamiento de todos los profesionales, independientemente de su ideología.

En nuestra profesión la honestidad se nos supone, ya que nuestro trabajo es, precisamente, facilitar el acceso al conocimiento. Se apunta que esto es simplemente honesto, no de izquierdas; pero se apunta que hay que ir más allá, al analizar la desigualdad de acceso a la información se presupone un análisis que trasciende la finalidad para enfocar el entorno donde esto sucede y analizar por qué existe esa desigualdad, superar los límites estrictos de la profesión, de la brecha digital, para entender el marco de desigualdad general y de miseria, en muchos casos.

Reflexión cuarta

Donde se alude a la biblioteca escolar

Una educadora asistente al coloquio comenta cómo la escuela tradicional española considera las bibliotecas como algo “secundario” que cualquiera puede atender y cuenta cómo en su centro pusieron a dirigir la biblioteca a una profesora a la que consideraban incapaz de dar clase. Explica que en su colegio no hay sala específica

para biblioteca, pero tampoco para música o psicomotricidad; en cambio sí hay bibliotecas de aula que se usan bastante, sobre todo en educación infantil para fomentar el uso de la biblioteca, que suele funcionar de forma “autorregulada”; pero destaca que esas iniciativas positivas suelen ser resultado de un empeño personal, mientras que lo que de verdad hace falta son medidas políticas destinadas a la creación de una verdadera biblioteca escolar.

Se apunta que la biblioteca escolar puede tener alguna esperanza, ya que los resultados del Informe PISA en España son tan nefastos en cuanto a comunicación escrita, interpretación lectora y asuntos relacionados, que quedamos los últimos de los 24 países estudiados. La Administración tendría que plantearse el hecho de que la ostensible carencia de bibliotecas escolares tenga algo que ver con los pésimos resultados obtenidos en estas competencias. El modelo de referencia de gran éxito es el finlandés, un país en el que hay muchas bibliotecas por habitante, un país donde no se doblan las

películas jamás (se ponen subtítulos), un país donde la biblioteca es un elemento esencial en la sociedad, algo que los niños usan habitualmente. La Subdirectora de Coordinación Bibliotecaria, María Antonia Carrato, ha comentado públicamente la gran preocupación del Ministerio de Cultura por estos extremos y cree que eso puede brindar oportunidades a los bibliotecarios. De hecho ya se está hablando de un módulo de postgrado sobre bibliotecas escolares, adelantándose a los planteamientos de este tipo.

Reflexión quinta

Donde se apuntan líneas para incluir en los estudios de Biblioteconomía y Documentación

Los coordinadores del libro que nos ocupa reconocen abiertamente que otros autores ya habían ofrecido una visión más interdisciplinar y tocado aspectos que habitualmente no se tratan en la universidad, pero que inciden en la teoría y la práctica de la profesión, como cuestiones de orden poli-



www.libreriasespecializadas.com

Explora
el mundo
de las
librerías
especializadas

GRATIS*
Con tu primer pedido

* Para las Bibliotecas

* Para particulares, si el pedido es superior a 100 €.



tus libros en Internet

Arquitectura · Arte · Ciencias Naturales · Cómic · Cultura Árabe · Deportes · Derecho · Economía y Empresa · Esotérica · Filología Clásica · Antigüedad y Arqueología · Filosofía · Gastronomía y Cocina · Idiomas · Homosexualidad · Medicina · Motor · Música · Náutica · Pedagogía y Literatura Infantil y Juvenil · Psicología, Sociología · Religión

tico y social, y más de actualidad; también sobre la desigualdad de acceso a la información y al conocimiento y sobre la censura; pero destacan que este libro pretende ofrecer un punto de vista más filosófico de estos asuntos, analizar la repercusión ideológica que acompaña la revolución tecnológica en la información. Dedicarse al análisis de los mitos sobre la información que se van creando con los desarrollos tecnológicos. Dar una pequeña aportación ya que falta más reflexión ética sobre asuntos que no son plenamente de Biblioteconomía y Documentación, pero que afectan al desarrollo de la profesión y como ejemplo citan el capítulo dedicado a la censura de José Antonio Magán. Comentan que dentro de los planes de estudio y gestión de bibliotecas se han aplicado las técnicas del mundo empresarial, el Total Quality Management, etcétera. con total naturalidad, mientras que algo como la responsabilidad social de las bibliotecas no se trata, ni en los centros, ni en los estudios, no se transpone, no hay comités de responsabilidad social.

También consideran interesante la aportación de Nodo50, que ofrece tecnología e infraestructura para que puedan ser visibles en la Red muchas organizaciones que de otro modo no tendrían capacidad para serlo y el mundo de la universidad debería recoger ideas de este estilo y ayudar a dar visibilidad a muchos grupos pequeños y que la información llegue a más gente; por otro lado, esto debería reflejarse en la enseñanza porque son movimientos relacionados con la profesión, en este caso cómo el uso de las tecnologías se usa por parte de los movimientos anti-globalización para oponerse a la propia globalización que las preconiza.

Reflexión sexta

Donde se alaba la labor de la Editorial Trea y se menciona la incidencia de las nuevas tecnologías en la profesión

Se habla de que se debería hacer un homenaje a Álvaro Huici, de la editorial Trea, que ha brindado la oportunidad de publicar este libro y otros muchos, y que está haciendo una labor muy importante por la profesión. A la vez se lamenta el hecho de que después de discutir tantos asuntos de interés no surjan grupos de trabajo con gente suficiente para sacar iniciativas ade-

lante, y que gracias a Huici al menos tenemos la posibilidad de leer lo que otros han reflexionado al publicar más ensayos sobre la profesión. Como curiosidad los coordinadores señalan la contradicción que supone que un libro como éste haya sido publicado con copyright cuando ellos son partidarios de otra cosa y proponen sugerir a Trea la posibilidad de utilizar otro tipo de licencia como el "Creative Commons", más coherente con el contenido del libro; el "CC" es un movimiento que está arrancando en España y que pretende facilitar un mayor acceso a la información, derribar barreras y sería más adecuado para un libro como éste; esperan que el siguiente libro que editen pueda salir con otro tipo de licencia más acorde con el contenido.

Al hablar sobre el futuro se recuerda a Víctor Hugo, cuando hablaba de que la imprenta había acarreado el fin de las catedrales, que difundían su mensaje a través de la imagen, en pinturas, relieves, frescos, portadas y capiteles. En este sentido, la tecnología no va a acabar con la palabra; hay que fomentar las ideas, la innovación, la creatividad y no adorar el becerro de oro de las tecnologías. Es verdad que la tecnología puede utilizarse para buenísimas iniciativas y, de hecho, la crítica de este libro no va dirigida a la tecnología en sí, si no a la obnubilación tecnológica que sufren muchos profesionales que piensan que el fin último de su trabajo es, por ejemplo, la Biblioteca Digital, cuando eso no es el fin, si no un medio de dar un servicio público. La tecnología permite, además, cosas fascinantes, como el hipertexto, con la posibilidad de relacionar y enlazar textos de forma horizontal, en lo que se ha dado en llamar la tercera fase del conocimiento y que es como una vuelta al concepto de texto abierto de la Grecia clásica.

En la Complutense un grupo de profesores de Filosofía lanzó una iniciativa por el conocimiento, que cuestiona el denominado Espacio Europeo de Educación Superior que reunió muchas firmas. Los documentos preparatorios para dicho Espacio Europeo fueron preparados por las escuelas de negocios, bajo la indudable influencia de los acuerdos preconizados por la OMC, que se refieren a la propiedad intelectual y a la prestación de servicios. Para reflexionar sobre estos asuntos se recomienda la lectura

de Sami Nair, sobre cómo las multinacionales influyen y deciden en la elaboración de asuntos de comercio, de tecnología, etcétera. Los intereses de las multinacionales pasan entonces a ser normativa en los países que participan en la OMC, mientras que las preocupaciones de la conciencia ciudadana no salen a la luz.

Reflexión séptima

Donde se menciona la multiculturalidad

Se plantea una pregunta de actualidad para nuestra profesión: ¿qué estamos haciendo con los inmigrantes? Por ejemplo, en los pueblos de la sierra de Madrid, algunas bibliotecas están desarrollando colecciones específicas para inmigrantes.

¿Qué se hace aquí para respetar la multiculturalidad? Para humanizar la globalización se puede trabajar también desde nuestra profesión, como se recuerda con el ejemplo de la biblioteca de cultura islámica de Birmingham en los años 90, donde había entonces un millón de musulmanes. La biblioteca tenía carteles en todos los idiomas de las etnias musulmanas, ofrecía una completa colección infantil que aportaba una amplia visión del mundo, todo ello financiado con aportaciones del ayuntamiento. Al recordar actuaciones de este tipo, nos damos cuenta de que en España estamos a años luz, y algo así se podría proponer para atender a nuestros inmigrantes musulmanes o latinoamericanos, colecciones del país de origen con todo tipo de información, por si los inmigrantes deciden un día volver a sus países de origen, que no se sientan desarraigados. Hay mucho que hacer desde nuestra profesión para dar respuesta a la globalización. Hace poco ha habido un congreso reciente en Gandía sobre biblioteca y multiculturalidad y sí se están haciendo cosas de ese tipo y que sí hay algunas iniciativas que funcionan.

Reflexión octava

Sobre la censura

Se plantea otro asunto relacionado con la ética profesional, como es la censura que ejerce el bibliotecario en el proceso mismo de selección del fondo y se sostiene que los mayores censores de la historia han sido los bibliotecarios. Muchas veces

el bibliotecario se ve obligado a decidir sobre las adquisiciones y no siempre es censura, se pone el caso ilustrativo de los libros de pseudociencia o de astrología y se afirma que para la difusión y selección es mejor no censurar, aunque algunas veces se enmascare la censura como escasez de recursos.

En las colecciones infantiles y juveniles se pregunta si el objetivo es solo el ocio o también educar y el límite entre dirigismo, educación y censura a veces es muy estrecho. Fernando Ramos en su *Introducción a Unidades de Información* dedica un pequeño apartado a estos asuntos en relación, por ejemplo, con la violencia virtual, la simulación de torturas, las palizas y todo aquello que incita a la violencia; la pornografía infantil y los materiales de carácter racista o xenófobo están, lógicamente, proscritos. Se apunta que las ideas del bibliotecario se “filtran” a través de sus decisiones a la hora de seleccionar el material para adquisiciones, como sucede con los docentes, en lo que denominan “currículum oculto”, es decir, aquello que trasluce de la ideología del docente, con independencia de lo que esté enseñando. Es algo privado, interno, en lo que no solo influye la ideología política, sino también la religión, los gustos, las preferencias, las inclinaciones; en nosotros hay tantas cosas que no somos, ni podemos, ser neutros y el trabajo de un docente, por su propia esencia no lo es. La labor bibliotecaria tiene mucho en común con la docente, que maneja información y hace recomendaciones, que enfoca a uno u otro lado; se comenta la necesidad de tener un comportamiento ético y no dogmático, pero que no podemos ni debemos renunciar a lo que por dentro somos. Algunos asistentes disienten y dicen que ese planteamiento no es positivo, que el “currículum oculto” debería evitarse y que no es justificable. Todo esto supone el reto de la superación de prejuicios; aunque es humano hay que tender a no juzgar, a no dirigir, ya que los bibliotecarios somos mediadores, no debemos aplicar dogmas, si no luchar contra ellos; somos el vehículo para que la información llegue a otras manos. Se recuerda también la necesidad de adaptar el servicio y la colección al tipo de biblioteca y al usuario y se recuerda el desafortunado caso de una bibliotecaria italiana que entregó un libro titulado *Fólla-*

me a una menor y que fue denunciada y condenada por no haber solicitado la autorización previa de los padres antes de servir el libro a la menor.

Se apunta que, muchas veces, el problema excede la labor bibliotecaria ya que los propios objetivos de la institución en la que se enclava la biblioteca pueden no estar suficientemente claros, ni tampoco el público al que se ha de servir, ni cuál es exactamente la función del bibliotecario dentro de la institución. Solo cuando dichos objetivos estén claramente definidos puede abordarse la elaboración de una auténtica política de gestión de la colección y la asistencia que se ha de prestar a los usuarios. Se destaca que en EE. UU. es más habitual que esté definida por escrito la misión de cada centro, y que, además, el personal suele tener una visión concreta de su cometido dentro de la institución.

Reflexión final

Sobre la oportunidad de estos debates

Los asistentes recalcan la importancia de seguir haciendo este tipo de debates que resultan enriquecedores para todos por el intercambio de ideas y experiencias y creen que sí aportan algo a la profesión porque versan sobre cuestiones que preocupan a todos. Destacan la importancia de conocer a los colegas y trabajar en serio en cosas como, por ejemplo, la elaboración de un código de ética profesional, entre otras muchas cosas que necesita nuestra profesión. Apuntan que tomar un determinado libro como pretexto para reunirse y debatir es bueno, ya que ocupa un lugar que se echa en falta como es la reflexión y la discusión de asuntos profesionales menos técnicos de los que se tratan habitualmente en foros como Iwetel. Se refresca la idea de crear un foro distinto donde hablar de asuntos como los discutidos hoy, como el incipiente foro BiliotecAlternativa.

Para terminar se apunta la oportunidad de libros como el que nos ha ocupado hoy, porque sirven para pensar sobre asuntos en los que nadie entra a conciencia en este país, porque el sector bibliotecario es mayoritariamente conservador; se sugiere que esto nos viene de antaño, de nuestra propia historia: somos un país que lleva siglos quemando libros, que sale de la Contrarreforma y

donde los períodos de aprecio por los libros han sido muy breves. Se apunta que, aunque a veces podamos sentirnos perdidos y faltos de referentes en nuestra propia tradición sobre las cuestiones que plantea el libro, hay conceptos como la ciudadanía a través de la información que nos pertenecen como profesionales y que debemos recuperar. 

Pedro López López es Doctor en Psicología, Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología. Documentalista Especializado, DEA del programa de doctorado de Ciencias de la Comunicación y Sociología, y experto en Derechos Humanos. Ha trabajado en diversos centros de documentación y bibliotecas; desde 1993 está vinculado a la EU de Biblioteconomía y Documentación de la UCM; en 2001 pasó a ser profesor titular y fue director de dicha Escuela entre 2002 y 2005. Es miembro de distintas asociaciones de defensa de derechos humanos, dirige proyectos de investigación de repercusión internacional dentro del ámbito profesional, es Coordinador del Seminario de Proyección Social en la Universidad para Mayores (UCM); además de diversas publicaciones profesionales, ha publicado artículos de opinión de temática social y política en diversos medios.

Javier Gimeno Perelló es Licenciado en Filología Hispánica, Máster en Documentación Científica y Máster en Filosofía de la Ciencia. Es funcionario del Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas desde 1986, y ha dirigido diversas bibliotecas universitarias, además de otros cargos relacionados con el mundo de la cultura y la educación. En la actualidad es miembro del equipo de dirección de la Biblioteca de la UCM, como Director de calidad. Ha impartido cursos en diversas universidades e instituciones nacionales e internacionales y tiene diversas publicaciones dentro del ámbito profesional. Ha trabajado en proyectos de Cooperación con países de Hispanoamérica en materia de Biblioteconomía y Documentación y asesoramiento técnico; y ha participado en organizaciones y movimientos antimilitaristas y antiglobalización, y en el sindicato Comisiones Obreras. Es presidente de la Asociación Bibliotecarios por la Paz, y miembro fundador del Foro BIBLIOTECALTERNATIVA.

María Jesús Morillo Calero es Licenciada en Historia del Arte y especialista Universitario en Documentación Pedagógica. Es funcionaria de carrera de la Escala de Facultativos de Archivos, Bibliotecarios y Arqueólogos desde 2000, y previamente Funcionaria de Carrera de la Escala de Ayudantes de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Universidad de A Coruña. Fue Directora de la Biblioteca de la EU de Arquitectura Técnica de la Universidad de A Coruña, y después trabajó en el Servicio de Acceso al Documento de la Biblioteca de la Universidad de Córdoba. En la actualidad trabaja en la Biblioteca Nacional, en el Servicio de Clasificación. Es asociada de ATTAC-Madrid.

Fotografías de Julián Calvo.

Loriene Roy

Presidenta electa de la American Library Association (ALA)



La presidenta electa de la American Library Association (ALA), **Loriene Roy**, ha acudido a Madrid (1) para participar en una mesa redonda sobre perfiles profesionales patrocinada por el Ministerio de Cultura y por la Embajada de los Estados Unidos.

Loriene Roy ha sido designada recientemente como presidenta electa de ALA. Esto significa que durante este año va a representar a la asociación, aunque como verdadera presidenta ejercerá desde junio de 2007 a junio de 2008. El año siguiente seguirá desempeñando un cargo como presidenta saliente; un compromiso con la asociación de bibliotecarios más grande del mundo que supondrá tres años de intenso trabajo.

Loriene Roy, que se muestra orgullosa de sus orígenes (es india anishinabe, y miembro de la tribu chippewa de Minnesota), es doctora y profesora de Biblioteconomía en la Universidad de Austin, Texas. Se ha definido a sí misma como una persona comprometida con el prójimo y profundamente convencida de que todos los ciudadanos han de tener acceso equitativo a la información, como medio para mejorar sus vidas. Según veremos también en la entrevista, la Dra. Roy prevé su futura presidencia cuajada de influencias “nativas” e internacionales, y los tres objetivos básicos que se ha marcado son:

- El apoyo a la alfabetización de todo tipo, pero en especial dirigida a los jóvenes indígenas, a los inmigrantes y a la población reclusa.
- En segundo lugar, la promoción de la enseñanza de Biblioteconomía y Documentación a través de prácticas en el mundo laboral; para ello desarrollará una base de datos que recogerá experiencias en este campo, con el objetivo de compartir resultados y que tengan una mayor repercusión.
- Por último, fomentará el bienestar en el lugar de trabajo y la mejora del “estilo de vida” entre el personal bibliotecario.

Dra. Roy, viene usted de la última Conferencia de ALA, celebrada en Nueva Orleans; ¿podría decirnos cuáles han sido sus impresiones? ¿sabe usted el número de bibliotecarios que participaron? ¿cómo fue su experiencia allí? ¿qué asuntos destacaría de la Conferencia de ALA en Nueva Orleans?

Fue una experiencia interesante, con muchos bibliotecarios afectados por la catástrofe del Katrina, más o menos unos 5.000. En total creo que participaron unas 17.000 personas, entre bibliotecarios y expositores. Comparando con el número de participantes de otros años pueden parecer pocos, pero todo el mundo estaba satisfecho con la cifra, dadas las circunstancias, y además todos los participantes se sentían orgullosos de estar allí, ya que era el primer grupo de personas tan grande que llegaba a Nueva Orleans después de las inundaciones. Además de la ALA, otras 35 asociaciones participaron como observadores en la Conferencia anual. Todos los asistentes pudieron ver los daños causados por el huracán y en la ciudad se apreciaban claramente los efectos devastadores del paso de Katrina, el escenario de esta última Conferencia Anual de ALA ha sido tremendamente dramático. En cuanto al desarrollo de la Conferencia yo asistí a más de 55 ponencias o mesas redondas. La conferencia de la antigua secretaria de estado, Madeleine Albright, congregó a la mayoría de los asistentes.

Por favor, hablemos de su asociación, de su tamaño, del número de socios y de las ventajas que supone una asociación de esta envergadura para sus miembros.

Efectivamente, ALA es una asociación muy grande, con unos 67.000 miembros, y eso le da poder y una indudable capacidad de influencia. Pero, además, yo creo que ALA ofrece a cada socio un campo de actuación acorde con su interés, debido precisamente a su tamaño. Es fácil que cualquiera encuentre su sitio en alguno de los innumerables comités, mesas de trabajo, grupos, secciones y capítulos que hay en la Asociación. Por citar uno específico, existe por ejemplo un grupo que se dedica a trabajar asuntos relacionados con bibliotecarios gays, lesbianas y transexuales. En principio un miembro de la asociación no debe de apuntarse a más de tres comités de trabajo a la vez, para poder dedicarle el tiempo adecuado a sus funciones. La verdad es que la mayoría disfrutamos de ALA, de las posibilidades que ofrece a todos y cada uno de trabajar en su área de interés y de tener un papel y una responsabilidad específica. Además, es indudable que las reuniones ofrecen unas

actividades y exposiciones que además de hacerte disfrutar, son de gran utilidad para el desarrollo de tu trabajo. Una vez que cada socio establece sus relaciones sociales y de trabajo, sus tareas suelen ser satisfactorias, así que no es de extrañar que siempre haya voluntarios y gente dispuesta a trabajar por y para ALA. El único inconveniente de tantos grupos y subgrupos es que la estructura puede resultar bastante confusa. Por otro lado, la estructura profesional de la Asociación es también grande; en Chicago, ALA tiene 260 empleados que garantizan su funcionamiento. Últimamente ha habido problemas con los sueldos de estos empleados, ya que llevaban mucho tiempo sin aumentos salariales. Yo, como presidenta electa, sí tengo una asignación mensual para desarrollar programas relacionados con mi trabajo en ALA y además la posibilidad de hacer contratos de 15 horas semanales a algún estudiante interesado en trabajar conmigo, y como ALA es una organización que cuenta con mucho prestigio, es siempre fácil conseguir gente para desarrollar estas labores.

¿Cuáles son los objetivos primordiales que se ha marcado cuando llegue a la presidencia de ALA?

Bueno, las tres áreas de trabajo prioritarias van a ser:

1. La alfabetización en general, no sólo la alfabetización informacional tan en boga estos días en nuestra profesión. Los tres grupos prioritarios en las campañas de alfabetización que planeo llevar a cabo, son los jóvenes indígenas de mi país, los inmigrantes y la población reclusa. Una de las actividades que me gustaría destacar es la convocatoria de distintos “encuentros de lectores” con participación indígena, organizados por todo el mundo.

2. La educación y aprendizaje de la biblioteconomía y documentación a través de la práctica en la vida real, en el mundo laboral con el que se encontrarán los alumnos después de finalizar sus estudios. Para ello querría desarrollar una base de datos sobre algunas experiencias, tanto nacionales como internacionales, que sirviera para compartir los resultados de dichas iniciativas y para educar no sólo a nuestros alumnos, sino también a los empleadores potenciales de nuestros titulados.

3. El bienestar en el lugar del trabajo; esto es algo nuevo. Se refiere a la atmósfera de trabajo, a conseguir un entorno saludable, en consonancia con lo que nosotros los nativos americanos llamamos “modos o estilos de vida”. Por supuesto que el asunto de los salarios tiene relación con esto también, y en eso voy a seguir la estela de Mitch

Friedman, presidente de ALA en 2002-2003. Muchos bibliotecarios y otro personal de la biblioteca están mal pagados en EE. UU., en relación con su nivel de estudios y formación. Pero aunque hay grupos que se dedican profesional y específicamente a intentar mejorar la situación, el panorama no es fácil de cambiar. Es verdad que el salario de los bibliotecarios no escapa a las leyes de mercado y que depende en gran medida de la oferta y la demanda; de este modo, hay ciudades donde los bibliotecarios sí están bien pagados. Tradicionalmente los bibliotecarios de Bibliotecas Públicas y Universitarias están mejor pagados que otros, pero una vez más depende de las zonas. Por ejemplo, en Austin, Texas, de donde yo vengo, los bibliotecarios no están muy bien pagados, porque hay mucha oferta.

“Lo único que encuentro positivo de la USA Patriot Act, es que ha conseguido unir a los bibliotecarios, ha creado un movimiento de protesta muy interesante en el que todos se han implicado y se han puesto a trabajar juntos”

En España no tenemos una asociación profesional fuerte capaz de defender los derechos y los intereses de los bibliotecarios y que tenga una presencia en el ámbito político. Falta también el espíritu corporativo presente en otros colectivos profesionales. En este panorama, todos nos quejamos de la situación como colectivo profesional, pero tenemos asociaciones poco representativas y además muchas de ellas subsisten gracias a la financiación pública. ¿Le importaría darnos alguna idea para animar a los bibliotecarios españoles a asociarse y crear una asociación grande y fuerte?

Antes de nada, me gustaría saber si en España hay alguna autoridad local o regional que pueda hacerse cargo de la financiación de alguna asociación de este tipo, en EE. UU. la financiación de bibliotecas corre a cargo de las autoridades locales. El 50% de la financiación debería ser local y el otro 50% debería provenir del estado correspondiente y del gobierno federal; pero en la práctica el 85% es local. Una primera idea que yo os daría sería promover la cooperación y colaboración con otros colectivos que puedan tener unos problemas similares, por ejemplo con los trabajadores de museos; en EE. UU. hay un Institute of Museum and Library Services que se

encarga de buscar cooperación, por ejemplo en iniciativas para recaudar fondos. También es buena idea promover la cooperación, más allá de las propias fronteras, entre bibliotecas de distintos países. Además es interesante otorgar más becas de estudios bibliotecarios capaces de promover el liderazgo, y para proyectos más grandes y ambiciosos de investigación y desarrollo en el campo de las bibliotecas. En EE. UU., por ejemplo, tenemos becas de promoción para nativos americanos. Es curioso, pero competir por conseguir fondos crea un sentido de camaradería que fomenta la colaboración; en EE. UU. las escuelas de Biblioteconomía y Documentación se asocian para buscar financiación. ALA además ejerce presión para que se contrate a bibliotecarios de escuelas con un título acreditado por la propia ALA. A la hora de hacer contratos es también importante que se perciba a ALA como una organización que defiende los intereses de sus propios asociados; para tener éxito, cualquier organización tiene que ofrecer beneficios a sus miembros; en EE. UU. el mismo nombre de ALA ya dice lo que es; tiene un sentido y un significado frente al legislador, y así se consiguen muchas cosas.

¿Podría hablarnos sobre la percepción del bibliotecario en la sociedad y también sobre cómo cree usted que perciben al bibliotecario sus potenciales empleadores, como las empresas, las ONG u otro tipo de organizaciones?

Los propios estudiantes que yo tengo, llegan cargados de estereotipos sobre los bibliotecarios o las bibliotecarias, con moño y gafas, que mandan continuamente callar; pero a pesar de los estereotipos no percibimos discriminación en el colectivo, quizás se pueda hablar de infravaloración, eso sí. Pero a pesar de esto, en todos mis viajes he visto que el bibliotecario es bien apreciado, incluso podría decir que, en general, la figura del bibliotecario gusta. Lo que nos queda es educar a los empleadores, que sepan que los licenciados en Biblioteconomía son versátiles, que pueden ser colocados en más de un sitio dentro de la organización, por ejemplo en todo lo relacionado con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. Para conseguir “educar” a los empleadores, en EE.UU., tenemos un gran grupo de presión dedicado a apoyar a las bibliotecas y a los bibliotecarios. Además la oficina de Washington se dedica a asuntos legales, a influir en la legislación. La SLA (Special Library Association), es también muy grande, formada por unos 17.000 socios, y trabaja también para ALA en su apoyo a la defensa



Margarita García Moreno, Loriene Roy y Eva Ollé en un momento de la entrevista

de los intereses de las bibliotecas y de los bibliotecarios. Los jóvenes de hoy en día en EE. UU. son muy pragmáticos y se preocupan por realizar estudios que tengan una buena salida profesional, por ejemplo, en Austin había mucho trabajo para los titulados en Biblioteconomía y Documentación y ello produjo una saturación de estudiantes en este campo.

¿Cómo ve usted el futuro de las bibliotecas y de los bibliotecarios?

Pues yo, francamente, lo veo halagüeño, siempre que los bibliotecarios sepan afrontar el desafío que supone adaptarse a los nuevos tiempos. Los bibliotecarios están asumiendo día a día nuevas responsabilidades y no deben asustarse ante los cambios, deben percibirlos como un reto, como una forma de nuevas vías de trabajo. Es ya un tópico decir que desde la aparición de *Google* se había previsto que en el futuro no serían necesarios los libros, las bibliotecas y, por tanto, los bibliotecarios; pero la realidad es justo al revés: cuanta más información se tiene, más se lee, así que, de hecho, no se ha reducido el consumo de libros. Lo que sí me gustaría recordar una vez más aquí, es la famosa brecha, y no solo digital, entre la gente más acomodada que tiene acceso a la información, sea del tipo que sea y en el soporte que sea, y aquellos

que no lo tienen. Bajo este punto de vista, el bibliotecario debería siempre concentrar sus esfuerzos en los más desfavorecidos, que no tienen acceso a las tecnologías ni a la información en sí. En EE. UU. tenemos buenas iniciativas como la de la Fundación Bill y Melinda Gates, que fomentan la difusión de las nuevas tecnologías, pero eso no debe hacernos olvidar que hay muchos niños en nuestro país que apenas disponen de posibilidades para acceder a un ordenador, ya que el número de ordenadores por alumno es insuficiente. Yo veo, por ejemplo, un gran campo de actuación en el futuro para los bibliotecarios como educadores, como “facilitadores” del acceso a las tecnologías. Si somos creativos y sabemos buscar las oportunidades que nos ofrece el futuro, no va a faltarnos el trabajo y lo que es mejor, nuestra labor social será muy positiva, ya que desde nuestro puesto de trabajo podremos trabajar para un acceso más igualitario a la información.

¿Qué opina usted de las disputas sobre el término biblioteca y bibliotecario frente a otras maneras de definir la profesión? Y a usted misma, ¿le gusta definirse como bibliotecaria?

Sí, a mí me gusta definirme como bibliotecaria, aunque por ejemplo, la escuela de Biblioteconomía y Documentación de Austin donde yo trabajo, se

llama Escuela de Información. Al decano de mi escuela le gusta llamar a sus titulados “profesionales de la información” o incluso “arquitectos de la información”, pero también dice que no tiene nada de malo ser y denominarse bibliotecario. Además si dices que eres bibliotecario, la gente sabe lo que haces. A mí me gusta ser bibliotecaria, aunque mucha gente se pregunta por qué llamarle a una profesión por el nombre del edificio donde trabaja. En otros países, como en Nueva Zelanda, que conozco bien por mis recientes visitas, el concepto “bibliotecario” está muy unido a la conservación del patrimonio cultural propio, algo que es muy valorado en ese país.

Volviendo a los estudios de Biblioteconomía y Documentación, ¿le importaría explicarnos, un poco más a fondo, su opinión sobre el estado de dichos estudios? ¿Podría comentar algunas de sus propuestas para hacer frente a la crisis, además de la promoción de las prácticas?

El presidente saliente de ALA, Michael Gorman, hizo de los estudios de Biblioteconomía y Documentación una de las prioridades de su presidencia; uno de sus objetivos era buscar propuestas para salir de la crisis en que estaban dichos estudios, cambiar el enfoque de cómo estudiar nuestra profesión y cambiar también las titulaciones. Uno de los problemas era que los profesores daban demasiadas clases. Por ejemplo, para graduarse en Austin, se tarda de un año y medio a dos años. Yo considero que lo más importante es ayudar al alumno a diseñarse un programa a su medida, a planear sus propios cursos. Nosotros tenemos cinco asignaturas obligatorias: gestión de centros de información, investigación, organización del conocimiento, servicios al usuario y por último todo aquello relacionado con encuestas y evaluación. En cambio, la labor de un bibliotecario de referencia ya no está entre estas cinco asignaturas obligatorias.

Desde su punto de vista ¿cuáles son las competencias básicas y esenciales de los profesionales de hoy?

Bueno, ésta es una de las grandes cuestiones de hoy en día, uno de los temas principales de reflexión. Los estudiantes de nuestra escuela han escrito un libro sobre el asunto. Una de mis alumnas llamada Heather Ball, que es ahora la responsable de una biblioteca de arquitectura en Virginia Tech, además de artista y diseñadora de páginas web, está trabajando en una publicación muy interesante sobre el asunto, aunque centrada en

particular en los recursos sobre artes visuales. Heather Ball es una persona joven y creativa, comprometida con la profesión, que podría ser el modelo del bibliotecario de hoy en día. (Para más información ver su CV en www.lib.vt.edu/services/branches/artarch/VITAE_2005updates.pdf). Como recordarán, uno de los objetivos de la presidencia de Michael Gorman era definir y normalizar cuáles eran las competencias básicas del bibliotecario, como si dijéramos el “abecé” para que alguien pudiera ser considerado bibliotecario; pero se encontró con la oposición frontal de las escuelas de Biblioteconomía y Documentación de EE. UU., ya que percibieron su iniciativa como una injerencia intolerable en su independencia como escuelas, ya que los programas educativos son muy variados.

La revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA lleva tiempo comentando los efectos de la controvertida ley USA Patriot Act sobre las bibliotecas de EE. UU., y es un asunto que siempre despierta el interés de los profesionales españoles. ¿Nos puede comentar cómo se percibe el tema en su país y dar su opinión sobre el asunto? Y ¿hay alguna novedad destacable sobre el colectivo de bibliotecarios de Connecticut que han levantado su voz contra dicha ley?

La ley se revisó en diciembre de 2005, pero se pospuso la discusión hasta febrero de 2006 y se votó con algunos cambios. Los bibliotecarios estadounidenses no quedaron satisfechos porque no se eliminó la posibilidad de investigar los historiales de préstamo de los usuarios de bibliotecas, como ellos solicitaban. A pesar de eso ALA sacó notas informativas recordando a la comunidad bibliotecaria que sí se habían introducido algunos cambios positivos para los bibliotecarios. El gobierno federal había asegurado que no se iban a investigar los historiales de préstamo porque eran irrelevantes, pero en la práctica ha habido más de 200 casos en los que el gobierno federal sí ha solicitado los registros a las bibliotecas. Con esta ley el gobierno se ha enfrentado a los intereses y a los deseos de los bibliotecarios de mi país. Antes sólo se podía hablar de las investigaciones federales un año después de que hubieran sucedido, ahora ha habido algún progreso, pero no lo consideramos suficiente. De todos modos, mucha gente cree que ALA no está haciendo un papel suficiente en la lucha contra la USA Patriot Act. Ahora se ha abierto un nuevo frente donde los bibliotecarios ya se preparan para dar la batalla: es la DOPA, que exige requisitos de filtrado de contenido en bibliotecas y escuelas; por

el momento se están recogiendo firmas en contra de dicha ley DOPA (www.ala.org/ala/washoff/WOissues/techinttele/dopa/DOPA.htm); se apela a los legisladores para protestar y que la nueva ley no salga adelante. Lo único que encuentro positivo de la USA Patriot Act, es que ha conseguido unir a los bibliotecarios, ha creado un movimiento de protesta muy interesante en el que todos se han implicado y se han puesto a trabajar juntos. Es verdad que en EE. UU. el colectivo de bibliotecarios es bastante progresista, en general, pero también hay muchos conservadores: de hecho el candidato conservador a la última presidencia de ALA consiguió unos 2.000 votos. En general, en EE. UU. existe la creencia de que los bibliotecarios son gente apacible y bondadosa, pero con esto se ha demostrado que, si sienten que sus derechos son atacados, son muy capaces de sacar los dientes para defenderse. Todo esto surge de los conceptos arraigados que hay entre los bibliotecarios de EE. UU.; la carta de derechos de los bibliotecarios en EE. UU. se remonta a 1933 (Library Bill of Rights) y defiende la libertad intelectual; eso es algo que los profesionales de mi país nos tomamos muy en serio, especialmente desde los años 50, en que se vio muy amenazada dicha libertad. ¡Ah! por cierto, los cuatro bibliotecarios que forman el colectivo John Doe estaban en la conferencia de la ALA en Nueva Orleáns y sus intervenciones eran siempre recibidas con cerradas ovaciones. De todos modos, creo que todos los detalles de lo sucedido han sido ya tratados en la prensa y no creo que haya ninguna novedad destacable.

En una entrevista reciente, publicada en un diario español de amplia tirada, el director general de Google Eric Schmidt, comentaba que el acceso a Internet a través de los teléfonos móviles supondrá una enorme revolución en el acceso a la información en todo el mundo, ya que dos tercios de la población del planeta tienen móviles. Según Schmidt, esto conducirá inexorablemente a un mundo mejor, ya que ello conlleva un acceso más democrático al conocimiento y a un mundo más igualitario, al haber una mayor igualdad de oportunidades. ¿Qué opina de esta visión de futuro del Director General de Google?

Bueno, todo eso me suena un poco a “música celestial”, igual que la iniciativa de los ordenadores portátiles a 100 dólares; no cabe duda de que son iniciativas positivas, pero hace falta mucho desarrollo y mucho avance tecnológico antes de que se hagan realidad. En principio los cambios relacionados con las tecnologías de la información

me interesan y son positivos, pero no consigo creérmelo del todo. Yo creo que la clave está en dedicar nuestros esfuerzos a aquellos que no tienen acceso tampoco al móvil, a ese tercio de la población mundial, que es muchísima gente, que no tiene oportunidades. Ya antes lo comentaba, que la brecha incluso dentro de las sociedades avanzadas es enorme y no sólo es una brecha digital sino que afecta a todos los ámbitos. En un reciente estudio del Pew Internet & American Life Project se veía claramente que hay una gran masa de ciudadanos mayores que no tienen ni idea de lo que son las tecnologías de información y que desde luego no tienen acceso. Además políticamente no hay interés en dedicar dinero a luchar contra las grandes bolsas de pobreza que hay dentro de nuestras avanzadísimas sociedades desarrolladas. El ejemplo de los indios americanos es clarificador a este respecto; se supone que en EE. UU. todo el mundo tiene cobertura para sus móviles, pero no es cierto, por ejemplo en las mesetas de Arizona no hay cobertura. Me da la sensación de que el Director General de Google está hablando de un mundo ideal, que no es el mundo que yo conozco, y por el que yo creo que debemos preocuparnos de verdad. ¡Pero no quiero que se me interprete mal! Por supuesto que no estoy en contra de Google ni nada de eso, ya que Google usado de manera inteligente, es una valiosísima herramienta para nosotros los profesionales de la información, pero quiero destacar que en el mundo hay mucho más, y yo quiero llamar la atención sobre ese tercio de la humanidad que no sólo carece de acceso al móvil, si no a otras cosas mucho más básicas.

Hoy en día en España hay un asunto que preocupa mucho a los bibliotecarios: la UE ha promulgado una ley que grava el préstamo bibliotecario a favor de los autores, y ahora se habla de la obligación de aplicar dicha ley en España. La mayoría de los bibliotecarios españoles se oponen, debido a las deficiencias del sistema bibliotecario español y a las bajas tasas de lectura en comparación con otras zonas de Europa. ¿Qué opina usted de la mercantilización de la cultura y de las bibliotecas? ¿Cree usted que los bibliotecarios tienen un papel en la lucha contra dicha mercantilización?

Antes de entrar a juzgar el caso europeo, creo que no podemos olvidar que siempre ha habido tensiones entre el acceso a la información y los derechos de los autores. Lo que sí quiero destacar es que nunca hemos tenido acceso total a todo, que siempre ha habido cortapisas. De todos modos, el gobierno actual de EE. UU. está poniendo mayores

trabas al acceso público a la información, al privatizar el acceso a algunas fuentes de información pública, y cerrar algunas bibliotecas de la EPA (Agencia de Protección del Medio Ambiente). Eso va en contra del actual movimiento de Open Access, de garantizar al público el acceso a la investigación financiada con dinero público y de “devolver” a la sociedad el producto que ya ha sido financiado por la administración al sufragar la investigación. Yo creo que la postura más equilibrada es la de garantizar el acceso a la información a la vez que se compensa a los autores por su autoría intelectual. Una de las últimas preocupaciones que yo he percibido entre los bibliotecarios de mi país, es sobre el servicio gratuito que prestan las librerías al comprador y cliente de las grandes cadenas de venta de libros, que como sabéis son muy poderosas. Estas librerías de las grandes cadenas están dando a sus clientes servicios bibliotecarios en toda regla y, por supuesto, gratuitos. Respecto a lo que me han contado de la ley europea sobre el canon de préstamo bibliotecario, creo que es algo impensable en mi país; estoy prácticamente segura de que nuestros ciudadanos jamás aceptarían una cosa así, ya que la tradición del servicio bibliotecario gratuito a la sociedad en EE. UU. está muy arraigado históricamente. Por otro lado, tampoco me parece que nuestros autores apoyarían jamás el canon, ya que ellos perciben a la biblioteca como a una “amiga” que da mayor impacto y visibilidad a su obra, nunca como a una competidora dentro del mercado. También se me ocurre que si, a causa del canon, se van a reducir las compras para la colección de las bibliotecas, ello repercutirá muy negativamente en las ventas directas de los autores.

Una de las preocupaciones constantes de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA ha sido la biblioteca escolar. ¿Podría comentarnos cuál es el estado de la biblioteca escolar en EE. UU.?

Por ejemplo, en el estado de Texas que es en donde vivo, este año es un momento crucial para las bibliotecas escolares, ya que se votó una norma llamada del “65%”. La propuesta era que el 65% del presupuesto que dedica cada estado a la educación fuera exclusivamente dedicado al desarrollo de los planes de estudios, a la enseñanza reglada, por lo que el presupuesto destinado a las bibliotecas escolares se vería automáticamente mermado, al no formar parte de la enseñanza reglada. Debido a esto, los bibliotecarios se enfrentaron a la propuesta del 65% que, afortunadamente, fue derrotada en nuestro estado. Lo más curioso de la norma, es que la enseñanza



Lorienne Roy en la Biblioteca Nacional

deportiva sí que se considera dentro del 65%, ya que los colegios sólo quieren dedicar fondos a lo que luego puede cuantificarse a través de las notas. Los exámenes son iguales para todos los colegios y, por supuesto, están condicionados por la cultura dominante, por lo que no resultan equitativos para evaluar a muchos alumnos procedentes de minorías étnicas. Ello supone que los colegios sólo se preocupan de que sus alumnos queden bien en los *rankings* que se hacen con las notas obtenidas en estos exámenes, no de que la enseñanza sea verdaderamente apropiada y tenga calidad o de que los niños aprendan. Con este sistema queda condicionada la formación del niño a sacar buenas notas en los exámenes estandarizados. Hasta ahora

hay tres estados que han aprobado ya medidas legislativas de este tipo: Kansas, Louisiana y Georgia. Aparte de este asunto del 65%, en Texas los requisitos para ser bibliotecario escolar son muy estrictos; hay que tener titulación en magisterio por un centro homologado, hay que certificarse como profesor y a la vez estar en posesión del título de bibliotecario. Estos requisitos tan estrictos llevan a que un bibliotecario escolar de Texas sea aceptado en el resto de los estados sin problemas, aunque cada estado aplique sus propias normas.

¿Cree usted que la biblioteca pública puede ser una herramienta de integración de minorías dentro de la comunidad? ¿Podría usted explicarnos los programas existentes de integración de niños y mujeres indios americanos?

Uno de los asuntos mejor tratados y más avanzados en nuestro país, es el asunto del desarrollo de colecciones bibliotecarias en otros idiomas. Hay casos muy conocidos, como el de la Biblioteca Pública de Queens, o el de la ciudad de Nueva York, o el de la Biblioteca Pública de Austin, que poseen colecciones de diversas zonas del mundo, para satisfacer las necesidades de los usuarios. Recientemente, también se ha comentado el triste caso de la junta directiva de la Biblioteca Pública de Georgia, que se negó a dedicar más presupuesto a la compra de libros en español. No quieren prestar apoyo a un idioma que hoy en día hablan 40 millones de personas en nuestro país, y que crece muy rápidamente, ¡es algo increíble!

Por supuesto que opino que las bibliotecas deben preocuparse por la diversidad y por la integración y no sólo mediante el desarrollo de colecciones en otras lenguas, sino que también deben desarrollar otro tipo de programas y servicios adaptados a la nueva población, además de tener personal de otras razas y culturas que comprendan y conozcan a los diferentes usuarios. Para ello la ALA desarrolló, hace nueve años, un programa de becas destinadas a estudiantes de color, denominado Spectrum. Gracias a este programa, 400 estudiantes disfrutaron becas de 5.000 dólares al año, y el resultado ha sido que hay una mayor diversidad entre los titulados de Biblioteconomía y Documentación en EE. UU. Pero además, debido a su esmerada formación (por ejemplo reciben formación en liderazgo), se han convertido en profesionales de mucho prestigio, casi en pequeñas “estrellas bibliotecarias”, casi siempre firmemente comprometidos con la profesión, y no es raro hallar becarios Spectrum en muchos comités de ALA. Este ha sido un buen ejemplo de integración que ha producido resultados de éxito.

“Nuestros autores nunca apoyarían el canon, ya que ellos perciben a la biblioteca como una ‘amiga’ que de mayor impacto y visibilidad a su obra; nunca como una competidora en el mercado”

Y para terminar, ¿quiere usted enviar algún consejo o mensaje esperanzador a los bibliotecarios que lean esta entrevista?

Creo que algo que puedo recomendarles sin equivocarme, es que no pierdan de vista el componente internacional, ya que las experiencias de otros países suelen ser muy enriquecedoras. Así que recomiendo establecer contactos internacionales y mantenerlos, si es posible, como por ejemplo, los que ALA estableció con los maoríes de Nueva Zelanda, y a partir de dichos contactos ha habido también intercambios de estudiantes, lo que resulta siempre estimulante.

ALA tiene siempre una voluntad integradora, como lo muestra el hecho de que REFORMA (la Asociación Latinoamericana de Bibliotecarios) sea también parte de ALA. No hay que olvidar que hoy en día el mundo virtual facilita mucho estos contactos; les recomiendo que se aprovechen de las oportunidades que nos brinda el desarrollo tecnológico para crear una nueva red de contactos. Es verdad que eso es algo que a ALA aún le queda por desarrollar a fondo; en fin, toda su presencia en Internet necesita ser mejorada. Pero volviendo a mi consejo, dentro de ese mundo virtual hago hincapié en las muchas posibilidades que hay de establecer redes de contactos sociales y también de contactos más personales, de forma mucho más directa y asequible que antes. Por último, creo que todos debemos intentar siempre ser más creativos en nuestro trabajo y desde aquí animo a todos a comprometernos y a trabajar por la profesión. ☑

Eva Ollé
Directora del Centro de Recursos Informativos del
Consulado General de EE.UU. en Barcelona

María Jesús del Olmo
Directora del Centro de Recursos Informativos de la
Embajada de EE. UU. en Madrid

Margarita García Moreno
Jefa de la Unidad de Coordinación Bibliotecaria del
Ministerio de Defensa

Nota

(1) Entrevista realizada el 11 de julio de 2006, en el Hotel Lope de Vega de Madrid.

Michèle Petit

Socióloga y antropóloga



Michèle Petit cuenta con una formación pluridisciplinar. Socióloga y antropóloga, desde hace muchos años ha estudiado el psicoanálisis. Investigadora del CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica de Francia), es miembro del laboratorio LADYSS (Dinámicas sociales y recomposición de los espacios).

En los años 90 participó en dos interesantes investigaciones relacionadas con la lectura. La primera, sobre los lectores en el ámbito rural, dio lugar a la publicación del libro *Lecteurs en campagnes: les ruraux lisent-ils autrement?* (Paris: Bpi-Centre Georges Pompidou, 1993). La segunda, se recoge en *De la bibliothèque au droit de cité: parcours de jeunes* (Paris: Bpi-Centre Georges Pompidou, 1997). Esta investigación se basó en entrevistas con 90 jóvenes de seis barrios desfavorecidos cuya trayectoria se vio influida por la frecuentación de una biblioteca pública.

Posteriormente ha publicado *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura* (México: Fondo de Cultura Económica, 1999) y *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001). Dado el interés que han suscitado ambos libros, Michèle Petit ha participado en numerosos foros y jornadas profesionales en España, México, Colombia, Argentina... Vieja amiga de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, esta revista publicó una amplia entrevista con ella (n. 96, diciembre 1998) y, con el título "El papel de los mediadores", un amplio extracto (n. 105, octubre 1999) de su libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. También destacamos su contribución "Las bibliotecas, garantes de mi libertad" al libro *Palabras por la biblioteca* (Madrid: Junta de Comunidades de Castilla la Mancha y Asociación Educación y Bibliotecas, 2004).

Cuando estábamos a punto de imprimir la presente entrevista recibimos un último mensaje de Michèle: "Regresé ayer de Brasil, como te dije, agotada pero encantada. Era la primera vez que viajaba allá, me invitaron Patricia Pereira Leite y el grupo A Cor da Letra para un seminario de mediadores en Sao Paulo, y me quedé unos diez días para visitar programas y hacer entrevistas con jóvenes mediadores. La verdad, lo que hace esa gente desde hace 10 años en diferentes ambientes (multiplicando jóvenes mediadores en favelas, en hospitales - "Biblioteca viva"-, en áreas rurales -fui tres días a una hacienda de Minas Gerais donde tienen un programa-, etcétera) es apasionante. Entre los mejores programas que he conocido. Una vez más, lamenté que no circulen más, más allá de cada país (o incluso, a menudo, de cada región)".

Esta conversación se da en un edificio, el Palacio del Infantado de Guadalajara, que hasta hace poco y durante 32 años ha sido biblioteca pública. Hoy se desarrolla aquí el 15 Maratón de los Cuentos. ¿Cómo es esto de que la biblioteca, lugar del libro, sea también espacio de la palabra hablada, de la oralidad? ¿Es contradictorio?

Me parece que la biblioteca es un ámbito natural para la oralidad. Porque, ¿qué es un libro? En cada libro hay una voz, que a veces proviene de hace siglos y que cada lector reanima, reactiva, si el libro es bueno y el lector está presente. Un libro se escribe a partir de la voz interna de una persona, y cuando el lector lo lee, en voz alta o en su voz interna, reactualiza, hace vivir aquella voz que transporta el libro.

La biblioteca es también lugar de voces, de las miles de voces que están ahí presentes en esos libros. Pero para eso se necesita, por supuesto, que alguien pueda animar el libro; se necesita una mediación, alguien que de vez en cuando preste su voz actual, personal, para que otros lleguen a encontrar la voz del libro.

No debemos olvidar que antes que el texto fue la voz y todavía hoy el primer mediador de la lengua es habitualmente la madre, algunas veces el padre, o una tía, una abuela, que cuenta o lee historias al niño. Libro y voz son compañeros que se dan la mano, no veo ninguna contradicción en ello.

“La biblioteca es también lugar de voces, de las miles de voces que están presentes en los libros. Pero para eso se necesita, por supuesto, que alguien pueda animar el libro; se necesita una mediación”

Tu experiencia vital y profesional te ha hecho conocer América Latina. A su vez, eres ciudadana de un país muy desarrollado tecnológicamente. ¿Las realidades de los países europeos y latinoamericanos, con un mayor o menor desarrollo de lo tecnológico, de lo

multimedia, de lo audiovisual, determinan la relación con la oralidad? ¿O existe una subterránea necesidad de lo oral, de la voz, de la historia narrada, sea cual sea el contexto tecnológico?

Esto que preguntas me trae a la memoria que hace unas semanas participé en un coloquio sobre la mediación con las personas en el Salón del libro infantil y juvenil de Montreuil (1). Comentábamos con agrado cómo el porcentaje de personas que asisten a las bibliotecas hoy en Francia es el doble respecto a hace 20 años. Lo que me impresionó es que la gente, por diferentes senderos, decía que había un redescubrimiento de la importancia de la oralidad, incluso en las bibliotecas. Es decir, que de maneras diferentes, este hecho se da en muchos países. Quizás en algún momento se perdió o se desdeñó esa relación con lo oral, pero ha aparecido de nuevo con mucha fuerza. Esto también se da hoy en las bibliotecas francesas donde muchos profesionales piensan, imaginan, nuevas formas de la oralidad en la biblioteca.



Con las nuevas tecnologías se dan situaciones paradójicas, pues si por un lado refuerzan lo escrito, el texto, por otro van en el sentido de la oralidad. La importancia de lo audiovisual refuerza a la oralidad, aunque la oralidad que puede propiciar la biblioteca es de un tipo un poco diferente.

Todo lo que se pueda desarrollar, imaginar, en este sentido me parece interesante. Y desde luego hay muchas experiencias en América Latina utilizando, aprovechando, la oralidad, la lectura en voz alta compartida, los cuentacuentos y las “rondas de prosa” para dar paso a los libros. Por otra parte, la lectura relanza la



palabra, hace que los niños o los adolescentes hablen entre ellos, o los padres con los niños, etcétera. A veces permite también que la gente reanime sus recuerdos de leyendas escuchadas en la infancia.

No siempre hay que oponer las cosas, sino tratar de vincular, relacionar, construir puentes, echar pasarelas. Al menos, así lo veo yo.

¿Podría decirse que las personas estamos hechas de relatos, que somos relatos?

Sí, somos seres de relatos. Desde el principio de la vida hasta los últimos días nos contamos historias, sea en el secreto de nuestra soledad o unos a otros. Eso es lo que quizás nos define.

Los especialistas en primera infancia se han dado cuenta de que, desde muy temprano, desde los primeros meses, los niños representan, narran a su modo, con sus propias posibilidades, con sus gestos, los vínculos que han tenido con su mamá en el momento anterior. Necesitan presimbolizar lo que pasó, lo importante para ellos, haciendo pequeños gestos. En el fondo son esbozos de una narración.

“Hoy en las bibliotecas francesas muchos profesionales piensan, imaginan, nuevas formas de la oralidad en la biblioteca”

Tú has trabajado sobre la lectura en el ámbito rural en Francia, y también en ámbitos desfavorecidos, como algunos suburbios (2). ¿Las transmisiones e implicaciones de la oralidad en esos dos contextos son distintas?

Tu pregunta me da a pensar que cuando trabajaba en el medio rural y, sobre todo, cuando he trabajado con poblaciones inmigrantes, pensaba que me iba a encontrar con personas con fuerte tradición oral. Lo que me impresionó es que esa capacidad de transmisión oral había sido un poco perdida o dañada. Por ejemplo, siempre pregunté a los jóvenes de los barrios desfavorecidos si en su infancia les contaban cuentos o historias y recuerdos de la vida de sus padres: cómo era el pueblo donde vivían en su país, etcétera. La gran mayoría me respondía que les habían contado muy poco. Una razón es que los padres, una vez que se encontraban en

Francia, pensaban que eso podía perjudicar a la integración del niño en la nueva sociedad, que eran cosas ya pasadas. O les daba nostalgia. A menudo la gente se encuentra deprimida por lo difícil que es la situación económica o por lo aisladas que se encuentran, sobre todo en el caso de las mujeres, y entonces no hay mucha transmisión. Creo que con lo que puede suscitar la biblioteca, ayudar a reencontrarse con los recuerdos, con las historias que uno conocía y las olvidó, algo puede pasar.

Me enteré que en Argentina hay gente que ha trabajado mucho con cuentacuentos y mujeres en ambientes de extrema pobreza. Esas mujeres que tenían una relación muy pobre con los bebés porque estaban en una condición tan deprimida, al trabajar con cuentacuentos se reencontraban con los recuerdos de la propia infancia, con los cantos, las rimas y nanas, y la relación con el pequeño empezaba a cambiar, a ser más rica, más densa.

“Con las nuevas tecnologías se dan situaciones paradójicas, pues si por un lado refuerzan lo escrito, el texto, por otro van en el sentido de la oralidad”

Es tu primera vez en el Maratón de los Cuentos de Guadalajara. ¿Qué te sugiere esta actividad, esta atmósfera, estos miles de ciudadanos reunidos en torno a los cuentos?

Me da la sensación de un espacio muy natural, con mucha libertad, la gente va y viene, escucha un rato, saluda a un amigo, va a otra parte. La literatura está en el centro de la vida, aunque es verdad que muy a menudo digo que tenemos relación con la literatura en las orillas de la vida, y está bien que así sea. Este Maratón de los Cuentos parece existir desde hace siglos. Quiero expresar mi profunda admiración por Blanca Calvo y su equipo que han imaginado este Maratón y por todas las personas que año tras año lo hacen posible. Me encuentro perfectamente bien aquí. 📧

Ramón Salaberria

Notas

- (1) Coloquio “Médiations, médiateurs, médias”. (CPLJ-93 – Salon du Livre et de la presse jeunesse. Seine-Saint-Denis, 27 abril 2006).
- (2) Los resultados de ambas investigaciones están ampliamente presentados en *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Geneviève Patte

Bibliotecaria y ex-presidenta de la Asociación La joie par les livres



La bibliotecaria **Geneviève Patte** ha dirigido durante 37 años la asociación *La joie par les livres*, responsable de la publicación *La revue des livres pour enfants* y de la mítica Biblioteca infantil de Clamart (población situada en la aglomeración urbana de París). A mediados de los años 70 creó, junto a otros compañeros, ADACES (Asociación para el Desarrollo de Actividades Culturales en los Establecimientos Escolares), motor originario del proceso de implantación de la biblioteca escolar en Francia.

Autora del libro *Laissez-les lire!: les enfants et les bibliothèques* (1978, con varias reediciones y traducciones: se publicó en español con el título *Los niños y las bibliotecas* por la editorial Pirene en 1988; ahora ya sólo se encuentra en bibliotecas) y coautora de *Espace à lire: la bibliothèque d'enfants de Clamart* (Gallimard, 2006).

Ya jubilada, no para: “Recorro lugares tan distantes como Armenia, Azerbaiyán, México, Nicaragua, Colombia, Brasil, Camboya y algunos países del África. Llego a una comunidad con una canasta donde hay entre 30 y 50 libros. Me siento en la vereda, en una esquina cualquiera y los niños empiezan a aparecer. No importa si son muchos o pocos; así sean dos, es importante y valioso. A esa misma esquina vuelvo todos los días, a la misma hora, durante una semana por lo menos y mientras leemos juntos, o conversamos, anoto algunas reacciones que después comparto con los amigos de la Red. La actividad no se suspende por lluvia; si hay mal tiempo, entonces salgo puerta por puerta y me anuncio: soy la biblioteca. Nunca me recibieron mal en ninguna casa y algunos adultos a veces también se enganchan”.

Esta conversación se da en un edificio, el Palacio del Infantado de Guadalajara, que hasta hace poco y durante 32 años ha sido biblioteca pública. Hoy se desarrolla aquí el 15 Maratón de los Cuentos. ¿Cómo es esto de que la biblioteca, lugar del libro, sea también espacio de la palabra hablada, de la oralidad? ¿Es contradictorio?

No es ninguna contradicción. Es más, es muy interesante observar que las primeras bibliotecas para niños, que nacieron en los países anglosajones a fines del siglo XIX, integraron enseguida la oralidad, el cuento. Estados Unidos era un país de gran inmigración y para esas familias, que estaban en cierto grado de exclusión, pues no venían de otros países anglosajones sino de Italia, Hungría, Rumania... , era importante acudir a la biblioteca, escuchar historias aunque no supieran leer, y también la posibilidad de que ellos mismos puedan contar historias. A menudo existía una fosa entre los padres y los hijos; los padres estaban más anclados en el pasado y los niños se adaptaban con rapidez a la nueva situación, al nuevo país. Las bibliotecarias manejaron una idea hermosa. Las contadoras o contador de historias en la biblioteca pedían a los niños provenientes de otras geografías que contaran historias de sus países. Entonces estos niños iban y preguntaban a sus padres y se daban así cuenta de que sus padres tenían algo importante que decir, que transmitir. A su vez, ellos regresaban a la biblioteca a contar lo que sus padres les habían narrado y se daban cuenta, por ese acto, que también ellos tenían su lugar en la biblioteca, que eran escuchados. Esto me parece interesante: ver a un niño considerado como un agente de transmisión y orgulloso de observar cómo se reconoce a su cultura originaria.

A fines del siglo XIX la literatura para niños era frecuentemente muy moralizadora. Algunas bibliotecarias formidables veían la necesidad de proponer otras cosas a los niños, una literatura menos ñoña, y observaban que narrar cuentos de Grimm o de otros, una literatura más fuerte, no causaba ningún tipo de trauma entre los pequeños, a los que realmente interesaba. Eso ayudó, por lo que he leído, a la emergencia de una

verdadera literatura. Es decir, la oralidad ayudó al texto.

Por todo esto, insisto en que de ninguna manera es algo contradictorio la oralidad en la biblioteca. La palabra sigue siendo muy importante en una biblioteca e incluso creo que hoy en las bibliotecas no se cuenta lo suficiente. El espíritu, la mente, la sensibilidad, puede despertarse por una lectura, pero también por el cuento. Veo que ahora para los alumnos que trabajan mal se les proporciona el llamado “apoyo escolar”. Y yo me digo: esos pobres niños no sólo se aburren durante la jornada escolar, sino que al terminar el día tienen que ir al “apoyo escolar”. Si se les contaran historias sería más importante, porque sería un modo de despertar su espíritu. Encontré en un libro cómo un gran científico francés de fines del siglo XIX dijo en la Academia de Ciencias a sus colegas: “si ustedes quieren matemáticos, cuéntenles a los niños cuentos, porque lo importante es la imaginación”. Es interesante observar que el cuento no es únicamente para encaminar hacia la lectura literaria, sino también para despertar la imaginación, que es necesaria en todos los dominios. Por eso digo que si al salir de la escuela se contaran cuentos la cosa iría mucho mejor.

“Un gran científico francés de fines del siglo XIX dijo en la Academia de Ciencias a sus colegas: ‘si ustedes quieren matemáticos, cuéntenles a los niños cuentos, porque lo importante es la imaginación’”

Tenemos en nuestras mentes anclada la idea de que lo hipertecnológico corresponde a nuestros días (es lo potente, lo rápido, lo eficaz) y que el ámbito de la narración oral es ya algo del pasado.

En mi opinión es ahora cuando el cuento tiene más importancia. En estos momentos buscamos con rapidez cualquier tipo de respuesta, todo es rápido, todo es zapear, todo es click. Pero ¿qué es lo importante en la vida? El tiempo, el camino. Y la



narración es precisamente eso, tiempo y camino. Yo creo que la vida es interesante cuando se puede contar y no sólo contar cuentos, sino narrar cuando estamos en torno a una mesa, aunque sean cosas relativamente simples, lo que ha sucedido en la jornada, etcétera. Ahí se establece un enlace con el otro extremadamente precioso. Esa palabra es enriquecedora.

Hay una investigadora estadounidense que ha realizado estudios sobre los niños que quieren leer desde muy temprana edad, apasionados por la lectura. Pueden venir de medios sociales económicamente muy pobres. Lo que tienen en común con otros provenientes de medios más acomodados es que viven en familias donde se habla, y no solamente para saber si se han obtenido buenas notas en la escuela, etcétera; donde se habla, se interesa por el otro, es decir, se escucha.

¿Podríamos decir que, de cierta manera, todos somos un conjunto de relatos?

Eso es. Escuché a un psiquiatra una conferencia sobre la transmisión científica. Y lo que quiero hacer en las bibliotecas con las que trabajo es que cuando traigamos a un científico, en vez de dar un

curso que cuente. Hay muchísimas cosas que podría contar.

Insisto, creo que la palabra hoy, en un mundo de máquinas, es todavía más importante que nunca.

“Ahora buscamos con rapidez cualquier tipo de respuesta, todo es rápido, todo es zapear, todo es click. Pero ¿qué es lo importante en la vida? El tiempo, el camino. Y la narración es precisamente eso, tiempo y camino”

Hace casi catorce años publicamos en EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA una entrevista (1), de la que todavía guardo en mi memoria muchas de tus respuestas. Recuerdo que definías al bibliotecario como “el que despierta la curiosidad, que es la gran cualidad que hay que desarrollar en el ser humano”. ¿El cuento sirve para despertar la curiosidad?

En México me encontré con una mujer que había trabajado mucho con “niños de la calle” contándoles historias. Ella me

decía que veía que había algo que cambiaba en esos niños. Les mostraba libros, les hablaba y contaba historias. Esos niños de vida tan dura, cuya mayor preocupación es hacerse con unas monedas para poder sobrevivir, comenzaban a plantearse preguntas. Esto se me hizo muy interesante, porque comenzar a plantearse preguntas quiere decir que se abren puertas, velos que caen. El cuento nos permite salir de lo cotidiano, de lo cotidiano estrecho que aplasta. Permite imaginar, y la imaginación está muy cerca de la curiosidad.

“El cuento nos permite salir de lo cotidiano, de lo cotidiano estrecho que aplasta. Permite imaginar, y la imaginación está muy cerca de la curiosidad”

Son tus primeras horas en el Maratón de los Cuentos de Guadalajara. ¿Cuáles son tus impresiones?

Llevo muy poco rato pero me parece una idea formidable. Y es sorprendente la vida que da a una ciudad como Guadalajara. Además, no es algo que se organice una vez sino que tiene una continuidad, ya es el decimoquinto año.

Volviendo a aquella otra entrevista de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, tú señalabas precisamente esa cualidad: “es necesario que las cosas duren, que las raíces sean profundas”.

Esto es algo que lo he aprendido en los países en desarrollo, donde encuentras lo mejor y lo peor. Lo peor pueden ser esas bibliotecas que se inauguran y son cáscaras vacías, sin vida, sin fondos, sin interacción social. Lo mejor es que hay gente formidable, verdaderos militantes de la cultura. Cuando estas personas van hacia los excluidos entonces suceden cosas formidables. Se hace el esfuerzo de acercarse a alguien, de escucharlo, también de hablarle. Ese trabajo es el que más cosas me ha aportado, donde más he aprendido. El trabajo en esos países en desarrollo me ha aportado mucho. Muchas veces utilizo el término *grassroot*, la raíz de la hierba. Me gusta mucho esa idea: algo que se siembra y se enraíza. 📌



Ramón Salaberria

Nota

- (1) SALABERRIA, R.; GARRALÓN, A.: “Entrevista con Geneviève Patte: La biblioteca posibilita otro tipo de relación con respecto al conocimiento”. En *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n. 33, enero 1993, pp. 7-12.

Sobre el libro

Islam, civilización del libro

Valencia: Centro Cultural Islámico de Valencia, 2006

Si tuviéramos que seleccionar algunas características que definen el siglo XXI en el mundo occidental, seguramente nombraríamos la globalización, Internet y las migraciones, así como sus interrelaciones, y entre ellas el tema de la identidad. Sobre este concepto hay diversas teorías, desde aquellas que la niegan hasta las que la consideran la esencia de un gen inmutable y hereditario. Independientemente de la postura a tomar, es evidente que las interrelaciones entre distintas culturas y religiones es una realidad compleja y que su existencia comporta conflictos, al tiempo que la sociedad se debate entre la identidad universal y las tendencias localistas.

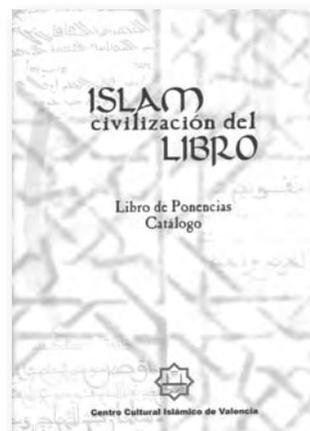
Desde los sucesos del 11-S, el mundo se ha hecho más inseguro como consecuencia de profundos errores, pero también es cierto que cada vez son mayores los esfuerzos entre las dos orillas por tender puentes de diálogo y conocimiento mutuos. En esta línea, se produce la edición del segundo libro de ponencias editado por el dinámico Centro Cultural Islámico de Valencia, continuación de la serie que se comenzó en 2003 con la publicación de *Culturas del Azahar*. En esta ocasión, el volumen recoge el ciclo de conferencias, exposición de manuscritos y libros de imprenta de piedra árabe-andalusíes, y un ciclo de talleres dedicados a la caligrafía que se desarrollaron en la ciudad de Valencia en 2004. Su objetivo, según los organizadores, es contribuir a la difusión de la cultura andalusí mediante un recorrido por los diferentes aspectos del libro como herramienta por excelencia de todo el saber de nuestra civilización e incluso como su sinónimo.

El volumen se configura a través de ocho capítulos, más una breve introducción y un extenso anexo

con el catálogo de manuscritos y libros con sus fotografías correspondientes. Ahmad Tahiri nos habla de las bibliotecas y escuelas de traductores en Al Andalus, Virgilio Martínez sobre los estilos caligráficos y sus encuadernaciones y Ahmad Binbin se centra en el manuscrito árabe en el occidente islámico. A continuación las intervenciones se centran en el conjunto del libro como herencia y tradición andalusí a cargo del profesor Muhammad Ibn Azuz y la biblioteca Barounia como ejemplo de las colecciones familiares andalusíes, tema investigado por el Dr. Said El Barouni. Por último, el profesor valenciano Daniel Benito se ocupa de la interesante ornamentación caligráfica en Al Andalus y termina el doctor Pedro Martínez-Montávez con una serie de recomendaciones y reflexiones respecto a la importancia de esta temática.

En definitiva, el volumen es una propuesta al diálogo y conocimiento mutuo, en el que han colaborado instituciones públicas como la Conselleria de Bienestar Social y la de Cultura, Educació i Esport, al lado de la Universitat de Valencia, la Diputació, la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO y el Ayuntamiento de Segorbe; al lado de entidades privadas como la Fundación Al-Idrisi Hispano-Marroquí y la Biblioteca Barouni. Esperemos que estas iniciativas tengan una continuación a partir de la reciente celebración en junio de este año del Congreso Internacional de la Alianza de las Civilizaciones que ha visto la luz en la ciudad del Turia con una variada y elevada participación de asistentes y una gran calidad de los ponentes.

Enric Ramiro Roca



Biblioteconomía

MONFASANI, Rosa Emma y CURZEL, Marcela Fabiana

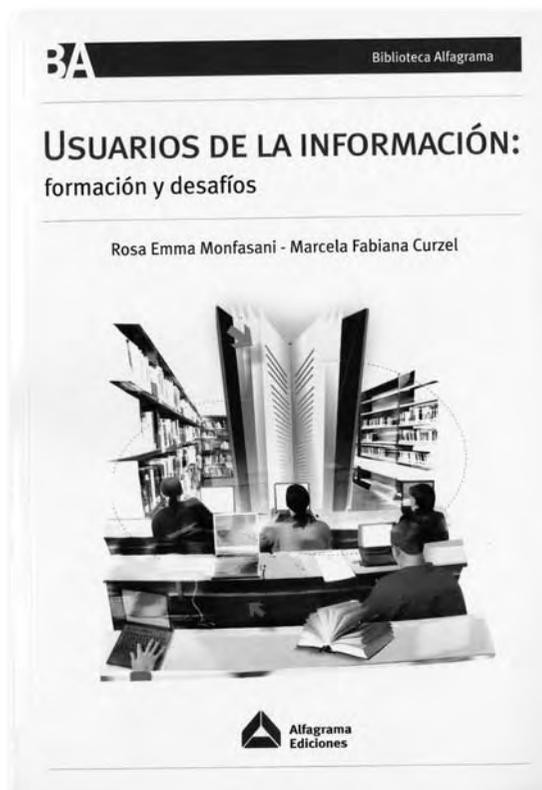
Usuarios de la Información: formación y desafíos
Buenos Aires: Alfagrama, 2006

La literatura profesional sobre temas relacionados con la función educativa de las bibliotecas no deja de aumentar. Y esto no es así solamente en el panorama anglosajón, sino que se deja sentir en el mundo his-

panohablante. Se suceden los seminarios, congresos y publicaciones que tienen como tema la alfabetización informacional o ALFIN para amantes de lo breve.

La formación de usuarios es un aspecto de las labores y servicios bibliotecarios que tuvo un gran avance en los años 70 y generó una ola que no ha dejado de crecer hasta nuestros días. Es consecuencia lógica de esa tendencia que lleva a centrar el tra-

bajo bibliotecario en las personas que utilizan las bibliotecas más que en los materiales que custodiamos o en las labores técnicas que se relacionan con su



mantenimiento y puesta en uso.

Es verdad que las actividades educativas que pueden llevarse a cabo desde las bibliotecas siguen siendo, en la mayor parte de los escenarios, una tarea pendiente. La obra que aquí analizamos, *Usuarios de la información: formación y desafíos*, es un loable intento por situar este tipo de servicios en el papel central que deben tener dentro de la biblioteca.

Las autoras, aunque proceden del ámbito de la educación superior, hacen hincapié en la importancia que tienen las tareas de formación para todo tipo de bibliotecas, sean públicas, escolares o universitarias. Se nota su esfuerzo por elaborar un buen manual sobre cómo organizar un servicio de formación de usuarios y estamos de acuerdo en la importancia de enmarcar estos planes de formación dentro del Plan Estratégico de la Biblioteca. Está claro, se necesita que las instituciones bibliotecarias conozcan sus aspectos fuertes y débiles, sus oportunidades para crecer y mejorar y las amenazas que acechan en el camino. Es también necesario conocer el público al que se van a dirigir los servicios y, para ello, este libro ofrece sugerencias, aporta modelos y presenta herramientas. Lo mismo podemos decir a la hora de diseñar programas prácticos de aprendizaje. Se hace una presentación de las distintas “formas para formar” que pueden utilizarse: desde la señalización, las charlas y visitas guiadas (acompañadas de material

impreso) hasta el uso de la página web, las ayudas en línea y las posibilidades del *E-learning*. Otro aspecto positivo de esta obra es que las autoras no idealizan el uso de la tecnología y se detienen a comentar que su uso “no siempre constituye una mejora en los procesos de enseñanza”. Corremos el riesgo de convertir los medios en fines (como ha ocurrido anteriormente en otros aspectos dentro de nuestra profesión), ya que lo principal no es la presencia de las tecnologías (por otra parte irrenunciables), sino su uso adecuado y adaptado a las necesidades de los usuarios. Por otro lado, no podemos olvidar que, de momento, existe una capacidad de comunicación entre los humanos que las máquinas no pueden sustituir, sobre todo si nos referimos a tareas relacionadas con el aprendizaje y la enseñanza, en donde no sólo es necesario manejar contenidos, sino también valores y aspectos éticos.

Por otra parte, creemos que el libro debería comenzar justo por donde termina, con esa tercera parte en la que se habla de “hacia dónde va la formación de usuarios”. Se entendería mejor la obra partiendo del nuevo paradigma en el que se mueven las actividades formativo/educativas de las bibliotecas: la alfabetización informacional. Es en esta última parte en donde se presentan los retos que deben afrontar los distintos tipos de bibliotecas frente a las exigencias de una sociedad altamente tecnificada y en la que la información es una mercancía de gran valor. De esta manera, quedarían mucho más claros los conceptos y se entenderían mejor los apartados dedicados a la planificación y puesta a punto de los servicios.

El libro debe mucho al, de momento insuperable, *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*, coordinado por José Antonio Gómez Hernández y con la participación de Felix Benito Morales, dos de los pesos pesados, dentro del área hispana, en lo que a alfabetización informacional se refiere.

En conjunto, *Usuarios de la información* es un libro interesante que incluye ejemplos y experiencias para complementar el marco teórico. A lo largo de toda la obra se insiste en la necesidad de planificar, evaluar y enmarcar la formación dentro de las políticas de calidad que debe aplicar cualquier biblioteca.

Rosa Emma Monfasani y Marcela Fabiana Curzel dejan muy claro que la alfabetización informacional es importante porque garantiza el acceso democrático y global a la información. Es decir, sirve para que las bibliotecas cumplan una de sus principales funciones sociales: limar desigualdades y garantizar derechos.

Javier Pérez Iglesias

MELOT, Michel

La sabiduría del bibliotecario

Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005

¡Atención! Este librito, de apenas 98 páginas, no es lo que parece. En su interior está encriptado un manual de biblioteconomía que va surgiendo al hilo de recuerdos y anécdotas de la vida profesional de su autor. Si se decide a leerlo, es usted responsable de que le estallen un montón de dudas y algunas certezas sobre lo que son y representan las bibliotecas y las bibliotecarias (léase este femenino como genérico para englobar a todas las personas que trabajan con libros, información y lectura).



Michel Melot es conocido en nuestro país, dentro del mundo bibliotecario me refiero, por haber sido director de la Biblioteca Pública de Información del Centro Pompidou. Como él mismo señala en la obra que ahora comentamos, es muy raro que un bibliotecario sea famoso. Está claro, nuestra experiencia nos lo muestra todos los días, que la mayoría de la gente ni siquiera sabe en qué consiste eso de ser bibliotecario. Muchas personas piensan que trabajar en una biblioteca implica leer muchos libros (en el mejor de los casos) o quitarles el polvo con delicadeza (en la versión más malévola).

Así que, cuando nos topamos con algún personaje famoso que ha sido bibliotecario (Borges, Goethe, Bataille, Leibnitz...) su brillo procede de sus actividades en otro campo, de su creación como escritores o pensadores, y no de su trabajo en una biblioteca.

Con este libro, de agradable lectura y lleno de sabrosas evocaciones, el señor Melot intenta quitar algunas espinas a esa falta de reconocimiento. Es un libro, si se quiere, reivindicativo, que anuncia desde su propio título una valoración positiva del trabajo bibliotecario, al que se supone dotado o necesitado de sabiduría.

A partir de referencias literarias, y utilizando anécdotas de su propio bagaje profesional, hace un repaso a aspectos fundamentales de nuestra profesión: la importancia de la selección de materiales y su descalabro cuando se cae en la censura; la conservación frente al uso con esa asignatura pendiente en tantas colecciones que es el expurgo; los distintos tipos de bibliotecas y las arquitecturas que las materializan; el voluntariado y el intrusismo profesional... En fin, estamos ante una pequeña joya de la biblioteconomía, escrita con una prosa maravillosa y con acertadas metáforas, pero cargada también de referencias a otros textos y autores fundamentales para entender qué es una biblioteca y qué es un bibliotecario. En pocas páginas se tratan las principales tareas bibliotecarias y la razón de ser de nuestra profesión. No faltan en esta obra opiniones arriesgadas y opciones muy personales que gustarán, aunque se pueda discrepar de las posturas expuestas, por la sinceridad, la pasión y el conocimiento que las acompaña.

El libro va a interesar a todos los que trabajen en una biblioteca (ese grupo que ahora llamamos profesionales de la información), pero creo que puede ser una buena carta de presentación para quienes, desde la cercanía o la curiosidad, se preguntan: ¿qué es exactamente eso de ser bibliotecario?

Muchas gracias, señor Melot, por este libro tan lleno de respeto y buenas ideas.

Javier Pérez Iglesias

RODRÍGUEZ BRIZ, Fernanda

Los servicios de referencia virtual: surgimiento, desarrollo y perspectivas de futuro

Buenos Aires: Alfagrama, 2005

A ningún bibliotecario o documentalista le sorprende hoy en día la expansión del servicio de referencia a la creatividad y la variedad de la World Wide Web. Primero fueron las enciclopedias y diccionarios en CD-ROM y ahora un sinfín de fuentes y servicios de referencia al alcance del clic del ratón que van desde obras colaborativas como *Wikipedia* (1), a servicios de referencia de última generación como *QuestionPoint* de OCLC (2) o proyectos nacionales, como en el caso de España, *Pregunte* (3).

Por ello, es muy bienvenido un libro que sistematice de alguna manera todas estas innovaciones que van mucho más allá del mostrador de referencia.

Los servicios de referencia virtual trata de recoger los orígenes, evolución y también una visión de futuro de lo que se conoce como “referencia online”, “referencia digital/ electrónica”, “referencia en tiempo real” o, simplemente, como predomina en esta monografía, “referencia virtual”. A lo largo de cuatro capítulos o partes, Fernández Briz aborda esta dimensión tan importante del trabajo bibliotecario.



La primera parte analiza el surgimiento y evolución de los servicios virtuales en las bibliotecas en general y en la sección de referencia en particular, donde hace especial hincapié en el acceso y la omnipresencia de los servicios de referencia online en las bibliotecas actuales. Para reflejar esta circunstancia, la autora elige una cita de la profesora de la Universidad de Tennessee Carol Tecnopir: “Los servicios de referencia virtual representan una extensión natural de nuestras colecciones digitales y nuestro énfasis en el acceso a la biblioteca en cualquier momento, desde cualquier lugar”, y a partir de estas reflexiones trata de desarrollar el apartado más teórico del libro, deteniéndose en datos históricos, cifras y fechas que avellan la evolución de la referencia electrónica.

La segunda parte está dedicada al mundo de las relaciones y/o interacciones que se dan entre el bibliotecario y el usuario y entre cada uno de ellos y

los recursos que sirve o a los que tiene acceso. Las primeras páginas de este capítulo están dedicadas a la obligada comparación entre el bibliotecario virtual y el bibliotecario tradicional, señalando los riesgos y oportunidades de los servicios de referencia online y tipificando los seres humanos que hay a uno y otro lado de un servicio de referencia virtual, tanto desde el punto de vista del comportamiento, como de la necesidad de valoración del servicio. También se abordan en esta parte las cuestiones más frecuentes de referencia, y apunta, no con suficiente profundidad, la cuestión clave de las bases de conocimiento para rentabilizar el servicio con el paso del tiempo, alimentado por los usuarios.

La tercera parte es la más técnica, ocupándose de las infraestructuras tecnológicas básicas para soportar, tanto la circulación de información como la interacción, refiriéndose a estas herramientas como “soportes”, lo cual resulta un poco confuso hablando de la Red. En cualquier caso, refleja brevemente algunas de las tecnologías de Internet en las que se fundan los servicios de referencia virtual, desde el tradicional e-mail a entornos colaborativos, analizando de cada uno de ellos las ventajas, inconvenientes y los mecanismos de interacción. Quizás en este apartado se puede echar de menos los entornos de referencia que implican la independencia del usuario, como son los Wikis y Weblogs, pero entendemos que abarcar esta realidad, haría este libro más complejo, y probablemente aún no habría visto la luz (4). Finalmente hace un esfuerzo, como comentábamos anteriormente, por reflejar las experiencias hispanas en este sentido.

La cuarta parte es la más breve, dedicada a aventurar un análisis prospectivo sobre el futuro de los servicios de referencia online o virtuales, así como los cambios que implica la no presencialidad (mejor que la virtualidad) para el rol del bibliotecario en el ciberespacio.

Como se desprende de este sencillo pero útil manual, los servicios de referencia son cada vez una realidad más compleja, variada y siempre digital y este libro da cuenta de ello. Quizás la obra tiene un sesgo norteamericano que la propia autora advierte en la introducción, aunque en todos los capítulos consta un apartado para analizar la dimensión “en español” de cada uno de los aspectos tratados. Ese sesgo norteamericano, se justifica, no obstante, por un lado porque es imposible abarcar la exhaustiva internacionalidad de la web en cualquier estudio que se realice sobre ella, y, por otro, porque en los Estados Unidos y en Canadá, junto a otros países, también del ámbito anglosajón (Australia, Reino Unido), es donde surgen y están más desarrollados los mejores servicios de referencia online.

La autora es una joven argentina graduada en Bibliotecología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, aunque reside en las frías tierras de Ushuaia. Fernanda Rodríguez Briz, desarrolla desde 2003 una actividad profesional *freelance* y forma parte del equipo de bibliotecarios bilingües de la empresa Tutor.com para su división Librarians by Request, y también colabora en proyectos de Google a través de la división Quality Evaluation Team. Probablemente, gracias a su trabajo como *freelance* y a una gran autodisciplina, ha ido descubriendo el maravilloso mundo de la referencia virtual, que ahora comparte con nosotros en este libro.

Al final del libro se incluye una brevísima conclusión, en la que muy oportunamente cita la famosa frase de Ranganathan: “La biblioteca es un organismo en crecimiento”; a la que me gustaría añadir mi propia percepción de las tecnologías y los servicios de información: la tecnología ha cambiado el cómo los bibliotecarios y profesionales de la información hacemos nuestro trabajo, no el por qué.

Ante los servicios de información del siglo XXI en y para la Web, el bibliotecario (el de referencia también) sólo verá limitado su trabajo por la imaginación. ☒

Eva Méndez Rodríguez

Notas del libro reseñado por Eva Méndez Rodríguez

- (1) *Wikipedia*: <http://www.wikipedia.com>
- (2) *QuestionPoint*: <http://www.questionpoint.org>
QuestionPoint es uno de los servicios más innovadores de OCLC, del cual apenas se habla en este libro, pero que está generando grandes resultados de servicio de referencia virtual en bibliotecas y servicios de información tan importantes como la New York Public Library, por ejemplo.
- (3) *Pregunte: las bibliotecas responden*: <http://pregunte.carm.es/pregunte/>
(En el libro que reseñamos se recoge también un breve apunte sobre este servicio en nuestro país, p. 129).
- (4) Nótese que esta obra está publicada en el 2005, y si bien estas tecnologías ya existían, su reinterpretación como servicios de referencia individual pertenece al último año. Ver en este sentido: Pomerantz, Jeffrey and Frederic Stutzman. “Collaborative reference work in the blogosphere”. En: *Reference Services Review*, vol. 34, n° 2, 2006, pp. 200-212.

Colección Eduforma de Educación y Psicología

Le presentamos la colección más completa de educación y psicología con títulos adecuados para todos los públicos:

Más de **200** novedades editadas en 2005 y 2006

Educación • Psicología • Orientación familiar • Filosofía • Superación personal

Serie de estimulación temprana para niños con Síndrome de Down

El niño con déficit de atención e hiperactividad

Serie de pedagogía de la primera infancia

Nuevas tecnologías en educación infantil

Psicología social para principiantes

El mundo de la filosofía

La lectura es divertida

El factor de la actitud

Ética del placer

Cómo estudiar

www.trillaseduforma.com

Servicio gratuito de novedades por email
info@trillaseduforma.com 902 452 900



Tres nuevas bibliotecas inauguradas en Barcelona



El pasado día 26 de mayo en Sabadell se inauguró la Biblioteca Els Safareigs, en el barrio de la Creu Alta (20.000 habitantes). Se trata de un edificio de 563 metros cuadrados, construido en el año 1913 por el arquitecto modernista Josep Renom. La rehabilitación de este antiguo lavadero de ropa se inició el año 2002. En su remodelación como biblioteca se han conservado los elementos arquitectónicos originales, añadiendo las comodidades y servicios de una biblioteca moderna.

La biblioteca dispone de 6.824 volúmenes, 1.175 CDs y vídeos, 80 revistas y 6 periódicos, y ofrece los servicios de información, préstamo, zona wi-fi, acceso público a Internet y área de música.

Por otro lado, el 1 de junio se inauguró el Biblio@ccés de Sant Llorenç Savall (2.166 habitantes), gestionado por el Ayuntamiento, en colaboración con la Diputación de Barcelona.

Biblio@ccés es un nuevo modelo de servicio bibliotecario, para dar apoyo a los municipios pequeños que disponen de bibliobús. El biblio@ccés, como espacio estable de servicio, actúa a modo de extensión del bibliobús, el cual le presta periódicamente los libros que los usuarios solicitan.

El biblio@ccés está dotado de ordenadores que permiten acceder a la información y a los recursos de la Red de Bibliotecas.

Este servicio se aconseja en municipios de entre 300 y 3.000 habitantes que reciben el servicio de bibliobús.

También la pequeña biblioteca del municipio de Avinyó (2.038 habitantes) ha sido ampliada y renovada recientemente. La biblioteca tiene ahora 220 metros cuadrados, ha ampliado la sección infantil y ha incorporado una sección de audiovisuales.

Estas tres actuaciones llevadas a cabo en ámbitos distintos, ponen de relieve la voluntad de la Diputación de Barcelona de garantizar a todos los ciudadanos de la provincia el acceso a los servicios bibliotecarios. La cooperación entre administraciones locales, la coordinación y el trabajo en Red, han hecho posible la integración y mejora de la gestión de los diferentes recursos y la prestación de servicios. A ver si cunde el ejemplo en otras comunidades autónomas. ☑

Diputación de Barcelona
Servicio de Bibliotecas
Urgell, 187
08036 Barcelona
☎934 022 550
🌐<http://www.diba.es/biblioteques>

Foro de la Asociación de Prensa Juvenil

La Asociación de Prensa Juvenil organiza, en su página web (http://www.prensajuvenil.org/promocion_lectura.htm), una serie de foros on line abiertos a la participación de todos los internautas que lo deseen, en los que se puede conversar con destacados escritores, ilustradores y especialistas vinculados al ámbito de la literatura. El título de la iniciativa es *Entre libros. Encuentros con los autores*.

La actividad del foro comenzó el pasado 25 de septiembre y contó en primer lugar

con la presencia de una de las personalidades más conocidas dentro de la ciencia ficción en España: Domingo Santos. El autor participó con un texto titulado *La literatura del pasado mañana*.

Para participar en los futuros foros sólo debe remitirse un mensaje, destinado al autor o al resto de participantes en el foro, a la siguiente dirección de correo electrónico: primerasnoticias@educared.net

Otras personalidades que participarán son:

- Alfredo Gómez Cerdá: del 16 al 27 de octubre.
- Antonio Gómez Yebra: del 6 al 17 de noviembre.
- Jesús Gabán: del 11 al 22 de diciembre. 

Asociación de Prensa Juvenil (APJ)
C/ Aragón 466, Entresuelo
08013 Barcelona
☎ 932 075 052
📠 932 076 133
🌐 http://www.prensajuvenil.org/promocion_lectura.htm

Renfe y Ediciones SM reparten libros de El barco de vapor en una iniciativa denominada *Un tren de valores*

Renfe y Ediciones SM han puesto en marcha una iniciativa conjunta para la edición y reparto en los trenes de 15.000 ejemplares de tres títulos de literatura infantil de la colección “El barco de vapor”, con el objetivo de transmitir valores y amenizar los trayectos de los viajeros más jóvenes.

Esta iniciativa se enmarca en el Área de Responsabilidad Social de Renfe, denominada *Un tren de valores*, un firme compromiso de la empresa con la sociedad y su entorno basado en cuatro ejes: social, ético, cultural y de sostenibilidad.

La temática de los libros aborda el apoyo a la integración, el respeto por el medio ambiente y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

El cuento titulado *El gigante pequeño*, escrito por Andrés Guerrero, se repartió el Día Mundial del Refugiado. La historia defiende el valor de la integración de quienes viven en sociedades distintas a las de su origen, y está dirigido a lectores de hasta siete años.

Los 5.000 ejemplares del cuento incluían un marcador de lectura en el que ACNUR explica a los niños la labor que desarrolla para ayudar a otros menos favorecidos y sus familias por todo el mundo.

Amalia, Amelia y Emilia, de Alfredo Gómez Cerdá, fue distribuido por Renfe el 5 de junio con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente y trata de la importancia del respeto a la naturaleza.

Educar en valores continuará el 20 de noviembre su labor cultural con el reparto de otros 5.000 ejemplares, coincidiendo con el Día Internacional del Niño, del título *Gafitas*, una historia que defiende el valor de la diversidad escrita por Carmen Vázquez-Vigo. 

SM
Impresores, 15 – Urb. Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
☎ 914 226 209
📠 914 226 120
✉ comunicacion@grupo-sm.com

Premios al Fomento de la Lectura a los Medios de Comunicación

La Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) ha concedido los Premios al Fomento de la Lectura a los Medios de Comunicación.

Los galardonados en esta ocasión han sido el diario *El País* (en prensa escrita); el magazine *Mundo de Babel*, de Radio3-RNE (en radio); la cadena Telemadrid, y el programa *De Llibres*, de Canal 33-TV3 (en televisión).

El Premio a la mejor iniciativa de fomento de la lectura en bibliotecas abiertas al público ha sido para la Biblioteca Pública Municipal de Zuera (Zaragoza).

La entrega de estos premios se realizó durante la celebración de la Feria Internacional del Libro (LIBER 2006) en Madrid el pasado mes de septiembre. 

🌐 <http://www.federacioneditores.org/>

SusyQ, revista de danza



El nacimiento de una revista especializada es un motivo de alegría para todos los que trabajamos en el mundo de la información. Uno se imagina a un grupo de personas entusiastas, empapadas de sabiduría sobre su especialidad, y un poco chifladas, que se afanan para sacar adelante un proyecto. Es como cuando se abre una librería que no pertenece a una cadena y trata de darnos algo más que una mesa de novedades o cuando una editorial independiente comienza su andadura con un catálogo de publicaciones que demuestra sus ganas de contar cosas. Son promesas de placeres que hacen salivar al lector entusiasta y al bibliotecario inquieto.

El buen rollo aumenta cuando se trata de una publicación sobre un tema tan poco tratado en el mundo editorial en lengua castellana como es la danza. Es el caso de *SusyQ* (léase susikiu) que ha elegido como cabecera el nombre de un paso de charleston (ese que consiste en colocar las manos en las rodillas contrarias y cruzarlas rápidamente de izquierda a derecha). Con esa referencia alegre, y un poco irreverente, esta revista es una invitación al baile que nos cuenta lo que pasa aquí (en todo el estado español) y lo que ocurre fuera (hay contactos europeos y americanos). Cada dos meses *SusyQ* sale a



la calle (os podéis suscribir pero también la encontrareis en los kioscos) con su coreografía de críticas, reportajes y entrevistas. Hasta ahora sus cuatro primeras portadas han apostado por las grandes figuras (Joaquín Cortés, Nacho Duato, Mikhail Baryshnikov y Tamara Rojo) y en su interior tienen espacio las últimas tendencias en danza contemporánea, el flamenco, el baile español, el ballet... Ahora las bibliotecas pueden ofrecer una información especializada a sus usuarios y recoger noticias sobre otros posibles recursos: libros, páginas web u otras revistas que hagan referencia al mundo de la danza. Los artículos están bien escritos, es una publicación que cuida su estilo, y se acompañan de excelentes fotografías y de una maquetación sencilla y elegante. Bueno, pues todo esto cuesta 20 € al año (por una suscripción de 6 números).

La portada de su número 0 (esto es para animar a los coleccionistas) nos lanzaba un sugerente “¿Bailamos?” y parece que *SusyQ* no se va a quedar sola en la pista. ☑

Texto de Javier Pérez Iglesias

SusyQ, revista de danza

Gran vía 67, 5º # 511

28013 Madrid

☎911 85 53 45

✉danza@susyq.es

Estudio sobre los usuarios de las Bibliotecas Municipales de Valladolid

El Ayuntamiento de Valladolid ha publicado un extenso estudio sobre los usuarios de las Bibliotecas Municipales de la ciudad castellano leonesa.

Este concienzudo trabajo denominado *Las bibliotecas municipales: utilización y valoración de los servicios por parte de los usuarios* ha sido elaborado por Gerardo García Álvarez, sociólogo, con la colaboración de los responsables de las Bibliotecas Municipales.

Para llevar a cabo el estudio se ha utilizado la metodología de la encuesta, mediante entrevista personal telefónica a una amplia muestra de socios de las distintas unidades

bibliotecarias. Junto a un exhaustivo análisis de los datos y de los resultados de la encuesta con respecto a la ciudad de Valladolid, el estudio aporta elementos metodológicos de gran interés para la preparación de estudios de usuarios.

La versión electrónica está disponible en la siguiente url: <http://www.ava.es/ficheros/Bibliotecas.pdf> ☑

Biblioteca de Castilla y León

Plaza de la Trinidad, 2

47003 Valladolid

☎983 358 599

☎983 359 040

🌐<http://www.bcl.jcyl.es>

I Jornadas sobre Bibliotecas de Defensa

El Ministerio de Defensa está poniendo en marcha la organización de una Red de Bibliotecas de Defensa (RBD), que estructure y regule el funcionamiento de los numerosos centros bibliotecarios existentes en los tres Cuarteles Generales del Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire y los pertenecientes a las unidades, centros y organismos del Ministerio.

Con el fin de tomar contacto y de analizar y debatir las iniciativas puestas en marcha y los proyectos que se quieren llevar a cabo, se organizaron las *I Jornadas sobre Bibliotecas de Defensa* los días 6 y 7 de julio en el CESEDEN (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional), organizadas por la Subdirección General de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa y coordinadas por la Unidad de Coordinación Bibliotecaria.

Las *Jornadas* iban dirigidas principalmente a los responsables directivos y técnicos que desempeñan su actividad profesional en las bibliotecas del Ministerio de Defensa, pero estaban abiertas también a la participación de otros profesionales interesados y que desearan conocer y aportar ideas sobre los planes y programas de la RBD.

El objetivo de las *Jornadas*, que contaron con la participación de casi doscientos profesionales, era promover y facilitar el conocimiento, acceso y difusión del patrimonio bibliográfico y documental de Defensa, tanto entre la comunidad de investigadores y estudiosos como entre la sociedad en general.

Después de la acogida a todos los asistentes por parte del director de ESFAS, el Vicealmirante Rafael Sánchez Barriga en representación del Director del CESEDEN, Antonio Magariños, subdirector general de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa, fue el encargado de presentar los objetivos de las jornadas.

En la primera ponencia Margarita García Moreno, jefa de la Unidad de Coordinación Bibliotecaria (UCB), expuso los objetivos, planteamiento organizativo y retos de la Unidad de Coordinación Bibliotecaria. Destacando entre los objetivos la aprobación del



nuevo Reglamento de Bibliotecas de Defensa que se configura como el instrumento de partida para la definición de un nuevo marco normativo que permita clarificar, por un lado, quiénes integran la Red de Bibliotecas de Defensa y, por otro, coordinar las diferentes actuaciones para conseguir una mayor eficacia y la adecuación a las nuevas exigencias planteadas tanto por sus usuarios internos como por la sociedad en general. El otro gran objetivo a corto plazo de la UCB es la elaboración del censo actualizado de bibliotecas de Defensa.

Ana Isabel Cervantes Muñoz, jefa del Centro de Documentación del Ministerio de Defensa, explicó seguidamente los antecedentes y desarrollo del Catálogo Colectivo de Defensa como pieza básica para la organización funcional de la Red de Bibliotecas de Defensa, destacando también las principales bases de datos integradas en dicho catálogo.

A continuación María Yribarren Muñoz, directora técnica de Bibliotecas del Ejército de Tierra, hizo una exposición sobre el Patrimonio Bibliográfico en las Bibliotecas del Ejército de Tierra. María Luisa Martín-Merás Verdejo, directora técnica del Museo Naval habló en su ponencia sobre las Bibliotecas Históricas de la Armada y el General de Brigada José de Aza Díaz, director del Instituto de Historia y Cultura Aero-náutica, expuso el Subsistema Bibliotecario del Ejército del Aire.

Por la tarde, Ana Isabel Cervantes Muñoz mostró la historia del Centro de Documentación del Ministerio de Defensa, destacando como una unidad de apoyo al personal, centros y organismos del Ministerio y habló también de las bases de datos

propias y externas a las que tienen acceso y de los servicios que prestan.

Seguidamente M^a Luz López Martínez, directora del Centro de Documentación y de la Biblioteca del CESEDEN, habló del origen, funciones, instalaciones, fondos y servicios que presta el centro de documentación que dirige.

Fernando Mérida Martín, jefe de la Unidad de Información del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), habló en su ponencia de las características y servicios que presta el Área de Documentación y Biblioteca del INTA como un servicio de apoyo a la investigación científica.

Finalizó las sesiones de ese día, Rogelio Blanco Martínez, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, que habló de la normalización y coordinación de las bibliotecas de la Administración General del Estado dentro del marco del Proyecto de Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas que prevé que una de las funciones a desempeñar por el Ministerio de Cultura, en el marco del Sistema Español de Bibliotecas, es la normalización y coordinación de la actuación de las bibliotecas y unidades relacionadas con ellas que sean de titularidad de la Administración General del Estado y sus organismos públicos. La idea del Ministerio es elaborar un reglamento, en colaboración con los demás ministerios y organismos de la Administración General del Estado, que establezca unas normas mínimas a las que deban ajustarse las bibliotecas de titularidad estatal de manera que se logre una actuación coordinada de las mismas.

Al día siguiente comenzó la jornada Antonio Magariños Compaired, subdirector general de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa, que expuso los programas específicos de la Subdirección General de Documentación y Publicaciones para fondos especiales: libros antiguos, cartografía histórica, fotografía, música y cinematografía. Destacando que la RBD deberá tener presente como horizonte ineludible e irrenunciable gestionar el acceso al conocimiento para atender las necesidades específicas de información de su organización y conservar para difundir y hacer accesible el patrimonio documental y bibliográfico acumulado a lo largo del tiempo. Como parte de esta segunda misión se contempla una

amplia serie de fondos “especiales” con la necesidad indiscutida de planificar y acometer su tratamiento desde unos principios de coordinación y normalización compartidos, además de la investigación, identificación, catalogación y difusión de este tipo de documentos, independientemente de la adscripción orgánica de sus centros depositarios.

Por último habló de las actividades ya iniciadas por la Subdirección a lo largo de este año dentro de su marco de actuaciones.

A continuación Heinz Häge del Fachinformationszentrum der Bundeswehr FIZBW de Bonn expuso el panorama de las bibliotecas de Defensa en Europa, centrándose en el caso de Alemania, en donde existe una red de bibliotecas de las fuerzas armadas formada por más de 100 bibliotecas, de las que detalló quienes eran sus usuarios, la estructura, el personal, los servicios que ofrecen...

La última ponencia de las *Jornadas* corrió a cargo de Robert Ellet, bibliotecario del Joint Forces Staff College, Norfolk, Virginia (EE. UU.) que habló de la catalogación compartida en las Bibliotecas Militares de los Estados Unidos, de los recursos y de las posibilidades que ofrece y sobre todo de sus ventajas. Para finalizar su ponencia explicó qué es y en qué consiste la red MERLIN (Military Education Research Library Network)

La sesión de clausura corrió a cargo del director de ESFAS, el Vicealmirante Rafael Sánchez Barriga, en representación del director del CESEDEN, de Josie Shumake, consejera de Educación y Prensa de la Embajada de los Estados Unidos y de M^a Victoria San José Villacé, secretaria general técnica del Ministerio de Defensa, que recaló en sus palabras la importancia de la Red de Bibliotecas de Defensa dentro de la política cultural del Ministerio.

A todos los asistentes se les entregó un CD-ROM con todas las ponencias presentadas en las *Jornadas* y que se puede solicitar en la dirección de correo electrónico bibliotecas@oc.mde.es.

Margarita García Moreno
Ministerio de Defensa
Jefa de la Unidad de Coordinación Bibliotecaria
C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 30
28071 Madrid
☎912 054 386
☎912 054 212
✉mgarmo1@oc.mde.es

Colaboración entre la FGSR y la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

La Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez han firmado recientemente un convenio por el que ambas instituciones establecen un marco de colaboración para desarrollar iniciativas conjuntas en beneficio de la comunidad educativa, científica, cultural y del conjunto de la sociedad hispanohablante.

En virtud del acuerdo, que ha sido rubricado por Germán Sánchez Ruipérez, presidente de la fundación que lleva su nombre, y por Mario Vargas Llosa, quien preside la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, se digitalizarán obras procedentes del fondo antiguo del Centro Internacio-

nal de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, así como de otros autores de su catálogo, como es el caso de Salvador Bartolozzi, Antonio-rróbles y José María Sánchez Silva.

Ambas fundaciones colaborarán en el desarrollo de colecciones que se consoliden como un referente entre los recursos pedagógicos de interés para la comunidad educativa e investigadora, así como en el intercambio de compendios temáticos sobre literatura infantil y juvenil. 

<http://www.fundaciongsr.es>
<http://www.cervantesvirtual.com/>

Fallados los Premios El Barco de Vapor y Gran Angular 2006

Ricardo Gómez ha sido el ganador de la 28ª edición del Premio de Literatura Infantil El Barco de Vapor con *Ojo de Nube*, obra elegida entre las 486 que optaban al galardón por ser “un canto a la naturaleza y a la superación personal, escrito con un lenguaje muy cuidado y un estilo claro y sereno, que nos transmite el legado vivo de un mundo que ya no existe”, según rezaba el acta del jurado.

La novela se desarrolla en el seno de la tribu india norteamericana de los crow, donde se produce el nacimiento de un niño ciego. De esta manera, tal y como marcan las costumbres de la tribu, el recién bautizado como Ojo de Nube queda relegado a un segundo plano. Toda la vida de la tribu transcurre en singular armonía con la naturaleza, desde el respeto más ancestral y profundo. Pero un buen día, los malacosa, los tramperos y colonizadores irrumpen en su entorno. Será Ojo de Nube quien consiga retrasar una situación que pasará a la Historia como inevitable.

Por su parte, David Lozano se alzó, con la novela *Donde surgen las sombras*, con el

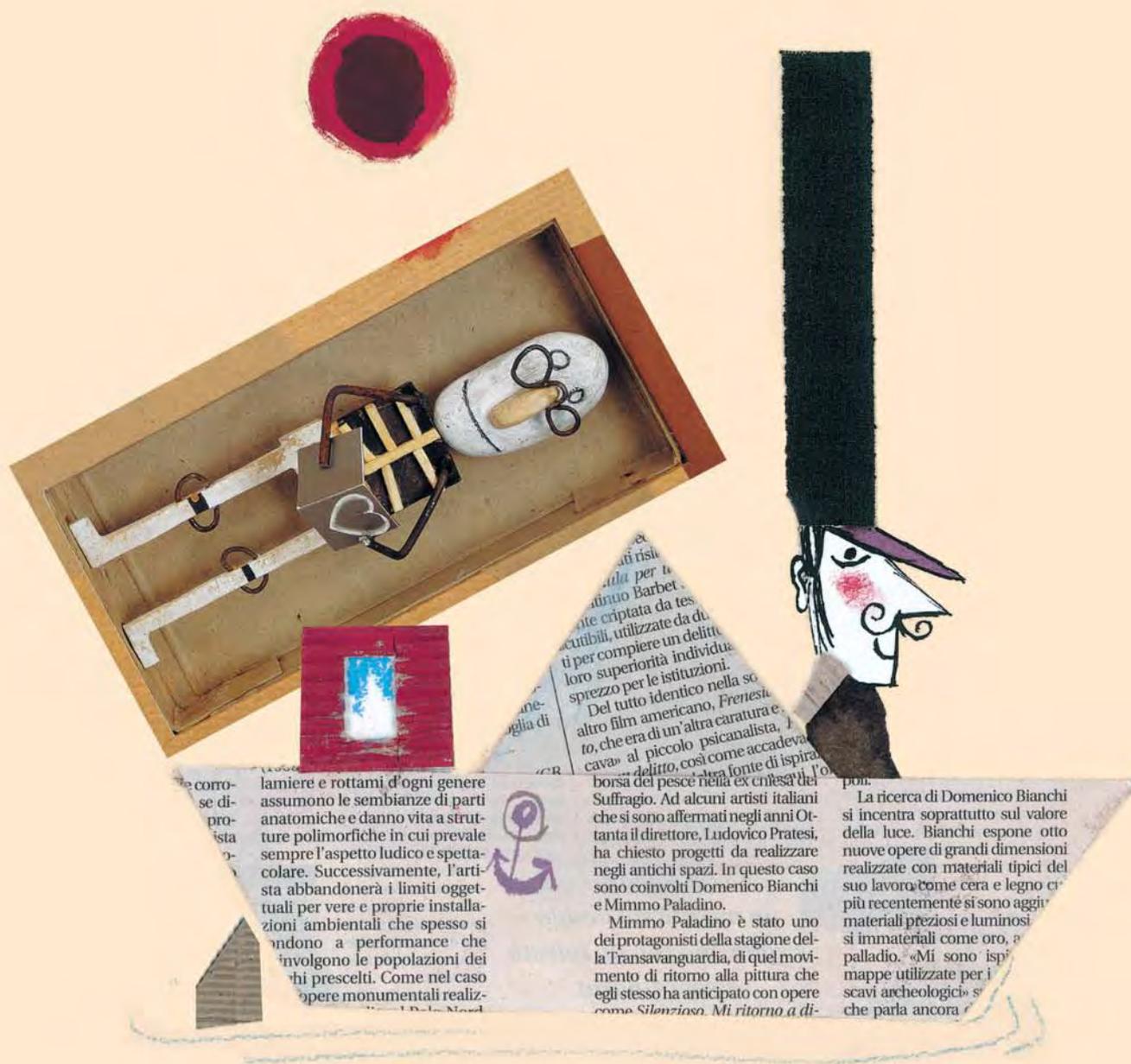
Premio de Literatura Juvenil Gran Angular, al que se presentaron 199 originales. El jurado destacó “su trama de misterio y terror que atrapa con fuerza, jugando con las claves del género de suspense, y su decidida defensa de la amistad”.

Donde surgen las sombras es una novela en la que un juego en Red se convierte en pesadilla y la amistad será la única posibilidad de salvación. Álex ha desaparecido junto a otros jóvenes. Todos tienen en común haber estado enganchados en Internet a un videojuego demasiado real. Con la ayuda de un inspector de policía, los amigos de Álex iniciarán una búsqueda repleta de sorpresas por las zonas más oscuras de la ciudad. 

SM
 C/ Impresores, 15
 Urb. Prado del Espino
 28660 Boadilla del Monte (Madrid)
 ☎914 226 209
 📞914 226 120
 ✉comunicacion@grupo-sm.com
 🌐http://prensa.grupo-sm.com

Especial pequeños editores

GUSTAVO PUERTA LEISSE



Pequeños e independientes

Desde hace unos años para acá términos como “bienestar”, “prosperidad”, “auge”... acompañan los reiterados y siempre iguales panoramas e informes sobre la situación del libro infantil y juvenil en España. Si bien es cierto que los números pueden confirmar esta apreciación, también es verdad que al repasar la variedad y calidad de la oferta se desvanece esta imagen optimista. La razón no es otra que detrás de los buenos pronósticos subyace la visión de la literatura infantil como un mercado, la labor del editor como un eslabón funcional dentro de la industria editorial y la del libro como una mercancía o producto que es valioso en la medida en que sea mayormente consumido.

Las consecuencias de esta situación merecerían un análisis más detenido, pero a simple vista apreciamos cómo unas pocas editoriales grandes dominan con creces la mayor parte del mercado, ofreciendo una producción homogénea, de escasa factura y riesgo, amparadas principalmente en el mercado escolar y, en menor medida, en la implantación de modas comerciales importadas, como las sagas de literatura fantástica o, más recientemente, la novela rosa para adolescentes.

Si este presente resulta un tanto desalentador, es suficiente una comparación con el pasado reciente para apreciar cuán perjudicial ha sido el rumbo tomado por las grandes editoriales. Por ejemplo, basta con comparar los libros que Altea, Alfaguara, Espasa o SM publicaba hace 10 ó 20 años con lo que ofrecen hoy día para observar el contraproducente resultado del crecimiento de estos grupos editoriales.

Aunque el desarrollo, consolidación o surgimiento de un nutrido conjunto de pequeñas editoriales no puede ser comprendido con total independencia del “auge” del mercado del libro infantil y juvenil, tampoco su razón y sentido se agotan en él. Por el contrario, son recurrentes en las intervenciones que estos pequeños editores hacen en foros y otros espacios públicos la exposición de una serie de dificultades que los acosan por igual. Entre ellos encontramos problemas de distribución, poca presencia en las librerías, falta de atención de los medios de comunicación, competencia desleal por parte de aquellas editoriales que realizan la venta directa a los colegios e institutos, entre otros.

Pese a estas condiciones precarias, acontece una situación que no deja de resultar paradójica para quien carece de conocimientos macroeconómicos:

las editoriales que tienen menos medios son las que editan los libros más costosos de producir y de mayor apuesta (los álbumes, por ejemplo), mientras que los catálogos de aquéllas que disponen de mayor capital están principalmente compuestas por libros muy económicos y de poco riesgo (el caso de las colecciones de libros de bolsillo destinados a la prescripción escolar).

Si aunamos la situación general del mercado, las dificultades que tiene que enfrentar el pequeño editor y el costo material del libro que produce, es posible que lleguemos a tener de este profesional y de su empresa una imagen idealizada y, haciendo una falsa oposición, demonicemos a la gran editorial. Caer en ello sería, además de una generalización ingenua e injusta, un grave error. No sólo porque existen diferencias y matices entre los grandes grupos o por el hecho de que podemos encontrar excelentes títulos incluso en las editoriales que menos atienden a la calidad estética o literaria. Sino, principalmente, porque entre las mismas pequeñas editoriales hay una amplia gama que va desde aquéllas que sólo persiguen interés pecuniario, se cobijan en las subvenciones y se escudan en su modesta dimensión para incumplir sus compromisos y deberes contractuales, hasta aquéllas otras que con modestia y perseverancia van desarrollando una dirección nueva, solvente y propia.

Hay un rasgo que a nuestro parecer define a un buen editor de literatura infantil y juvenil y es su preocupación por ofrecer un producto de calidad literaria y estética que influya y conforme el gusto del lector en formación. Sensibilidad, curiosidad y entusiasmo son requisitos imprescindibles. Igualmente, esta persona antes que editor tiene que ser un lector y mejor aún si lee tanto libros para niños como libros para adultos. Que forme parte de una trasnacional de la industria del libro o que, en cambio, invierta sus reservados fondos en una empresa propia en teoría no son más que circunstancias accidentales pues lo esencial es la libertad en su trabajo. Ahora bien, nuestro boyante mercado editorial nos ha enseñado que esta libertad, esta curiosidad y este entusiasmo sólo lo hallamos plenamente en un reducido círculo de pequeños e independientes editores. A ellos, tanto los que aquí se ven representados como aquellos otros que no pudimos incluir, dedicamos este dossier. 

Gustavo Puerta Leisse

La primera vez...

Nueve pequeños editores hablan de su primera publicación

Gustavo Puerta Leisse

Entusiasmo. Quizás sea éste el motor común de las nueve pequeñas editoriales que a un lado y otro del Atlántico se han propuesto en distintos momentos históricos, en diferentes entornos sociales o económicos y con variados planteamientos, el oficio de producir libros de calidad para nuevos lectores. Sí, son editoriales que se dirigen a nuevos lectores. Su destinatario puede ser el niño que comienza a pasar sus primeras páginas, el joven susceptible de ser seducido por un libro que se escapa de la reiterada homogeneidad comercial o el adulto que hasta entonces no se sentía identificado ni representado por la oferta literaria existente.

“Nuevos libros para nuevos lectores” parece ser la tácita consigna de esta variopinta comunidad de artesanos del libro. No están todos los que son pero los que están son. Editores que respetan al libro, al autor, al ilustrador, al traductor y al lector. Editores que han creado su propio espacio en las estanterías y en las mesas de noche. Editores independientes que día a día afrontan obstáculos comunes y otros, más folklóricos, propios de la geografía donde ejercen su profesión. Pero en este dossier no hemos querido centrarnos en las dificultades presentes, pasadas o futuras que interfieren e incluso tambalean su empresa editorial. Más bien, hemos optado por reflejar ese impulso inicial, ese pasado amateur, ese primer obstáculo que de un modo u otro cada uno de ellos superó al publicar su primer título. Agradecemos a Barbara Fiore, Vicente

Vilana, Verónica Uribe, Iliana Lotersztain, Esther Rubio, Vicente Ferrer, Peggy Espinosa, José Díaz, Arianna Squilloni y Juan Luis González que nos hayan hecho partícipes de esa experiencia iniciática y, sobre todo, que publiquen libros que dignifican la oferta editorial.

Barbara Fiore

Nuestro primer libro lo sopesamos durante un largo periodo, lo estudiamos cuidadosamente una y otra vez, y preparamos su edición con un margen de tiempo que nunca más nos podremos permitir... Pero aun así, ¡nos equivocamos!

De entre los que disponíamos, *El taller de las mariposas* nos pareció que era el título más indicado para iniciar nuestra actividad como editorial. Reunía dos requisitos que, por aquel entonces, creíamos indispensables para empezar a definir nuestra línea editorial. Por un lado, es una buena historia, bien escrita. Por otro, tiene unas ilustraciones magistrales. Requisitos, dicho sea de paso, en los que ya no creemos: ya no queremos seguir ninguna “línea editorial” y tampoco consideramos que una buena historia tenga por qué ser escrita. De hecho estamos a punto de publicar dos Historias (sí, con mayúscula) fantásticas, increíbles, magistrales... ¡sin palabras! En ellas, la narración se basa exclusivamente en la ilustración. Con esto no queremos decir que renunciamos a la palabra escrita, ni que

vamos a hacer con la literatura lo que la literatura ha hecho con las ilustraciones. No. Decimos simplemente que para contar una historia es tan válido narrar con imágenes como narrar con palabras. Dicho esto, no será de extrañar que algún día nos decidamos a publicar libros no ilustrados.

Volviendo a *El taller de las mariposas...* No llegó por casualidad a nuestras manos, ni fue fácil de negociar. La correspondencia con su autora, Gioconda Belli, duró meses y las negociaciones con la editorial Peter Hammer no concluyeron hasta que no me senté frente a frente con ella en la Feria de Bolonia en marzo del 2004, casi un año después. El problema principal radicaba en que el libro ya había sido publicado con anterioridad en español, diez años atrás, y nadie parecía tener claro a quien pertenecían los derechos. Tanto el ilustrador Wolf Erlbruch como Gioconda fueron de gran ayuda para conseguirlo, pues ambos intercedieron positivamente en la consecución de este título para mi fondo.

Pero, una vez conseguidos los derechos, se nos plantearon varias disyuntivas para las que, como el tiempo nos demostró, no estábamos preparados. Por ejemplo: ¿qué tirada teníamos que imprimir 5.000 ó 3.000? El precio por unidad de 5.000 era tan atractivo que en ningún momento nos paramos a pensar que la inversión total era excesiva, por no hablar de los costes de almacenamiento que aun hoy sigue generando esa edición. La inexperiencia nos pudo, porque además estábamos convencidos de que íbamos a venderlos todos en un periodo no superior a los tres años. Aún no se ha demostrado cuán equivocados estábamos pues en septiembre cumpliremos tan solo dos años de fundados. Y aunque *El taller de las mariposas* sigue vendiéndose muy bien y generando buena prensa para la editorial, no creemos que para nuestro tercer aniversario hayamos vendido tan siquiera la mitad.

De cualquier forma es un libro que nos ha dado muchas satisfacciones y que nos ha abierto muchas puertas. Además de ser nuestro primer libro, fue también el primero que publicamos de Wolf Erlbruch, de quien ya llevamos en catálogo cuatro títulos (*El taller de las mariposas*, *El nuevo libro del abecedario*, *El libro del abecedario* y *La Creación*), y del que ya estamos preparando un quinto, *Olek*, escrito por Bart Moeyaert

(*La Creación*) y que verá la luz la primavera de 2007. Nada mal si consideramos que Elbruch recibió este año el Premio Christian Andersen y que está considerado por muchos como el mejor ilustrador de libros infantiles de todos los tiempos. Por cierto que ésta es la primera vez que Elbruch ilustra dos libros del mismo autor, y por si eso fuese poco, uno detrás del otro.

Es un libro que se ha vendido muy bien a las bibliotecas no sólo en España, sino también en otros países como Alemania o Chile. Es un libro muy bello, que queremos mucho.

Hoy en día hacemos tiradas de 3.000 ejemplares como estándar, habiendo incluso impreso 2.000 ejemplares de algún que otro título. Por lo general 1.500 van directamente a las distribuidoras. Son siete en total, aunque en un principio sólo dos apostaron por nosotros. ¡Es muy difícil vender un libro de una editorial que aún no tiene fondo! Gracias a Kalandraka y a MADE. pudimos distribuir *El taller de las mariposas* y, por supuesto, le damos las gracias también a las muchas librerías y a todos los que de una u otra forma creyeron en nosotros. Sin ellos no habríamos podido salir adelante.

Aún lo recuerdo con cierto cariño y me ruborizo pensando en cómo me desví para promocionarlo. Yo, que me considero la persona más tímida del mundo, llegué incluso a participar en un concurso televisivo para jóvenes empresarios, llamado *Generación 21*, estando embarazada de mi segundo hijo. Nunca podré transmitir el miedo escénico que sufrí en aquella ocasión o cómo, cuando días más tarde me entrevistaron en un programa radiofónico, apenas pude gesticular monosílabos. Siempre por *El taller de las mariposas*.

Ni siquiera con *El árbol rojo* de Shaun Tan he dedicado tanto esfuerzo ni se han producido tantas anécdotas, y eso que es sin duda el libro que mejor hemos vendido (dos ediciones en menos de un año) y el que mejor ha sido aceptado por críticos, librerías y lectores. Recuerdo ahora cuando ingenuamente envíe *El taller de las mariposas* a la prensa, a los críticos de literatura infantil. Decía así:

“Estimados amigos, tengo el placer de presentaros –al unísono que mi persona propia y mi editorial nueva, fresca e inmadura, pero ya dulce y bien formada– esta primera

publicación, tan bella como dolorosa ha sido su gestación, que da inicio a una serie ya en camino; si bien se irán acercando por senderos de a pie y no por las autopistas de que disponen las grandes nodrizas, las reinas del mercado clónico del papel estampado.

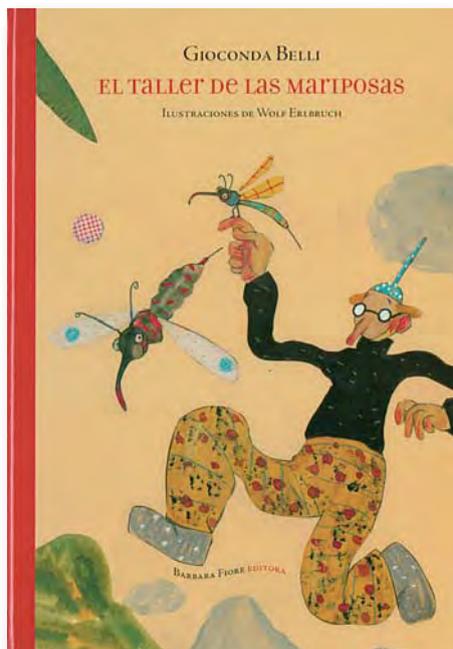
No serán todas iguales y puede que ni se parezcan, y no me refiero sólo a las formas sino más bien a los contenidos. Como tampoco estoy segura de que nacerán de mi editorial todos los títulos que llevo dentro, buscados, encontrados y negociados hasta la insensatez; algunos incluso abandonados por imposible.

Arduo y costoso este oficio de publicar que me ha enamorado tan perdida e irremediablemente, hasta la última y más extrema de mis pasiones.

Ya os iré informando conforme vayan naciendo mis vástagos, que serán siempre hijos de otros por mi adoptados, en forma de embrión o clones de otras lenguas, renacidos como este que ahora os llega, o primerizos inocentes, como es el caso de mi próxima presentación.

Os pido sólo que le deis una oportunidad, son buenos libros”.

Barbara Fiore
www.barbara-fiore.com



El taller de las mariposas
Gioconda Belli, ilustraciones de Wolf Erlbruch
Jerez de la Frontera: Barbara Fiore Editora, 2004

Diálogo infantil

“¿Qué hace una chica como tú en un sitio como este?” cantaban los Burning al personaje que encarnaba Carmen Maura en una famosa película de los 80. Algo así podría cantar al unísono el fondo editorial de Diálogo –todo es posible– a estos “Libros Muy Ilustrados”. Y es que no deja de ser extraño que una editorial que se dedica fundamentalmente a la divulgación filosófica y al libro de texto de bachillerato, decida un buen día iniciar una colección de libros llenos de colores embriagadores y de palabras con delicados aromas destinados –dicen– a los pequeños.

¿Que cómo fue aquello? No lo sé exactamente. Sólo recuerdo que en el pequeño despacho donde leíamos originales, corregíamos galeradas y osábamos maquetar algunos de nuestros libros de texto corrido, negro sobre blanco, algo así como un relámpago repentino irrumpió sin avisar. Y después todo fue luz: la luz feliz de los poemas de Pedro Villar y la emoción de los primeros dibujos de Miguel Calatayud.

O quizá no fue así exactamente. Quizá hubo una reunión editorial rutinaria en la que se debían proponer nuevos proyectos, nuevas líneas de producción, y alguien –al parecer poco experto en el negocio editorial– pensó en el álbum ilustrado, un género que algunos, por aquel entonces en edad de criar, gozábamos en la intimidad. Pero no se oyeron chanzas ni reproches ni caras de extrañeza; antes bien se nos iluminó la bombilla como sucede en los comics cuando a algún personaje le asalta una idea original. En nuestro caso se despertó esa ilusión propia del lego, que brota del mismo centro de su gran ingenuidad, y que llega a ocupar día y noche los pensamientos.

Después –y aquí comenzó realmente el viaje– pensamos en Miguel Calatayud, a quien conocíamos desde hacía tiempo, le propusimos la idea y le pedimos su colaboración. Miguel nos puso los pies en el suelo, nos avisó de las dificultades que vendrían, de los problemas del mercado, pero al tiempo nos contagió sutilmente un sólido entusiasmo que provenía de su indiscutible sabiduría y de su enorme oficio. Su compromiso con el proyecto fue, desde luego, la pieza clave para embarcarnos.

Tocaba ahora definir la propuesta: el título de la colección era fundamental pues debía expresar la filosofía de la misma. Tras una larga lista de nombres, de votaciones de los amigos, de días enteros rumiando palabras y disparates, nos decidimos por LIBROS MUY ILUSTRADOS. Una magnífica declaración de intenciones, seguimos pensando hoy: en la polisemia de la última palabra nos gustaría que se reflejasen cada uno de nuestros títulos presentes y futuros.

Estábamos convencidos, además, de que vivimos en un país con una creatividad plástica excepcional y que, por tanto, debíamos centrarnos en producir a autores de nuestro país, tanto consagrados o habituales como todavía desconocidos. La producción propia, por consiguiente, fue desde el comienzo otra de las ideas reguladoras de nuestro proyecto. Así lo han confirmado álbumes posteriores: Alberto Gamón, Cintia Martín, o Carmen Ramírez junto a Miguel Calatayud, Enrique Flores, Carles Arbat o Claudia Legnazzi. También en lo que concierne al texto hemos tenido la suerte de publicar, hasta el momento, a autores como Daniel Nesquens, Antonio Ventura, Pedro Villar, Ana-Luisa Ramírez, Fernando Martos o Jordi Botella. Y ello implicó estar abiertos a tendencias y estilos dispares, tanto en lo literario como en lo plástico. La pluralidad estética debía ser otra bandera del proyecto.

Luego vino todo lo demás: el diseño de colección, el tipo de letra, más intenciones... y, sobre todo, garantizar la calidad de cada uno de nuestros títulos.

Pero ¿qué es eso de la calidad? Difícil pregunta propia de expertos en cátedras universitarias de literatura infantil y de críticos estudiosos del tema. Desde nuestra posición, quizá convendría limitarnos a ponernos en el lugar del lector y considerar a éste (sea niño o adulto) como un ser inteligente que es capaz de distinguir y disfrutar la belleza de un texto literario, de apreciar ciertas metáforas que iluminan partes desconocidas de la realidad, que es capaz de emocionarse ante una frase, una imagen, un personaje, de disfrutar de la sensación placentera que emana de la combinación cromática de una página. O, por el contrario, estar seguros de que la simpleza, la cursilería, el aburrimiento, la superficialidad, no merecen nunca la pena.

A la vez que nos ocupábamos de estas cuestiones primordiales, Miguel llegó un buen día con unos poemas de Pedro Villar –un posible primer título– y se ofreció, en caso de que nos gustaran, a ilustrarlos. El poemario de Pedro, titulado originalmente *Versos para dormir estrellas*, tenía una extensión considerable, inapropiada para las características de la colección. Pero entre todas sus páginas podía intuirse un libro magnífico que hundía sus raíces en el juego con el lenguaje y que desplegaba sus ramas en forma de música, de ritmo, de adivinanzas, de palabras que se columpian buscando traspasar sus límites o de letras que deciden arrogarse papeles que nadie les ha otorgado.

Tras una selección de los poemas más bellos, más adecuados al formato y a la intención de la colección, Miguel Calatayud se puso manos a la obra con las ilustraciones y sucedió lo imaginable: podemos pensar en aquella típica escena de un padre fumando compulsivamente tras la puerta del paritorio. Así nos sentíamos antes de ver nacer a nuestro primogénito. El resultado fue *El bosque de mi abecedario*, un libro que sigue teniendo una acogida tan cálida como el primer día.

Y, para acabar: reflexiones sobre el resultado, textos que nacieron de la contemplación gozosa de la criatura y que querían sumarse a la fiesta. Fragmentos que no encontraron su lugar escrito y que resultaron ser simplemente fugaz alegría:

“Este libro no cuenta ningún cuento pero sí tiene protagonistas. Los personajes no son el tal Ramón empeñado en rimar rimas ni la princesa de los garbanzos. No. Este libro trata de letras y palabras. Letras y palabras que juegan a combinarse. Un juego al que te invitamos a participar. Veamos: ¿has pensado alguna vez en las palabras que más te gustan? ¿Y las que menos? ¿Te has fijado en que contemplada en un espejo la letra **m** sigue siendo **m** y en cambio la letra **b** se convierte en **d**...? Las palabras nombran las cosas y nos permiten imaginarlas sin representarlas tal como son. Sí estarían representadas tal cual en los dibujos y fotografías de un libro científico. Aunque lo más corriente es que un dibujante represente las cosas no como son sino como él quiere que sean. ¿No es estupendo? Cada cual puede ver la realidad según le plazca. Y para terminar, un secreto: los poetas quieren volar, ver el



mundo desde arriba, lo más alto posible, que sus palabras suenen como notas musicales, como trinos. Los poetas quieren ser pájaros”.

Vicente Vilana
www.editorialdialogo.com

El bosque de mi abecedario
Pedro Villar, ilustraciones de Miguel Calatayud
Valencia: Diálogo, 2003

Ekaré

Es difícil hablar de un primer libro en Ediciones Ekaré porque, en realidad, hubo varios.

El primero que apareció a la venta con el sello de Ediciones Ekaré se llamaba *La expedición*, y esto fue en junio de 1978. Era un libro sin palabras del autor-ilustrador alemán Willi Baum. Compramos los derechos al español y éste fue el estreno de las traducciones que hemos seguido haciendo a lo largo del tiempo.

La historia nos mostraba un barco a vapor que llega a una isla inexplorada y, al parecer, también deshabitada. En la cima de la colina, sobre la selva tupida, un hermoso templo. Los marinos, al mando del capitán, suben a la colina, desarmen el templo y bajan con las columnas, los capiteles, las estatuas. Pero al llegar a la playa ¡oh! sorpresa... el barco ya no es el mismo, algo ha cambiado: las chimeneas han desaparecido. Y cuando el barco se aleja con los marineros remando, al fondo se divisa la colina donde ahora lucen, en lugar del templo, las chimeneas del barco.

Como americanas nos gustaba, en primer lugar, esa revancha sigilosa de unos seres invisibles (los indígenas no se ven nunca en las ilustraciones), y ya puestas a pensar, nos parecía interesante abrir la discusión acerca

de los trasvasijos culturales, lo primitivo y lo “civilizado” y otros alcances de este libro sin palabras.

Pero el primer original, que salió unos meses más tarde, fue *El rabipelado burlado*, una leyenda de la etnia pemón. (Ya sabemos que rabipelado tiene otro significado en España. En Venezuela se le llama así a unos marsupiales muy comunes en todo el país.) Habíamos trabajado en las bibliotecas del Banco del Libro con leyendas de las diferentes etnias que viven en territorio venezolano y las de los pemón eran las más exitosas entre los niños. Con Carmen Diana Dearden hicimos el delicado trabajo de adaptación de las transcripciones orales de los informantes a un lenguaje escrito, cuidando no tergiversar, no desvirtuar.

La historia explicaba por qué estos marsupiales, burlados por las aves que son su comida favorita, deben aprender a comer de todo.

Una coincidencia: el tercer hijo de Carmen Diana nació el mismo día que *El rabipelado burlado* salía de la imprenta. Durante muchos meses al bebé se le apodó el rabipelado.

Pronto teníamos a la venta la segunda de estas leyendas: *El cocuyo y la mora*, una historia de amor y despecho que ha sido uno de los libros más exitosos de la editorial. Con estos primeros originales nos enfrentamos como amateurs a la tarea de poner juntas palabras e imágenes. Iniciamos el recorrido exigente y apasionante del libro ilustrado.

Y de esos primeros libros, el que más nos satisface es *Margarita*, el famoso poema de Rubén Darío. Y quedó así de bien porque Monika Doppert, la ilustradora y nuestra directora de arte en esos años, le dio el sesgo propio de un álbum donde las ilustraciones no sólo dicen más que el texto, sino que incluso lo transforman. Así, la princesa



caprichosa de Darío se transforma en una niña voluntariosa que sale “sin permiso del papá” a realizar sus sueños.

Verónica Uribe
www.ekare.com

La expedición

Willi Baum

Caracas: Ekaré, 1978

Descatalogado

El rabipelado burlado

Fray Cesáreo de Armellada,

ilustraciones de Vicky Sempere

Caracas: Ekaré, 2004

Margarita

Rubén Darío, ilustraciones de Monika

Doppert

Caracas: Ekaré, 2004

lamiqué

Un encuentro que tenía que ocurrir

Aunque fueron al mismo jardín de infantes, al mismo colegio secundario y a la misma facultad, se conocieron cuando ya eran profesionales: Licenciada en Biología –Ileana Lotersztain– y Licenciada en Física –Carla Baredes–. Fue a comienzos del año 1997, mientras tomaban un curso de especialización en divulgación científica. A partir de ese momento comenzaron una fructífera relación profesional que incluyó, entre otras cosas, el asesoramiento mutuo, la lectura crítica y la redacción de varios trabajos en colaboración. En 1999, y como consecuencia de las abultadas facturas de teléfono que ambas pagaban, Carla trasladó su computadora, su escritorio y sus libros al lugar de trabajo que tenía Ileana en la casa. En ese simpático desván, además de poder hablar “cara a cara”, descubrieron un pasado compartido y también un deseo compartido: escribir un libro de ciencias para chicos, ameno, divertido y moderno que se leyera por el mero placer de leer.

Aunque sabían bastante poco del mundo editorial, eran conscientes de que “escribir un libro” no significaba solamente escribirlo. ¿Cómo debían ser las ilustraciones y el diseño? ¿A qué editorial podía interesarle publicar un libro como el que ellas imaginaban? ¿Por qué en las librerías casi no había libros con esas características? ¿Estaban dispuestas a “deambular” en busca de un editor?

¿Y cómo era ese libro?

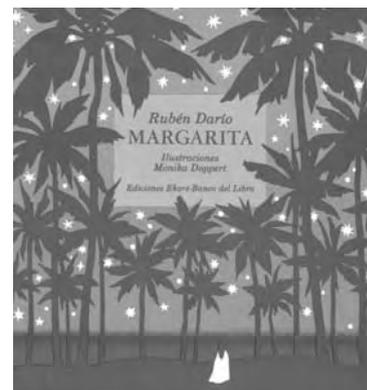
En tanto que era un libro pensado para chicos, Ileana y Carla estaban convencidas de que debían tomar prestadas alguna de las características de esos chicos. Por eso imaginaron un libro desprejuiciado, informal, desestructurado... sorprendente. En sintonía con ellos, no le temían a los colores estridentes ni a las ilustraciones jocosas. Y con respecto a la estructura... creyeron lícito “irse por las ramas”, y decidieron darse algunas licencias para contar lo que, en apariencia, no tuviera “nada que ver” con el tema.

También creyeron fundamental tener presente que, mientras lee, un chico es capaz de “leer” mucho más que un adulto: la forma de las letras, los dibujos, los colores, los destacados, los recuadros. Y por eso consideraron que el diseño debía cuidarse tanto como los contenidos. Y, por supuesto, también era fundamental que las ilustraciones agregaran, completaran, divirtieran y tuvieran valor en sí mismas. Después de todo, no había que olvidar que el chico al que querían dirigirse reconoce las letras desde mucho antes de saber leer, distingue los logos, es el rey del zapping, tiene sus propios canales de TV, identifica marcas, reconoce una publicidad en un microsegundo. Entonces, ¿cómo podía interesarle un libro opaco, monótono, solemne, aburrido, como el que leían los chicos de hace 20 años?

Sólo faltaba llamar a Javier Basile: diseñador gráfico, ilustrador y fan del cómic. Un tipo culto, entusiasta, desafiante, innovador y amigo de ambas. Lo llamaron, le contaron el plan, ¡y dijo que sí!

Nace una idea

Página /12, un diario de alcance nacional, en aquel momento regalaba libros para niños con la edición de los sábados. Eran libros pequeños, de 16 páginas, de narrativa. Ileana, que era colaboradora de la sección de ciencia del diario, presentó una propuesta: regalar libros para niños con la edición de los sábados, pequeños, de 16 páginas, pero de divulgación científica. Y para mostrar de qué estaban hablando, presentaron el modelo del primer libro de la serie, redactado por ellas, ilustrado y diseñado por Javier, cuyo título era: *¿El agua moja?* (pregunta



inspirada en otra que un niño había hecho a Carla en la playa: “¿Por qué moja el agua?”)

El entusiasmo que generó la propuesta fue evidente, así que siguieron adelante con otros títulos, mientras la gente del diario se ocupaba de analizar cómo financiarían la publicación de los “fascículos de ciencia”. Escribían en los ratos libres, con mucho entusiasmo, con una única restricción: que los temas elegidos fueran “enganchables” unos con otros, de modo que si finalmente el proyecto no se ponía en marcha, el material pudiera ser reutilizable para presentarlo “en forma de libro”.

A *¿El agua moja?* le siguió *¿El agua limpia?*, después escribieron *¿El agua apaga el fuego?* y finalmente *¿De qué color es el fuego?* Estaban encantadas con lo que habían logrado hacer, cada vez más entusiasmadas con los resultados, pero el diario seguía sin contestar...

¿Y por qué no?

Para evitar que todo el trabajo quedara olvidado en un cajón, Carla e Ileana tomaron una decisión: los 4 fascículos tenían que convertirse en un libro. El posible libro ya tenía 64 páginas (divididas en 4 capítulos), estaba escrito, ilustrado y prácticamente diseñado, y era exactamente como ellas se lo habían propuesto: ameno, divertido y moderno. La segunda decisión a tomar era un poco más delicada: ¿buscaban un editorial o lo publicaban por su propia cuenta?

La posibilidad de editarlo ellas mismas era la que más les tentaba, pero lo cierto era que la realidad argentina indicaba que no era el momento de embarcarse en tal emprendimiento: la mayoría de las editoriales quebraban o eran absorbidas por enormes empresas transnacionales, con muy poco anclaje en la producción nacional. Lo “propio” tenía muy poco valor y, por el contrario, lo “de afuera” tenía deslumbrada a la mayoría de los argentinos.

Con tantas razones en contra, decidieron consultar con “los que saben” antes de tomar la decisión final. Éste es el resumen de las opiniones que recibieron:

Dijo un editor exitoso: “Solas no van a poder”.

Dijo un distribuidor: “Si no invierten en publicidad, no van a vender ni un libro”.

Dijo el gerente de una cadena de librerías: “No se puede salir al mercado con un solo título”.

Dijo el director del diario: “Dejen de jugar a las empresarias y sigan escribiendo para mí”.

Dijeron ellas, finalmente: “Y a mí... ¿qué?”, y se atrincheraron en el desván a terminar de darle forma al libro. Así nació *Preguntas que ponen los pelos de punta 1 –sobre el agua y el fuego–*, un libro al que le pusieron un “1” en la tapa para demostrar (y demostrarse) que tenían el firme propósito de seguir adelante. Y así nació también ediciones Iamiqué, un sello que a pesar de salir al mercado con un solo título y pésimos pronósticos tenía un objetivo muy ambicioso: hacer los libros de divulgación científica infantil más lindos, más divertidos y más creativos del mundo.

Valió la pena

Por suerte, fueron muchos los “irracionales” (aparte de ellas mismas) que creyeron que ediciones Iamiqué era un proyecto que tenía que arribar a buen puerto. Poco a poco fueron llegando las recomendaciones en los medios, se multiplicó el “boca a boca”, se agotó la primera edición y empezaron a recibir el invaluable reconocimiento de los lectores.

A 6 años de aquella aventura, *Preguntas que ponen los pelos de punta 1 –sobre el agua y el fuego–* va por su 7ª edición. Ha sido traducido al portugués y fue incluido en los planes nacionales de lectura de Argentina, Chile, Cuba y México. Ha ganado el Primer Premio del certamen “Los libros mejor editados e impresos en la Argentina”, otorgado por la Cámara Argentina de Publicaciones, y ha recibido una “Mención especial del Premio Fantasía Infantil 2000”.

Y ha sido la piedra fundamental de una editorial que a la fecha tiene 18 títulos, varios e importantes premios y reconocimientos, varios títulos traducidos al coreano y al portugués, muchos títulos incluidos en los planes de lectura de varios países de Latinoamérica, es referente en divulgación científica infantil y cuenta con el reconocimiento de editores, especialistas y lectores.

Pero hay algo todavía más valorable y es el hecho de que los lectores sienten a Iamiqué como un proyecto del que forman parte. Casi todos los días llegan a la editorial mensajes electrónicos y cartas con contenidos de lo más variados: preguntas –“¿por qué el café quita el sueño y el vino da sueño?”–,

adivinanzas y humoradas “para que pongan en algún libro”, propuestas editoriales –“hagan un libro que cuente cosas raras del Universo”–, críticas a determinadas cuestiones –“no me gustó lo que contaron del escorpión porque me dio miedo”–, compartir alguna noticia –“mañana tengo que leer en un acto de la escuela una poesía”–, felicitar a las autoras –“díganles a Carla e Ileana que me mato de risa con sus libros”– o, simplemente, presentarse –“Me dicen Lula y tengo un hermano y un gato sin cola”–. Carla e Ileana contestan puntualmente todos y cada uno de los mensajes, porque, según afirman satisfechas, “no hay nada más gratificante que comprobar que aquellos lectores que imaginamos se corporizaron y nos eligieron”.

Iliana Lotersztain
www.iamique.com.ar



Preguntas que ponen los pelos de punta 1
Carla Baredes e Iliana Lotersztain,
ilustraciones de Javier Basile
Buenos Aires: Iamique, 2000

Kókinos

Kókinos saltó al ruedo editorial con un libro que fue publicado por primera vez en Alemania en 1905: *Los niños de las raíces*, escrito e ilustrado por Sybille von Offers, una fascinante mujer.

Yo conocía el libro desde hacía años y en mi primera visita a la Feria de Bolonia lo encontré en el stand de la editorial alemana Schreiber. Lo estaba ojeando y se me acercó la editora y comenzamos a charlar. Le comenté que estaba planeando la creación de una editorial de libros para niños y que este libro tenía un significado muy especial para mí. Me animó a unirme a una coproducción, aprovechando que ellos lo reimprimían en breve. Me sorprendió que estuvie-

ran libres los derechos para lengua española, ya que estábamos hablando de uno de los libros ilustrados más reputados de la literatura infantil europea; un álbum de cabecera muy significativo, de aquellos que reivindicaban que toda obra literaria para niños es una obra de arte.

Y volví a Madrid prácticamente con el contrato firmado en mano, sin saber lo que era un fotolito, una guarda, un ferro, un código de barras...

El siguiente paso era encontrar la traducción adecuada. No era fácil, el original estaba escrito en verso rimado. La suerte me puso delante a la poetisa Julia Castillo, flamante Premio Adonais, que hizo un estupefacto trabajo. Decidimos ambas que era necesario romper la rima para que el resultado no traicionase, o forzase lo menos posible, el texto original.

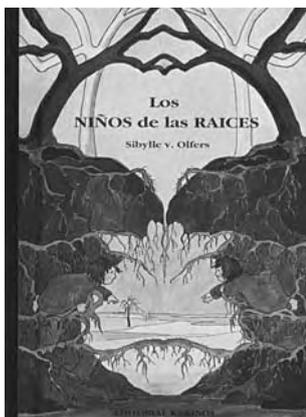
Por supuesto, siendo el primer libro que publicaba, aún no sabía de la existencia del duende de los libros. Ese, que coloca una errata con tal habilidad que a pesar de las muchas lecturas y repasos y cuidadoso amor, nadie la ve, hasta que el libro está impreso... Y si se trata de tu primer libro, el disgusto está servido: “¡Una coma, le falta una coma!” El mundo entero puede caber en una coma.

Un tiempo (no mucho tiempo) después, me encontré el hall de mi casa abarrotada de cajas conteniendo el preciado tesoro. ¡Y ahora tengo que venderlo! No tenía ni idea, desde luego, de dónde me estaba metiendo.

Alguien me recomendó que enviase algunos ejemplares de muestra, a los diferentes diarios y revistas. La sorpresa que me llevó fue doble. Primero, por la acogida de la crítica. El diario *El mundo* publicó un artículo de ¡media página!, dedicada a *Los niños de las raíces*, en el que Carlos Cobo, psiquiatra infantil y especialista en literatura infantil, desmenuzaba la hondura del libro y le daba una dimensión de la que yo era desconocedora hasta entonces.

Como aún no tenía a nadie que me distribuyera aquel “tesoro”, contraté a Claudio, el marido de la canguro de mis hijos, que estaba en paro y era un entusiasta de la vida, para que recorriera las librerías de Madrid intentando venderlo.

Recuerdo que el primer ejemplar lo compró María Fuentetaja (hay cosas que no se pueden olvidar) y que Claudio me llamó por



teléfono diciendo: “¡Hemos triunfado! ¡uno, hemos vendido uno!”. Muchas risas...

De vez en cuando, Claudio, que ahora trabaja en un negocio más rentable, me llama y dice: “Hola, soy el niño de las raíces”. Más risas...

Esther Rubio
www.editorialkokinos.com

Los niños de las raíces
Sibylle von Olfers
Madrid: Kókinos, 1992

Media Vaca

No tinc paraules de Arnal Ballester es el primer libro de Media Vaca. Apareció a finales de 1998 junto con otros dos títulos dentro de la colección “Libros para niños”. Los tres libros salieron de la imprenta pocas semanas antes de Navidad y hubo que darse mucha prisa para que unos cuantos ejemplares llegaran a las librerías.

La decisión de publicar ese libro en primer lugar podría interpretarse como una declaración de intenciones y una voluntad de ruptura con modelos establecidos. Sin embargo, ni en aquel momento ni ahora, ocho años después, me siento muy cómodo en el papel de empresario editor, y me cuesta hablar desde esa posición. Desde luego, no me hice editor para dar mi opinión sobre el mercado de la edición, aunque reconozco que cada vez es más difícil evitar la tentación de hacerlo. Me hice editor para publicar *No tinc paraules*, *Narices*, *buhitos*, *volcanes*, *Pelo de zanahoria*, y otros libros que han venido detrás.

Cuando decidí seriamente dedicarme a hacer libros infantiles (¿debería decir: “cuando infantilmente me decidí a hacer libros serios?”), recuerdo que redacté varias listas de posibles títulos y temas. Si existe algo así como una línea editorial tiene mucho que ver con esa lista, que se parece bastante al catálogo actual de Media Vaca y que incluía a Esopo, Julio Verne y Agatha Christie, entre otros entusiasmos. En todas las listas, pasadas a limpio en una bonita libreta, figuraba Arnal Ballester.

Arnal y yo nos conocemos desde el año 1994. Él puso un anuncio en una revista buscando un escritor que inventara historias como las de Saki y yo me apresuré a escribirle para decirle que no era la persona ade-

cuada. Más o menos. Me entusiasma su trabajo y estimo mucho a la persona. Le propuse hacer un libro en el que pudiera dibujar todas aquellas cosas que a él le gusta dibujar. En varias ocasiones hablamos de la trama argumental que, según creo recordar, inicialmente era bastante compleja. Se fue resolviendo y simplificando en sucesivas versiones en las que no participé.

La idea de utilizar como referencia más inmediata los libros sin palabras de Frans Masereel corresponde a Arnal, admirador declarado del autor de *La idea*, *Viaje apasionado* o *La ciudad*. En sus “novelas xilografadas” Masereel no se limita a encadenar acciones y movimientos relativamente fáciles de seguir, sino que incorpora elementos psicológicos para lograr, en palabras de Hermann Hesse, “un retrato de las pasiones humanas”. Un trabajo meritorio, casi milagroso, que ahora mismo se me ocurre asociar a la puesta en escena cinematográfica de *El abanico de Lady Windermere*: su director, Lubitsch, convirtió la comedia teatral de Oscar Wilde, repleta de frases ingeniosas, en una deliciosa película muda.

La otra gran influencia de Arnal Ballester en este libro, la que él considera más importante y que se puede rastrear sin esfuerzo en el conjunto de su obra, es el cine.

La decisión de trabajar con dos tintas era una condición previa, común a toda la colección y en general a todos los libros de Media Vaca. Se trata de una preferencia estética que apela a una determinada tradición gráfica, y otra, digamos, moral, que tiene que ver con el uso de unos recursos limitados y con la preocupación por decir más con menos.

Para quien no conozca el libro, diremos que el protagonista de *No tinc paraules* es un personaje llamado Rifacli (el nombre no aparece por ninguna parte y no tiene mayor importancia, pero se llama Rifacli) que, cual aprendiz de Ulises, se ve arrastrado a una aventura en el interior de un barco donde vive, trabaja o simplemente se desplaza una compañía de circo. Los artistas de ese circo realizan números maravillosos que son los que el propio Arnal hubiera querido ver alguna vez: un faquir que se recuesta en el filo de una gillette gigante, un boxeador que devuelve con los puños las balas que dispara un cañón portátil, etcétera. En ese mundo abigarrado hay un misterio que Rifacli, y el

lector, deberán resolver. Cuando no era el espectáculo soso donde desfilan perros vestidos de primera comunión, el circo ofrecía números capaces de cortarnos el aliento y dejarnos, como a este libro, literalmente sin palabras.

El título *No tinc paraules* quiere decir “no tengo palabras”. En algún momento, hacia el final del trabajo, le hice a Arnal la observación de que un libro con el título en catalán que llega a la librería envuelto en un plástico era posible que permaneciera durante siglos (es decir, durante tres semanas: su vida en la librería) con el precinto intacto en aquellos lugares frecuentados por un público que no lee catalán. Su respuesta me pareció razonable. Según Arnal, siempre, desde el principio, había llamado al libro así (el catalán es su lengua familiar) y si se tradujera el nombre le sonaría extraño y le costaría reconocerlo como propio. Además, podría estar en swahili, en sánscrito o en zapoteco y nada sustancial cambiaría. Y si algún posible comprador que ve sobre una imagen que le interesa un título que no entiende no muestra la suficiente curiosidad como para romper el precinto del libro y asomarse a su interior, es que nunca será un buen lector de ese libro. Que compre otro. A cualquier tonto se le ocurriría –a mí se me ocurrió– que un libro sin palabras, sobre todo si es la obra de un magnífico ilustrador que aplica tanto rigor en su trabajo, debería traspasar incluso las barreras del idioma y llegar al público más amplio posible. ¡Ay, qué ignorancia universal! ¡Si resulta que en todo el mundo la gente que compra libros para los niños lo hace para que éstos aprendan a leer y salgan médicos, notarios o cualquier cosa eminente! Y, cómo no, para leerles antes de dormir y propiciar ese sueño feliz que les hará personas tranquilas y bien-humoradas que, por ejemplo, nunca llegarán a asesinar a sus padres con una motosierra. También, claro está, para que los niños pasen un rato entretenido, cuanto más largo mejor, y así perderlos un poco de vista. (En cambio, un libro sin palabras, ¿cuánto tarda en leerse? ¿cinco minutos? ¿dos?) También se compran libros para que los niños aprendan cosas que les serán muy útiles en la vida; he visto libros que contienen respuestas a todas las preguntas que uno puede hacerse a lo largo de una o de varias vidas. (¿Pero qué ocurre con los libros que no ofre-

cen respuestas sino que plantean más preguntas? ¿A quién le interesa un libro que nos obliga a esforzarnos? ¿Cómo seremos capaces de observar, leer e interpretar imágenes cuando nadie nos enseña a hacerlo? ¿Puede gustarme algo mucho aunque no esté seguro de entenderlo del todo? ¿Qué es lo que debo pensar? ¿Cómo se puede saber si un libro es bueno si no tiene texto?)

En el peor de los casos, siempre puede uno copiar los dibujos y aprender a hacer tigras.

Vicente Ferrer
www.mediavaca.com

No tinc paraules
Arnal Ballester
Valencia: Media Vaca, 1998



Petra

Petra Ediciones se constituyó en 1990. Fundamos la editorial cinco socios. Queríamos un gran título que encabezara nuestro catálogo de publicaciones para la feria del Libro de Guadalajara de ese año y contábamos con muy poco tiempo, por lo que decidimos comprar derechos. Margarita Sierra realizó el contacto con Peter Hammer Verlag en la Feria de Frankfurt y así fue como *Del Topito Birola y todo lo que pudo haberle caído en la cabeza* de Werner Holzwarth ilustrado por Wolf Elbruch se convirtió en el primer libro de nuestra editorial.

La experiencia fue maravillosa. Publicar como primera novedad de una pequeña casa editorial en Guadalajara (México) un libro que había sido vendido a varios países para ser traducido a varios idiomas era un gran desafío. Se cumplía uno de nuestros sueños: publicar productos de excelencia que ofrecieran a los lectores mexicanos alternativas editoriales no existentes en nuestro mercado. No estábamos seguras de como iba a recibir este ejemplar tan *sui generis* nuestro público, pues podía desatar el enojo de algunos padres y maestros, así como la fascinación de los chicos. Pero, confiando en nuestra intuición, seguimos adelante.

Realizamos varios intentos antes de encontrar al autor de la versión de la traducción definitiva. Era necesario que el humor y el ritmo de la edición original se conservaran y no era tarea fácil, pero Alfonso

Morales logró un texto fresco que encantó a los pequeños lectores.

Del Topito Birolo y todo lo que pudo haberle caído en la cabeza forma parte del acervo del programa de Libros del Rincón desde 1990 y según encuestas realizadas por investigadores quedó en segundo lugar entre los favoritos de pequeños y grandes. El libro salía y entraba de las aulas y las escuelas y pasaba de mano en mano causando gran goce y curiosidad entre sus lectores: maestros, niños de preescolar, primaria y secundaria y padres.

Fueron más de 50.000 ejemplares tirados en varias reimpressiones y vaya que el tema no era fácil por ser tan controvertido.

Esta obra maestra nos enseñó muchísimo acerca de la edición. Tuvimos que escuchar todo tipo de anécdotas, desde las que contaban cómo se convertía en libro de cabecera, cómo se volvía compañero de viaje de jovencitos, cómo se compartía con el abuelo favorito, pero también cómo causaba indignación en algunos padres que opinaban que era de muy mal gusto.

Aprendimos que es posible mirar y escuchar las páginas de un libro.

Descubrimos que el libro infantil no es solamente una narración lineal de eventos, sino que existe una realidad multidimensional cuando las ilustraciones, el texto principal y los textos subordinados de diferentes calidades y contenidos trabajan paralelamente. Escuchamos cobrar vida a las onomatopeyas, faltaba poco para poder oler las páginas, sentíamos el disgusto del topito, experimentamos la voz de la tipografía y su capacidad expresiva.

Nos dimos cuenta que los diferentes elementos que aparecen construyen significados muy profundos en los lectores a pesar de ser diversos en costumbres y hábitos.

Actualmente, seguimos agradeciendo y sabemos lo afortunadas que fuimos al publicar *Del Topito Birolo y todo lo que pudo haberle caído en la cabeza* como nuestro primer libro.

Peggy Espinosa
www.petraediciones.com

Del Topito Birolo y todo lo que pudo haberle caído en la cabeza
Werner Holzwarth, ilustraciones de
Wof Erlbruch
México: Petra, 1990

Thule

El primer libro de Trampantojo, la colección de libro ilustrado de Thule, debía reflejar varios conceptos. En primer lugar, el proyecto de Thule, nombre de la isla mítica que evoca el lugar último, fronterizo, donde se encuentran la realidad y lo desconocido. En segundo, la idea de romper, de transgredir, de invitar a la fantasía a formar parte de la realidad. Y en tercer lugar, las ganas de ofrecer una nueva forma de contar, de explicar historias, que provocara la sonrisa, la sorpresa, que fuera estimulante, en suma.

Y así cayó en nuestras –diminutas– manos la historia de *El Apestoso Hombre Queso y otros cuentos maravillosamente estúpidos*, un superhéroe en las antípodas de Superman, arrastrando eso que a todos nos ha pasado alguna vez en la vida, cuando creemos que la gente nos rehúye por lo que somos (o por lo que no somos). Y ese superhéroe de olores difíciles nos robó el corazón. Con su título respondón, su versión gamberra de los cuentos tradicionales y la forma en que juega con el arte de narrar y, en consecuencia, con las partes del libro. El índice cae llovido del cielo y sus números “granizan” en otra página, las páginas de cortesía aparecen antes de tiempo para despistar al gigante, Caperucita y el lobo se escapan del cuento enfadados porque el narrador es un bocazas que destripa la historia, la Gallinita Roja se pasa todo el libro dando la vara con su cuento que nadie le deja explicar, mientras Juan el narrador torea como puede con esta galería de personajes enloquecidos. Todo eso plasmado además en unas ilustraciones espectaculares. Es difícil no caer en las garras de *El Apestoso* (como le llamamos por aquí, ya que al fin y al cabo nos conocemos mucho) y que el alma –y la nariz– no se te encoja cuando percibes su presencia. Queríamos empezar la estancia en nuestra pequeña isla invitando a alguien con quien nunca nos aburriéramos... Y estábamos seguros de que *El Apestoso* no iba a defraudarnos.

De hecho, aquí seguimos. Maravillosamente estúpidos. Como los cuentos de *El apestoso hombre queso*.

José Díaz y Arianna Squilloni
www.thuleediciones.com



El apestoso hombre queso y otros cuentos maravillosamente estúpidos

John Scieszka, ilustraciones de Lane Smith

Barcelona: Thule, 2004

Valdemar

La publicación de un primer libro es lo más parecido a un parto, el parto de una madre primeriza. Uno puede llegar al mundo de la edición por diversos vericuetos: heredar la editorial de un familiar, haber trabajado algunos años previamente en alguna, o, como en nuestro caso, por ser aficionados a la literatura y a las buenas ediciones. En este último caso, que es el que yo conozco, la ilusión por crear una línea literaria y estética de calidad, como la que a ti te gustaría que te ofrecieran como lector, es directamente proporcional a la ignorancia sobre los medios técnicos para lograrlo.

La gestación del primer libro es ardua, laboriosa y está tan llena de satisfacciones como de decepciones. En 1986, que es cuando comenzó la aventura de Valdemar, no había escuelas ni masters de edición en España, y los consejos de otros profesionales estaban lejos de nuestro alcance, pues no proveníamos del mundo de la edición y apenas teníamos relaciones con otros editores. Fue pues, de algún modo, una gran temeridad; pero un atrevimiento paliado por el enorme interés que pusimos en desvelar ese mundo misterioso de las imprentas, las papeleras o las encuadernaciones. En nuestras primeras visitas a los talleres de artes gráficas para tomar contacto y pedir presupuestos debíamos disimular nuestra supina ignorancia sobre la materia al tiempo que, como esponjas, absorbíamos hasta la última gota de información que desprendían los comentarios y puntualizaciones de nuestro interlocutor. Somos, sí, autodidactas.

Meses antes habíamos llevado a cabo una exhaustiva investigación bibliográfica del género literario al que queríamos dedicarnos preferentemente: la literatura fantástica y de terror. Esta investigación constituyó una especie de catálogo básico o caldo de cultivo, del que aún hoy, veinte años después, todavía obtenemos algo de provecho. Una vez elegidos cuidadosamente los dos primeros títulos con los que pretendíamos darnos

a conocer al público lector español (*La rebelión de los ángeles* de Anatole France, y *La puerta abierta* de Margaret Oliphant), una vez asentado un diseño de cubierta e interiores tras muchas dudas y descartes; después de traducir nosotros mismos estas obras (nos sentíamos capaces, como hombres de letras, de llevarlo a cabo), y de recibir el beneplácito de un distribuidor de libros solvente (pieza fundamental en el éxito de toda pequeña editorial), tras infructuosos intentos por su parte de hacernos desistir de proyecto tan quimérico; entonces, y sólo entonces, el embarazo estaba ya maduro y comenzaron las referidas visitas al ginecólogo (artes gráficas). Nada de los muchos esfuerzos realizados llegaría a buen puerto si al final no éramos capaces de materializarlo en forma de libro, de una buena edición. Nos invadía la zozobra...

Finalmente, en diciembre de 1986, en unos días que nunca olvidaremos, llegaron los primeros ejemplares de la encuadernación a la oficina. Y tengo de ello, debo reconocerlo, un recuerdo agrisado, pues, a la enorme satisfacción de haber sido capaces de crear una editorial prácticamente de la nada, se unía el sinsabor de que sus dos primeros vástagos no eran todo lo preciosos que nuestros desvelos habían imaginado: el número de las páginas (folio) “bailaba” demasiado (mal plegado en la encuadernación), la tipografía elegida no era la más adecuada (demasiado pequeña en el primer libro y demasiado grande en el segundo), el papel era demasiado ligero en el primer título y grueso en el segundo. Pero quiso el destino que nos creyésemos ante aquel contra-tiempo, y, lejos de rendirnos, comenzó con aquellos libros una evolución en busca de la excelencia en la edición, en busca de los libros bien hechos, que aún no ha tocado a su fin, y que hasta el momento cuenta con un historial de más de quinientos títulos.

Juan Luis González Caballero

www.valdemar.com

La rebelión de los ángeles

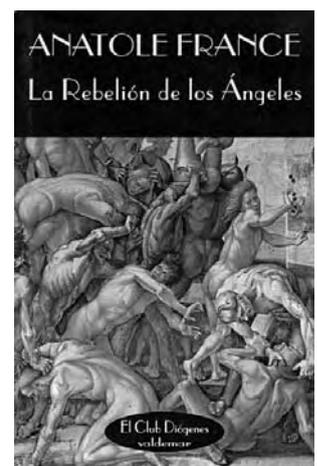
Anatole France

Madrid: Valdemar, 1986

La puerta abierta

Margaret Oliphant

Madrid: Valdemar, 1986



¿Cómo sería una historia para niños escrita por Franz Kafka?

Tres cualidades tiene la conferencia que reproducimos a continuación: está bien escrita, es aguda y ofrece una perspectiva propia y meditada que se distingue y distancia de los imperantes lugares comunes. Estas cualidades también las encontramos en los libros que Vicente Ferrer publica. Si bien esos tres puntos deberían ser algo así como las exigencias mínimas que tendría que cumplir cualquier libro (infantil o no) para ser publicado, lo cierto es que nada está más lejos de la realidad. Disfrutemos, pues, de estas palabras, cargadas de sensibilidad y sentido común, que el editor de Media Vaca pronunció en el I Salón del libro infantil ilustrado de Alicante.

La editorial Media Vaca empieza a publicar sus primeros libros a finales de 1998.

Los tres salieron de golpe en Navidades, en el último momento, cuando los librereros ya no aceptan más novedades.

La experiencia nos hizo pensar que tres libros era todo lo que podíamos hacer en un año.

Tres libros al año quiere decir que de repente un año no hacemos ningún libro porque no hemos tenido tiempo.

Los tres libros eran bastante distintos: uno tenía la portada roja, otro azul y otro anaranjada.

El de color rojo tenía el título en catalán: *No tinc paraules*; el azul parecía apropiado para los más pequeños: *Narices, buhitos, volcanes y otros poemas ilustrados*; el anaranjado prometía en el gracioso nombre del protagonista, *Pelo de zanahoria*, un montón de simpáticas aventuras.

El libro con el título en catalán, sin embargo, no tenía texto ni en catalán ni en castellano, lo que desconcertó a los lectores de ambas lenguas; la colección de poemas ilustrados incluía obras de autores que nunca han figurado en antologías infantiles como Francis Picabia, Oliverio Gironde o Ángel González; por último, el libro que prometía tantas risas, siendo profundamente humorístico, no podía resultar gracioso ni a los niños ni a sus padres, pues cuenta la infancia de un hijo no querido y cómo se sobrevive a eso.

Soy ilustrador. Después de pensar mucho en ello decidí dedicarme a editar los libros que me gustaría ver, leer, enseñar y regalar a otros.

Pensar mucho en ello quiere decir no pensar nada en ello e, ignorante, lanzarme a la aventura.

Si digo “soy ilustrador” parece que lo explico todo acerca del origen de la editorial y de mi vocación, pero ¿qué quiere decir ser ilustrador?

A pesar de esa declaración, que tiene seguramente alguna importancia, debo decir que la mayor parte de los libros, o todos los libros sin excepción, proceden de un material literario previo.

Como ilustrador he trabajado poco para el mercado de libros infantiles, aunque siempre he dibujado. Como muchos niños y jóvenes que escriben y dibujan, también me inventé mis propias publicaciones. Primero hechas a mano, después reproducidas con fotocopidora, después en imprentas rápidas.

Como ilustrador fundé con unos cuantos compañeros una asociación de ilustradores. Cuando empecé a hacer libros me di de alta en una asociación de editores, por compromiso de solidaridad y alegre compañerismo.

Estoy seguro de que actualmente no me siento representado por ninguno de estos colectivos. Me siento aún más raro junto a los editores.

¿Qué hace un editor? Lo desconozco. Creo que hay tantas clases de editores como libros.

Aunque los editores son tan distintos en muchos aspectos, todos coinciden en un punto: todos dicen que se producen demasiados libros, y que eso es un problema tremendo. Sin embargo, ninguno está dispuesto a producir menos libros: al parecer son los otros quienes deberían hacerlo.

¿Qué es lo mejor de que existan tantos libros? ¿Qué es lo mejor de los libros? Para mí, como lector –y antepongo a cualquier otro este punto de vista–, lo más importante sin lugar a dudas es la variedad: que haya libros distintos.

Sin embargo, por alguna razón, de poco nos sirve producir tantos títulos porque, cada vez más, editores que son tan distintos se ponen de acuerdo en hacer libros idénticos. Ocurre así en los libros en general y en esa subespecie que solemos llamar libros para niños.

¿Y cómo son esos libros para niños? Si hubiera que describirlos de una manera brevísima diríamos que son libros de los que se pueden vender muchos ejemplares y que en consecuencia hacen ganar dinero.

¿Cuántos son muchos ejemplares? Muchos ejemplares, hablando de libros para niños, son los que vende cada entrega de *Harry Potter*.

En el mundo de los libros, como he ido aprendiendo, son importantes las referencias. Por ejemplo, de cada 5 niños que leen libros, 5 leerán *Harry Potter*. De cada 5 niños que han comprado (o a quienes han comprado) un *Harry Potter*, 5 niños comprarán otro libro que suene parecido.

Esta estadística es inventada, no está copiada de ningún estudio científico.

Las referencias, los modelos, son importantes. Son señales en el horizonte hacia donde dirigirnos.

Muchos editores que no han editado *Harry Potter* deben pensar: si no vamos a ganar mucho dinero, por lo menos debemos evitar gastar mucho dinero, ya que no es seguro que lleguemos a vender nuestros libros. Por eso, la mayor parte de los libros que encontramos en las librerías son, desde el punto de vista de su presencia física, digamos, algunos de los productos más insípidos, raquíuticos y deleznales de toda la historia del libro desde Mesopotamia hasta nuestros días.

Hay excepciones, siempre desde el punto de vista de la presencia física: los libros que llamamos *best-sellers*, gruesos volúmenes, encuadernados en tapa dura que no son propiamente libros para leer, sino electrodomésticos de pequeño formato apropiados para un regalo.

Dentro de los llamados libros para niños están los conocidos como álbumes que igualmente resultan adecuados para asistir a un cumpleaños. Uno queda bien ofreciéndolos y no se siente violento a la hora de repetir tarta.

La mayor parte de estos libros-álbum, sin embargo, son de autores extranjeros porque son más baratos.

¿Por qué son más baratos? Porque cuesta menos pagar una coedición o una compra de derechos de traducción que una obra de producción propia, que supone pagar a más gente y asumir más riesgos.

Un libro que ha sido ya editado por otra editorial en otra lengua o en otro país se beneficia de una promoción previa. En muchos casos el éxito del libro ha sido ya probado por haber ganado determinados premios, por haber logrado buenas críticas o por haber vendido un número de ejemplares significativo.

Muchos de los libros que producimos los editores españoles son libros destinados al mercado escolar, y no son pocos los libros que están escritos por maestros.

Del mercado escolar, de la lectura obligatoria en las escuelas, de los libros que sirven de apoyatura a las lecciones, del nivel de exigencia de esos textos, de la venta de cosas muy dispares reunidas en similar envoltorio, del peso de la marca y el diseño sobre la valoración y el reconocimiento de los autores, ya se debe haber dicho casi todo, así que sólo diré una cosa más.

A menudo se confunden los libros para niños con las cartillas para aprender a leer. No son lo mismo. Los libros para niños deberían ser igual de estimulantes para la imaginación que los de los mayores. Deben ser literatura, sea lo que sea la literatura.

Por otra parte, no sé si hay estadísticas sobre esto pero siempre he tenido curiosidad por saber, del total de libros para niños que se venden, qué porcentaje son comprados por los propios maestros o por los ilustradores.

Acerca de los maestros que escriben libros de caballerías y libros de literatura surtida —todo menos cartillas—, no tengo ideas propias, pero hago mía la opinión de Manuel Bartolomé Cossío, maestro y pedagogo de la Institución Libre de Enseñanza. Cossío escribió lo siguiente, con fecha posterior a 1878:

“Alguna vez he tenido la idea de reunir datos y materiales para escribir para los niños. Me parece un error y un peligro del que debe uno guardarse mucho. Eso no puede hacerlo más que un artista. Al pedagogo le queda el trabajo de aprovechar lo que los grandes maestros han escrito y saber cuál, qué cosa y en qué tiempo puede darse al niño, pero de ninguna manera producir él. Educar es un arte: pero los educadores pueden muy bien no ser novelistas. El artista literario se propone hacer su obra, pero no para niños, ni para hombres, etcétera, sino hacerla aunque no tuviese lectores. La obra resulta y si es verdaderamente humana, entra el arte del pedagogo para saber qué es lo que de ella puede tomar el niño. Los pedagogos se han metido a escribir para niños y así ha salido ello. Deben limitarse a aprovechar el material que el artista produce”.

La cuestión de los libros para niños tiene que ver con la educación. Tradicionalmente ha estado en manos de la Iglesia. En España aún es así en gran parte. Una Institución Libre de Enseñanza es hoy tan necesaria como lo fue el día de su creación.

La responsabilidad de educar debe recaer en el conjunto de la sociedad.

Hay muchos intereses implicados, intereses económicos naturalmente, y a veces resulta difícil ver claro y distinguir dónde está la frontera que separa el dinero de las ideas.

Debemos sospechar, naturalmente, que es el dinero el que lo mueve todo. Las ideas no representan más que un vientecillo que podemos evitar cerrando la ventana.

El escritor mexicano Juan José Arreola fue también maestro y pedagogo. De él se recogieron algunas opiniones en un libro titulado *La palabra educación*:

“Tal vez el origen de muchos males está en el hecho de que, desde un principio, delegamos en otros (tal vez en el consejo de ancianos) tareas que son de nuestra competencia. En principio, los cuerpos colegiados, las diputaciones y las asambleas deben ser los monitores de la conducta social. Pero siempre queda, responsable y aislado, el individuo que soy yo. Y sólo una suma de individuos responsables como yo pueden formar, a la hora en que se ponen de acuerdo, la unidad. Pero la unidad social no implica la desaparición del individuo ni su irresponsabilidad dentro de lo que ocurre en el orden común. Para aliviar nuestras cuitas todos confiamos en los poderes superiores, ocultos o manifiestos. Nos hemos resignado, económicamente, a que todo el alivio ha de venir desde arriba y de fuera. ¿No valdría la pena pensar y decidirnos a que comiencen a mejorar los males del mundo en la salud individual de cada uno de nosotros?”

Definitivamente, creo que lo que más me atrae de ser editor es que cualquier persona puede ser editor. Es un derecho que posee cualquier ciudadano. No hace falta tener unos estudios especiales. No hace falta gastarse miles de euros en un máster o en un curso de edición. Tampoco es necesario invertir enormes sumas de dinero: los libros pueden adoptar todas las formas imaginables.

Al hacerse uno editor interviene de alguna forma en una amplia conversación entre lectores y suministra temas y argumentos al debate general.

Es casi un deber patriótico –como se decía antes y como hay quien dice ahora–, sólo que hablamos de una patria extensa que abarca no sólo el mundo conocido sino un poquito más allá, porque también hay libros, escritos en todas las lenguas, en las misiones que enviamos al espacio.

¿Cómo será la literatura infantil más allá del sol?

No se me habría ocurrido esta tontería si no diera la casualidad de que estoy leyendo estos días a Kurt Vonnegut.

Y recuerdo de repente que Vonnegut dijo en algún lugar que estuvo a punto de escribir un libro para niños. Se titularía *Bienvenido a la Tierra* y sería una especie de manual de instrucciones destinado a los

niños, para que aprendan a moverse con soltura por nuestro planeta.

En primer lugar les explicaría por qué podemos caminar por la corteza de la esfera terrestre hasta darle la vuelta completa sin caer al espacio.

Pienso en otros escritores que admiro, como Georges Perec, que también dejaron constancia de su deseo de escribir para los niños y que no llegaron a hacerlo, o que lo hicieron de manera muy tímida y marginal.

Kafka, por ejemplo, lo anotó en su diario.

¿Cómo sería una historia para niños escrita por Franz Kafka?

Hay tantas cosas que no sabemos.

¿Cómo sería hoy la literatura para niños si Franz Kafka, Georges Perec o Kurt Vonnegut, que aún está a tiempo, hubieran publicado sus libros para niños?

El deseo de saberlo, la curiosidad por los libros que aún no existen o por divulgar los que existen y son mal conocidos, es lo que me mueve a pensar en nuevos proyectos.

Recuerdo de pronto que el título de esta mesa era “Nuevos editores, nuevos proyectos”. No he hablado mucho de los libros que hago. He preferido hablar de las cosas que me preocupan y en las que pienso a menudo mientras hago estos tres libros cada año.

Quien tenga interés por conocer los nuevos proyectos, que lo diga y le mandaré un catálogo.

Muchas gracias.

...

Bueno, en realidad había traído otro texto para leer, pero no he sabido dónde encajarlo. Teniendo en cuenta que este encuentro trata del Libro Ilustrado y apenas me he referido a la ilustración, lo voy a leer sin más, no es largo. Es parte de una carta que Kafka escribe a su editor el 25 de octubre de 1915 a propósito de la inminente publicación de su novela *La metamorfosis*. Dice:

“Estimado señor, recientemente comentó que Ottomar Starke va a hacer un dibujo para la portada de ‘La metamorfosis’. Dado que conozco el estilo de este artista, dicho anuncio me ha producido un ligero y quizá innecesario sobresalto. Me temo que Starke, como ilustrador, tal vez quiera dibujar al insecto. ¡Eso no! ¡Por favor, eso no! No quiero coartarle, pero le hago este ruego por mi profundo conocimiento de la historia. El insecto no puede ser mostrado. Ni siquiera de lejos”.

Muchas gracias y buenos días. 📧

Vicente Ferrer

Entrevista a Lorenzo Rodríguez de Lóquez

La vocación del pequeño editor

En la actualidad son ya adultos, incluso padres, quienes tuvieron sus primeras lecciones de educación sexual en el polémico libro *¡A ver!* Al menos tres generaciones de niños hispanoamericanos han tenido a *Ferdinando el toro* en la mesilla de noche; muchos españoles han conocido a Eduardo Galeano gracias al libro *La piedra que arde* y todavía quien se acerque hoy día a *Los niños numerados* encontrará una de las mejores novelas juveniles escritas en español. Detrás de todas estas obras, y de una serie de atractivas novedades como *¿Cómo es posible??!*, *La historia de Elvis* de Peter Schössow o *Bona Nox* de W. A. Mozart e ilustrado por Jutta Bauer, se encuentra la vocación y constancia de un pequeño editor: Lorenzo Rodríguez. Repasar esta trayectoria no sólo nos permite apreciar el nivel y la constancia de su labor editorial sino también observar la relación que existe entre un editor y el tiempo que le ha tocado vivir.

Los inicios de Lóquez coinciden con el nacimiento de la democracia en España. Podemos hacer una lectura de la trayectoria de esta editorial como un diálogo entre los libros que ha ido publicando y el momento histórico en que éstos aparecieron. La censura, el establecimiento de las libertades, la igualdad de géneros, la amenaza nuclear, la consolidación del capitalismo de mercado; materias contemporáneas como la ecología, la inmigración o la guerra; además de asuntos inherentes a la condición humana como el amor, la muerte, la belleza o la soledad han sido motivos que han preocupado a su editor y que genuinamente se han visto reflejadas en un catálogo editorial que en ningún momento ha primado la necesidad de hablar un tema sobre la calidad literaria.

Recién establecida la democracia en España Ud. comienza a publicar una serie de libros que marcan un nuevo camino tanto por sus contenidos como por la concepción de la infancia que de ellos se desprende. En este sentido, me llama especialmente la atención tres líneas que su editorial desarrolla desde muy temprano. La primera es la educación sexual. ¿Qué significado tenía para usted ofrecer obras divulgativas modernas que tocaran el tema sin falso pudor?

Entonces, el publicar libros de información o educación sexual como los que publicamos, era una pequeña aportación a la normalidad de una convivencia democrática que arrancaba a andar. La sociedad en España había estado expuesta a cuarenta años de dictadura y salir de esa oscuridad tenía mucho que ver con el libre acceso de padres y educadores, pero también de niños y adolescentes, a un tipo de información imprescindible para su desarrollo como futuros demócratas y

como personas individualmente equilibradas, que conocieran qué significa la sexualidad, su sexualidad.

Tuvo que sufrir una querrela judicial por la publicación del libro *¡A ver!* que por poco lo lleva a la cárcel.

No fui a la cárcel porque no tenía antecedentes penales. El caso del libro *¡A ver!* significó un enfrentamiento contra las fuerzas más reaccionarias de la sociedad de entonces. También sentir la enorme satisfacción de saberse arropados por todos aquellos que, tanto a nivel individual como colectivo, luchaban por consolidar los recién estrenados derechos ciudadanos.

El otro tema muy presente en los inicios de Lóquez era el de la religión. Publicó a finales de los 70 y principios de los 80 varias obras de los llamados Teólogos de la Liberación. ¿A qué se debía esta elección?

Nuestra amistad con la Asociación de Teólogos Juan XXIII, y algunos problemas

Gustavo Puerta Leisse



Ilustración de Roberto Innocenti.
Rosa Blanca. Salamanca: Lóguez

que entonces ellos tenían con la jerarquía eclesiástica, nos llevó a una colaboración, de la que salieron varios e interesantes libros.

Entre *Hombre del Paraíso: Francisco de Asís* de Leonardo Boff y Nelson Porto (1986) y *¿Cómo se deletrea Dios?* (1997) del rabino Marc Gellman y monseñor Thomas Hartman hay una concepción distinta de la religión. ¿Con cuál se queda?

Sin duda alguna, con los exponentes de la Teología de la Liberación.

La publicación de novelas de claro contenido social, comprometidas con un proyecto ideológico, de calidad literaria e inéditas hasta la fecha en España vendría a ser el tercer rasgo que a nuestro parecer caracteriza su proyecto editorial. *Campos verdes, campos grises* es el primer libro que editó y tenemos la impresión de que ya en la selección de este título aparece trazado el proyecto editorial que Lóguez ha desarrollado en los últimos treinta años. ¿Está de acuerdo con esta aseveración?

Sí. El libro de Ursula Wölfel supuso un importante inciso en la entonces decadente literatura infantil y juvenil que se ofrecía, en general, en España y, a la vez, fue la presentación de lo que nosotros entendíamos por literatura infantil.

Una relectura de este libro de Ursula Wölfel evidencia que ninguna de las desigualdades retratadas en el libro han desaparecido. ¿Piensa hoy día que la literatura tiene un poder transformador?

No, si entendemos esa transformación como conciencia social, como “motor” hacia transformaciones sociales. Pero, sin duda, las historias de *Campos verdes, campos grises* siguen siendo una llamada a la sensibilidad individual del lector, ya sea un niño o un adulto, para no conformarse con la realidad que Ursula Wölfel nos presenta.

¿Lo pensó en el pasado?

Claro porque, de lo contrario, ¿quién y cómo se puede entusiasmar por una idea, por un proyecto de edición como el

nuestro? Éramos unos ingenuos, afortunadamente.

Dentro del fondo de Lóguez encontramos autores de la talla de los premios nóbel Heinrich Böll y Gabriel García Márquez, o Chinguiz Aitmatov, Onelio Jorge Cardoso o Nicolás Guillén. Muchas personas consideran que al tratarse de literatura juvenil no es tan importante el valor de la obra como el hecho de que los chavales lean.

Publicar sin una exigencia de calidad no es posible. Otra cosa es lo que cada cual entienda por calidad literaria. Tampoco esos autores escribieron expresamente para un lector joven, si exceptuamos a Onelio Jorge Cardoso, fueron los editores quienes posteriormente publicaron esas obras para jóvenes.

Según su punto de vista, ¿qué le aporta al joven leer un libro bien escrito y en qué se diferencia esta experiencia de la lectura de una novela mediocre?

Resulta difícil imaginarse que una novela mediocre puede entusiasmar o interesar al lector, independientemente de su edad. La calidad literaria es condición indispensable para que el lector se sienta involucrado, se sienta interpelado. Existe, sin embargo, y más cuando el lector todavía no tiene un criterio literario formado, muchos casos donde libros mediocres se convierten en éxitos de ventas. Todos sabemos que las listas de los libros más leídos o vendidos son consecuencia de poderosas campañas publicitarias, que para nada tienen en cuenta la excelencia de una obra, sino más bien las posibilidades de lanzar un producto mediocre o malo con fuertes expectativas de beneficios económicos.

En la actualidad, a la sombra de la prescripción escolar y siguiendo las pautas que marca el mercado, son muchos los autores españoles que han abordado la novela juvenil de denuncia o compromiso, sin la calidad y sutileza que están presentes en autores alemanes, nórdicos, centro-europeos o rusos publicados por su sello. ¿A qué cree que se debe esta diferencia?

El oportunismo es connatural a la esencia humana, al mercado. Quizá se

deba a que en otros países centro y noreuropeos la tradición literaria, la lectura, ha sido un proceso que ha impregnado de un mayor rigor no sólo a los autores y lectores, sino también a los editores. Esto no puede ser siempre válido cuando actualmente se publica, como es el caso de España, una cantidad insana de nuevos libros al año. En el actual engranaje comercial, los editores, aunque no todos (felizmente) se ven obligados a “alimentar” al monstruo de la sobreproducción con papel impreso.

Ya que hablamos de obras comprometidas, *Los niños numerados* y *Los pequeños nazis del 43* son probablemente dos de las mejores novelas para jóvenes escritas por un autor español. ¿Qué puede decirnos de ellas?

Juan Farias ha escrito, y confiamos lo siga haciendo muchos años más, magníficos libros, pero, precisamente, estas dos novelas no han tenido éxito. Quizá porque son las más “realistas” del escritor gallego. He aquí dos ejemplos donde la calidad y el éxito no coinciden, donde las primeras obras de un autor son obviadas por “innecesarias”.

Loguez ha sido una editorial prácticamente excepcional en el panorama español. La calidad de sus autores y traducciones, la permanencia de un fondo editorial vivo a lo largo de los años, su firme rechazo a las modas y a las directrices del mercado y su marcado sello ideológico han sido el denominador común durante casi treinta años. Junto a estos méritos también podemos incluir su apuesta por el libro álbum. Desde muy temprano, y mucho antes de que otras editoriales optaran por este camino, Lorenzo Rodríguez comenzó a publicar este tipo de libro ilustrado. Cuando el mercado del libro infantil español abandonó este tipo de publicaciones, en aras de libros que generaran mayor beneficio, Lóguez mantuvo una oferta de alto nivel abierta a los nuevos derroteros que este género mundialmente experimentaba. Y ahora que ha surgido un renacimiento del mercado del libro álbum, Lóguez sigue

dándonos a conocer autores, ilustradores y obras que destacan por su nivel y profundidad.

¿Cuál fue el primer libro-álbum que publicó?

Cinco dedos son un puño. Según la entonces todavía vigente censura previa, un libro “subversivo”. Un funcionario del entonces Ministerio de Información vio en aquel libro un “ataque” a la Guardia Civil. Se le pudo convencer de que los dedos rojos, los solidarios, no se enfrentaban a los azules, los malos, en clave de Guerra Civil, sino en la más edificante de solidaridad.

¿Qué encuentra en la literatura infantil que no halle en la de adultos?

No se pueden ni comparar ni mezclar, independientemente de que puedan darse puntos de contacto entre ambas. A lo máximo que un editor de libros para niños y jóvenes puede aspirar es a fomentar en los pequeños lectores el buen gusto por la buena literatura y que, si lo consigue, los llevará al placer de la lectura sin más.

Como género, ¿qué le interesa del libro-álbum?

Su enorme capacidad de movilizar sensibilidades en el pequeño lector.

Está muy extendida la opinión de que un libro “con poca letra” o, peor aún, sin palabras no es una lectura significativa para un niño que ya sabe leer y no vale la pena comprarlo porque dura poco, se lee muy rápido. A un adulto que opina eso qué le diría.

Estamos refiriéndonos a un género donde las historias que se cuentan son breves en su extensión, pero, con frecuencia, de largo recuerdo cuando se ha conseguido que texto e ilustración formen una pequeña obra de arte. Así el libro de Jörg Müller, *El soldadito de plomo*, sin palabras, y el de Norman Junge y Ernst Jandl, *Ser quinto*, con muy pocas, son dos ejemplos válidos. Ursula Wölfel nos enseñó cómo narrar historias para las que otros autores necesitarían páginas y páginas sin transmitir ninguna emoción. Afortunadamente, cada vez hay más padres que saben valorarlo cuando compran un álbum para regalárselo a sus hijos.



Portada del libro *Cartas a Bárbara* de Leo Meter



Ilustración de Wolf Erlbruch.
El milagro del oso. Salamanca:
Lóguez

Otro prejuicio es el que considera que es mejor no darle a los niños libros que sean tristes, hablen de problemas sociales o, en definitiva, muestren el rostro menos amable del mundo, pues ya en la vida el chaval se topará con estas realidades.

Insisto en lo expuesto anteriormente. La capacidad de los autores del texto y de las ilustraciones es lo que consigue convertir un tema en un mundo lleno de sensaciones, de formas, de colores y, si es así, el tema puede ser triste o de contenido social pero el lector, niño o adulto, no lo recordará como algo triste o pesimista. Se acordará de él como un momento de feliz encuentro con la capacidad creativa de los autores.

Si comparamos las primeras novelas que usted editó en la década de los 70, con álbumes recientemente publicados, como *Juul, La isla* o la versión de *El soldadito de plomo* de Jörg Müller, encontramos que en las primeras obras hay una visión más esperanzadora de la humanidad, mientras que en las últimas tenemos la sensación de encontrarnos en un callejón sin salida.

Has citado tres álbumes especialmente críticos, pero de una calidad innegable, obras de grandes ilustradores y que nosotros, como editores, no podemos en absoluto cuestionar. Son sus formas de ver la violencia en la infancia (*Juul*), la inmigración (*La isla*) y un cuento clásico (*El soldadito...*), que nos parecen muy acertadas. Por lo demás, confiamos que nuestro programa sea equilibrado, que refleje la diversidad de los sentimientos que los niños y adolescentes viven en sí mismos y en los demás.

Entre su fondo editorial, hay títulos que, por una razón u otra, destacan especialmente y dada su singularidad merecen un comentario por parte de su editor. ¿Qué nos puede decir de *Cartas a Bárbara* de Leo Meter?

Un testimonio sobrecogedor de la maldad intrínseca de la guerra, reflejado en unas cartas que un padre envía a su pequeña hija desde el campo de batalla, en las que ni los dibujos ni en el texto puede hacer referencia a la misma.

¿*Ferdinando el toro* de Leaf Munro y Werner Klemke?

Un antihéroe lleno de belleza.

¿*La escuela de los niños felices* de Gudrun Pausewang?

La nostalgia por un tipo de educación irreversiblemente (?) perdida.

¿*La princesa viene a las cuatro* de W. Schnurre y R. S. Berner?

La apariencia, el engaño puede resultar evidente, pero siempre cabe el gesto espléndido del engañado.

¿*La piedra arde* de Eduardo Galeano y Luis de Horna?

La historia, la memoria histórica, puede ser también una bella fábula.

Creo que ya va siendo hora de cerrar. Permítame hacerle tres preguntas más. ¿Qué se mantiene y qué ha cambiado en su línea editorial?

Se mantiene lo que nos llevó a editar libros. El respeto por un libro bien escrito, bien ilustrado y bien editado. Nos mantiene la ilusión por creer que el libro, la lectura es la llave más íntima para acceder a momentos inolvidables.

Los tres grandes enemigos de una pequeña editorial son: quebrar, crecer demasiado o perder su independencia. ¿Cuál ha sido su secreto para seguir siendo fiel a sí mismo y mantenerse en el mercado?

La coherencia. No engañamos a nadie. Aquellos lectores y profesionales del libro que nos siguen desde hace muchos años saben qué pueden esperar de nosotros. Hemos preferido renunciar a posibles éxitos comerciales antes que publicar un libro que no encajara en nuestra línea de edición.

Por último, sería injusto reconocer el trabajo de Lóguez sin mencionar la labor de Maribel Martínez, ¿qué le ha aportado ella a la editorial?

Mábel es todo, incluso la madre de mis hijos. ☞

Sobre Lóguez

La llegada de la democracia a España abrió de par en par las puertas a la edición de libros, que habían visto impedida su publicación o tropezado con trabas administrativas que impedían su normal circulación. Los últimos años setenta, la transición a la España constitucional y democrática, vieron nacer numerosas editoriales y colecciones de libros infantiles y juveniles, que llenaron las estanterías de las librerías y alumbraron un tiempo en este segmento de la edición irrepetible, por lo inédito y por el nivel de calidad que concentró aquel tiempo de libertad recién estrenada.

Desde la librería Jarcha, que abrió sus puertas en Vicálvaro, barrio de la periferia de Madrid, en el año 1974 fuimos testigos de este acontecimiento de la edición, a la que prestábamos una especial atención, por nuestra permanente vinculación a las escuelas y el cuidado de los jóvenes lectores.

Recuerdo con claridad la aparición de *Campos verdes, campos grises* de Ursula Wölfel. No acierto a recordar si este fue el primer título que la editorial Lóguez puso en la calle, pero a buen seguro que está entre los primeros publicados. Conservo esa primera edición a la que estos días he vuelto a asomarme cuando pensaba en la redacción de estas líneas. Preciosa edición, en tapa

dura, con una ilustración de cubierta, simulando un mosaico hecho con trozos de corteza de árbol y que me sugieren la duración en el tiempo y la vigencia y resistencia de lo que Lóguez iba a publicar en el futuro.

En aquel tiempo de brillantez para la edición de libros infantiles y juveniles, Lóguez significó una apuesta de rigor, calidad, independencia y valentía a la hora de escoger los originales, que no se han vuelto a repetir en el panorama de la edición. *Campos verdes, campos grises* fue el comienzo de la joven colección, que ha conformado a lo largo de estos treinta años un catálogo de libros donde es posible asomarse a temas soslayados en otras colecciones de editoriales: los problemas familiares, el alcoholismo, los malos tratos, la incomunicación; la violencia y la agresión sexual; el deterioro del medio ambiente, la preocupación nuclear, las guerras... Estos libros han huido de planteamientos comerciales, para vivir alojados en las librerías que despacio y con enorme dificultad, muchas veces, han ido poco a poco introduciéndolos en bibliotecas y colegios y buscando en la recomendación silenciosa la complicidad de los clientes.

La publicación de libros de divulgación sexual fue en los comienzos de la editorial otra de sus señas de identidad, o al menos

Fernando Valverde

llamaron poderosamente la atención por lo alejados que estaban de los que sobre el tema se publicaba en España. Recuerdo los problemas que tuvo con las autoridades el sorprendente *A ver*, que tenía que ser facturado por su distribuidor con el nombre de “Ver sin ser vistos”, para despistar a los inspectores de turno.

Innocenti, Chinguiz Aimatov, Carmen Gómez Ojea, Gudrun Pausewang, Marjaleena Lembecke, Quint Buchholz, nacieron a mis ojos y a mis lecturas de la mano de Lóguez, que ha venido cuidando, además de los textos literarios, una puesta en escena de libros ilustrados para todas las edades. La concepción que Lóguez tiene del álbum ilustrado, lo sitúa fuera de la manía de algunos de asimilar el álbum a las edades más tempranas. Reconociendo que algunos sí tienen esa función de abrir el mundo de la ilustración a los más pequeños, el catálogo de álbumes de Lóguez se caracteriza por acompañar las lecturas y la mirada de todos

los segmentos de edad. Tampoco en esta puesta en escena los editores de Lóguez han sido complacientes con los gustos imperantes. Sus apuestas de calidad y riesgo así lo atestiguan. Desde *Juul*, *Ferdinando el Toro*, *Noche de tormenta*, *Cartas a Bárbara*, hasta llegar a *La Isla* o *El Gran Gris*, sólo es posible afirmar que estamos ante una apuesta editorial, que no ha bajado la guardia en estas tres décadas de existencia.

He conocido muy recientemente a Lorenzo y a Maribel, editores de Lóguez, que desde Salamanca han conseguido hacer pervivir un proyecto, al que me imagino que ni ellos mismos daban tan largo recorrido. Desde estas líneas mi admiración, mi apoyo y el ánimo necesario para seguir en la senda que se han marcado.

Yo sigo releendo y dando fin a la lectura de los *Campos*, cuyas historias siguen siendo igual de recomendables y de necesarias, para seguir soñando y pensando que “otro mundo es posible”. 

TAPAS PARA ENCUADERNAR UN AÑO COMPLETO DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA



-  Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
-  Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA**
Príncipe de Vergara, 136- of. 2 - 28002 MADRID
También por fax al 91 411 60 60



Deseo que me envíen: Las TAPAS 8 €

Efectuaré el pago: Contrarreembolso, más 4,20* € gastos de envío Talón adjunto

Nombre Apellidos Tfno.

Domicilio Población

C.P. Provincia

Firma



Entrevista a Isidro Ferrer

Detrás de la apariencia

Desperdigado en libros, carteles, cuadernos o cortos animados, Isidro Ferrer ha construido un mundo propio. Su obra resulta cercana y atrapa con eficacia al espectador con independencia de su edad. Pero detrás de su facilidad e inmediatez subyace una estética deudora de la tradición artística de la primera mitad del siglo XX, una concepción de la labor del artista gráfico que infringe las falsas fronteras que separan una disciplina creativa de otra y un espíritu abierto a la experimentación, a las influencias y al juego. Si bien es cierto que las imágenes de este creador hablan por sí mismas, y no necesitan mediación alguna, también es verdad que al escuchar a Isidro reflexionar sobre su oficio y sobre su obra descubrimos nuevas y sugerentes lecturas.

¿Es verdad lo que dicen, que en su caso un ilustrador ganó el Premio Nacional de Diseño y un diseñador ganó el Premio Nacional de Ilustración?

Vaya, entonces en ambos casos se han equivocado. ¡Qué decepción! ¡Qué fracaso!

Cuando en un formulario le preguntan “profesión”, ¿qué contesta?

Según las circunstancias: unas veces diseñador; otras, ilustrador. Aunque también me gusta poner grafista o dibujante, depende.

Su obra reivindica el trabajo manual, el empleo de materiales poco nobles y de objetos encontrados. ¿Qué encuentra de especial en ello?

El gusto por los objetos y por los materiales. En un mundo cada vez más tecnificado y virtual se está perdiendo la relación táctil con el entorno inmediato, y para mí la piel de las cosas es algo de especial valor. El mundo no sólo se ve, también se toca, se siente. Disfruto mucho trabajando con la materia, rescatando los valores ocultos de los objetos, trasladando significados y aportando pequeñas modificaciones que alteran estos significados. La materia te acerca a las cosas y te proporciona un mundo de sensaciones táctiles que te conecta con los estímulos más esenciales. Mirar es un sentido, en cierto modo muy higiénico, no te obliga a participar, pero tocar implica una actitud más comprometida. Tocar es algo muy físico que nos une a la carne.

¿Qué fue lo último que encontró en un basurero?

Lo último, último... fue un espejo de enormes dimensiones. Me costó mucho trabajo llevarlo al estudio, pero cuando, una vez apoyado en pared, descubrí la crueldad con la que devolvía la imagen, lo

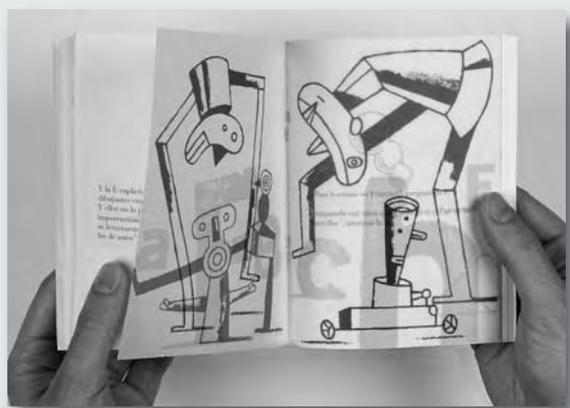
devolví a la basura. Me costo mucho trabajo reponerlo en su lugar.

Se expresa en registros muy distintos (libros infantiles, portadas, carteles, cortos animados) manteniendo una estética común y coherente. ¿Qué diferencias y qué continuidades encuentra a la hora de asumir estos trabajos?

Cada encargo es siempre diferente y cada registro requiere su propio discurso. A la hora de responder a los interrogantes que se abren con cada trabajo distinto, en cada ámbito distinto, intento buscar las soluciones más adecuadas a cada problema. Intento que las respuestas a los problemas sean siempre diferentes aunque estén narradas por la misma voz y trazadas con la misma caligrafía. Esto es, pienso, lo que da unidad al conjunto de mi obra a pesar de moverse en territorios tan dispares es la voz y la caligrafía.

Simplicidad, frescura, humor, ternura y juego. Estos rasgos los encontramos en todas sus obras. ¿Cree que gracias a ello un cartel suyo (por ejemplo) atrapa tanto a un niño como a un adulto?

No lo sé. No suelo entrar a valorar mi trabajo desde los resultados sino desde los procesos. Los





procesos son lo que me alimentan. Es cierto que en mi obra existen todos estos rasgos que apuntas, pero no soy consciente de por qué se manifiestan de la manera en que lo hacen, ni siquiera soy muy consciente de los valores de mi propio trabajo. En el proceso de concreción de una imagen suceden muchas cosas y se establece una pugna entre la intención y la limitación. El resultado no deja de ser una consecuencia de esa pelea entre la cabeza y la mano, y a veces es casi un accidente.

Siguiendo el ejemplo del cartel, ¿se ha puesto a pensar qué ve en él un niño y qué ve un adulto? ¿En qué punto coinciden y en qué se diferencian estas miradas?

Lo cierto es que no, no he hecho esa reflexión. Sería encerrar el mundo de los adultos y el de los niños en esferas diferentes y creo que tenemos formas de mirar muy semejantes. No existen grandes diferencias entre la forma de mirar de un niño y la de un adulto. En todo caso lo que las hace distintas es la apreciación de lo que se ve. Y la apreciación es siempre diferente en cada persona. La apreciación viene determinada por la información y por la experiencia.

El arte moderno (un cuadro de Picasso, por ejemplo) siempre se ha topado con ese espectador que, con altanería, afirma: “mi hijo también podría hacerlo igual”. Frente a un adulto que hipotéticamente dice eso de una obra suya ¿qué le respondería?

¡Sin duda alguna!

¿Cómo justificaría usted la importancia de una edición cuidada, de un trabajo gráfico profesional, en un libro para niños?

Simplemente no concibo los libros mal hechos, de la misma manera que no me gusta el pan duro.

Son relativamente pocos los libros “ilustrados” por Isidro Ferrer y, a pesar de las enormes diferencias que existen entre

ellos, hay una continuidad estilística e ideológica que los agrupa. Detrás de cada proyecto, detrás de cada título, encontramos una búsqueda, una inquietud, una anécdota y el resultado de un proceso de experimentación. En *Yo me lo guiso, yo me lo como*, que hizo junto a Carlos Grassa (Arbolé), desarrolla una narración compleja en la que se intercalan distintas conversaciones o voces. Sorprende que para muchos adultos resulte una lectura difícil, mientras que los jóvenes, en cambio, suelen captar más fácilmente su estructura narrativa.

Este es un libro, al igual que alguno de los que he realizado, homenaje a otro libro. Uno de mis libros favoritos, gráficamente hablando, es *La cantante calva* de Ionesco maquetado por Massin. Se trata de un experimento foto-tipográfico que realiza el diseñador francés para ediciones Gallimard en 1964 a partir de la puesta en escena dirigida por Nicolas Bataille de este clásico del teatro del absurdo. Es la primera experiencia que se realiza de una representación dramática sobre papel y es un libro magistral.

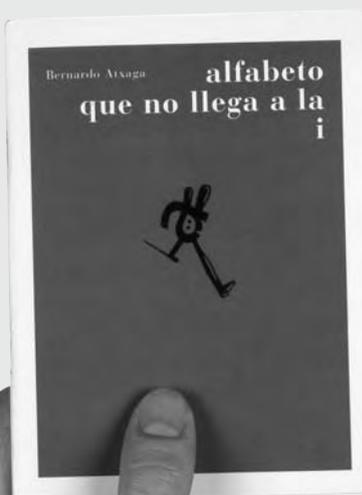
Yo me lo guiso, yo me lo como, nace de la intención de llevar a mi propio terreno el experimento de Massin, de hacerlo propio, con mis propios recursos en el terreno de los títeres. El reto fue crear una narración múltiple que contuviera distintos relatos en su estructura.

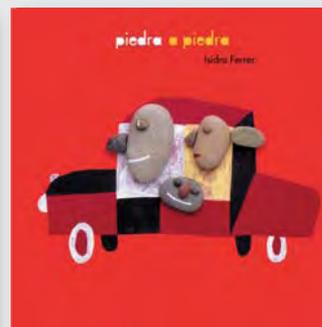
El motivo por el cual la lectura pueda resultarle más fácil a un joven que a un adulto seguramente se debe a que los más jóvenes no tienen todavía formada una estructura de lógica constructiva en torno a la lectura tan delimitada como la de los adultos. Son más abiertos y desprejuiciados y sobre todo están más acostumbrados a jugar y a interpretar.

En libros como *La casa del abuelo* (Sins Entido) sus imágenes reducen la profundidad de la tercera dimensión al plano bidimensional. ¿Cuál plano le interesa más?, ¿qué consigue en uno y en otro?

Ambos planos me interesan enormemente, uno es el plano de la realidad y el otro el de la representación. Ambos planos se nutren constantemente uno del otro. Cuando trabajo en tres dimensiones, lo hago sabiendo que la imagen resultante será reproducida en dos dimensiones

pero que será nuestra cabeza la que rellene los espacios vacíos a través de la experiencia de los volúmenes.





Este álbum consigue hablarnos de la muerte, la pertenencia, la memoria desde una hermosa metáfora. Sin embargo, aparta la tristeza, el dolor, la pérdida. ¿Es posible llegar a concebir unas sin otras?

Imagino que no. El dolor es consustancial de toda pérdida y el sentimiento de dolor y tristeza son procesos lógicos en cualquier desarrollo emocional. Mi intención era, aparte de homenajear a mi padre muerto, quitarle dramatismo a la inevitable consecuencia de la vida, que es la muerte. Dotar a este hecho de cierta poética y magia que nos permita seguir celebrando la vida sin engaños, sin adulteraciones.

¿Qué le interesa del libro álbum como medio de comunicarse?

Me interesa la dimensión. Para un niño, también para un adulto, es una barca para adentrarse en el océano de las imágenes y verse rodeado de mar.

La galería legítima (Xórdica) es, sobre todo, un libro hermoso. Da cuenta de su sensibilidad, humor y revela mucho de su personalidad. ¿Qué le lleva a publicarlo?

Es una idea del editor para celebrar el décimo aniversario de la editorial: publicar un libro singular. Conocía mis cuadernos de apuntes y me propuso realizar un libro a partir de ellos. Para mí fue un regalo ya que se trata un libro complejo y difícil. *La galería legítima* es casi un facsímil de uno de mis cuadernos de campo. La memoria es selectiva y caprichosa, y aun así, o por eso, quiero ponerle cerco. Me empeño en sembrar el recorrido de mis pasos de señales, de marcas que evidencian el tránsito, la estancia. Hitos que jalonan el camino como puntos kilométricos y que dejan constancia de lo vivido. Intento aprender cada instante. Dibujo. Dibujo como respiro, sin conciencia, a conciencia.

¿Podó parte de su contenido?

Sí, pero no por una cuestión de autocensura, ni de privacidad, sino por un problema de dimensión. El cuaderno original tiene 140 páginas y el libro sólo podía tener 100.

El lector curioso descubre bocetos, ideas y apuntes que anteceden futuros proyectos. Por ejemplo, para el fabuloso proyecto *Mis primeras 80.000 palabras* (Media Vaca) encontramos que antes de decidirse por ilustrar la palabra “eclipse”, también pensó en “jauría”, “utopía”, “sombra”, “ultramar”. ¿Qué le dice cada una de estas palabras?

Jauría: me produce un temor electrificante y, a la vez, una enorme curiosidad, comprender por qué se comporta el género humano como lo hace cuando pierde la identidad de individuo y se adentra en la espesura de la masa, cuando se convierte en jauría. Cuando aparca las dudas y asume las verdades prestadas como dogma.

Utopía: por todo lo contrario. Por la necesidad innata del hombre de construir quimeras, de hacer posibles los imposibles, de caminar constantemente tras la idea que dote de sentido el sinsentido.

Sombra: lo que da corporeidad al volumen, volumen al cuerpo. Lo que nos mantiene pegados al suelo, la cara oculta de los cuerpos. El descanso. El deseo.

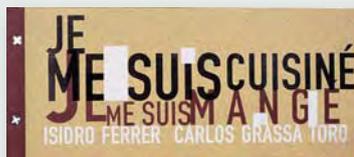
Ultramar: olor a canela, a clavo, a esencias, sabor de aventura. Mi infancia.

Ya que hablamos de Media Vaca, tengo entendido que tiene pendiente un libro con esta editorial sobre Neruda. ¿Nos puede hablar un poco de este proyecto?

Se trata de *El libro de las preguntas de Pablo Neruda*, en el que llevo trabajando desde hace tres años. He comenzado varias veces y en cada intento he cambiado de registro. Es un libro muy difícil y a la vez muy hermoso. Un libro lleno de interrogantes que no se pueden, que no se deben despejar. Es un libro que requiere el esfuerzo de separarse de las palabras. Finalmente creo haber encontrado el tono y estoy, desde hace un par de meses, buceando en sus páginas.

¿Cómo es trabajar con el editor de Media Vaca, Vicente Ferrer?

Vicente es un caso extraño. Es editor peculiar que ha apostado por los libros bien hechos. En poco tiempo



po ha desarrollado una línea editorial única que se ha convertido en todo un referente. Hace libros de siempre y para siempre. Recupera lo mejor del saber editorial y lo pone al servicio de los lectores. Trabajar con Vicente es otro de los regalos que me ha dado esta profesión.

En parte por su trayectoria laboral y en buena medida por su natural curiosidad y sensibilidad, uno de los aspectos que más llama la atención al profundizar en torno al trabajo de Isidro Ferrer es la multitud y heterogeneidad de influencias y fuentes de las que bebe. Esta singular dispersión puede servir de invitación a aquel lector seguidor de su obra a descubrir o revisitarse personajes vanguardistas que han revolucionado la disciplina a la cual se dedican. Entre estas figuras encontramos al actor e investigador teatral Jacques Lecoq, al portadista español Daniel Gil, al diseñador italiano y autor de libros infantiles Bruno Munari, el dibujante norteamericano Saul Steinberg, los artistas plásticos y creadores de juguetes Alexander Calder y Joaquín Torres García, entre otros. En cualquier biografía suya se destaca el hecho de que Isidro Ferrer viene del teatro y se formó con Jacques Lecoq. ¿Qué aprendió de él?

Una forma muy especial de apreciar la realidad, de atrapar la realidad para trabajar a partir de ella. Con Jacques Lecoq aprendí a prescindir de la palabra para expresarme. El mimo condensa en el movimiento y en la acción toda la intención comunicativa y transforma su cuerpo en un instrumento al servicio del lenguaje universal del gesto. La ilustración trabaja con herramientas parecidas y con la misma finalidad pero en un soporte diferente. La ilustración al igual que la mímica alumbraba las palabras sin velarlas, sin revelarlas.

¿Puede explicarnos en qué consiste la pedagogía de la “poética del movimiento del cuerpo en el espacio” y qué queda de ella en el trabajo gráfico de Isidro Ferrer?

La danza, el mimo, o el circo se fundamenta básicamente en ello; cuerpos que al desplazarse en el espacio intentan generar un universo de sensaciones

en el espectador. El cuerpo para un bailarín o un acróbata es el pincel con el que se trazan las emociones sobre el espacio del escenario. La ilustración se desarrolla entre las cuatro paredes del papel y la superficie del papel es tiempo y es espacio. Me gusta pensar que cuando actuamos sobre la superficie del papel, éste adquiere una nueva dimensión y se convierte en el espacio abierto que soporta el movimiento del relato gráfico.

¿Qué podría encontrar un maestro o un adulto que trabaja con niños en las experiencias de Jacques Lecoq?

El poder comunicativo, emocional y sensitivo de nuestro propio cuerpo. Los niños nacen con la facilidad para expresar sus emociones a través del contacto físico, algo que los adultos, debido en gran parte a nuestra cultura judeo-cristiana, hemos ido borrando de nuestra conducta. Hemos arrinconado el cuerpo en un lugar ingrato y creado una falsa cultura de culto al cuerpo. Una cultura que nos vende la esclavitud de la belleza en lugar de potenciar las bondades del cuerpo. La salud nada tiene que ver con la belleza. Deberíamos enseñar a los niños a escuchar su propio cuerpo y a respetarlo.

Referencias, citas, guiños. Observamos constantemente alusiones a artistas de la vanguardia en su trabajo gráfico. ¿Dónde se encuentra la frontera entre la inspiración y el acto de fusilar?

Cuando descubro algo que me fascina y emociona quiero hacerlo mío con tal intensidad, que durante un tiempo camino a la sombra del objeto deseado. Es una forma de aprendizaje y de madurez, mirar a través de los demás hasta convertir su mirada en nuestra propia forma de ver. Todos nos hacemos con fragmentos prestados de los demás y cuantos más fragmentos y de mayor calidad compongan este puzzle que es la construcción de la personalidad (que no deja de ser falsa, porque nunca nos pertenece al 100%) más complejo será nuestro universo y más variada nuestra gramática.

Al igual que el juego, la inspiración es un instrumento al servicio del desarrollo. En los procesos de aprendizaje y de madurez son importantes los mode-



los. Hay personas que con su trabajo nos sirven de guía, de norte, nos sirven de fuente de inspiración. Las personas, en el arte, en la ciencia, en el conocimiento, abren nuevos caminos porque otros antes que ellos han abierto las puertas y los han incitado a echar a andar. El progreso es una línea continua. Cuando uno se inspira en el trabajo de otro, no esconde el origen del tributo que está realizando; el valor del resultado está en función del punto de partida. En cambio el acto de fusilar está acompañado de la intención de borrar las huellas, de eliminar cualquier testimonio de anclaje. El primero reconoce y el segundo, no solamente no reconoce, sino que niega. La inspiración es una demostración de amor al otro, y el fusilamiento es una demostración de amor propio mal entendido, es un acto egoísta.

Como creador, ¿qué le atrae, qué reivindica o qué nos podría decir de Daniel Gil?

Uno de los mejores diseñadores de este país, un feroz manipulador de objetos, un portadista único.

¿Saul Steinberg?

La gracia de la línea llevada al límite. Sus dibujos son sutiles, complejos, inteligentes, irónicos, simples y barrocos. Me encanta su contundente ligereza. Abre la ilustración al arte moderno.

¿Alexander Calder?

El valor de los espacios vacíos, del movimiento, de las sombras, del equilibrio, de lo que está sin ser evidente.

¿Joaquín Torres García?

La ingeniosa ingenuidad de su universalismo constructivo. La composición de sus piezas, la materia de la que está hecha su sueño de un arte latinoamericano.

¿Bruno Munari?

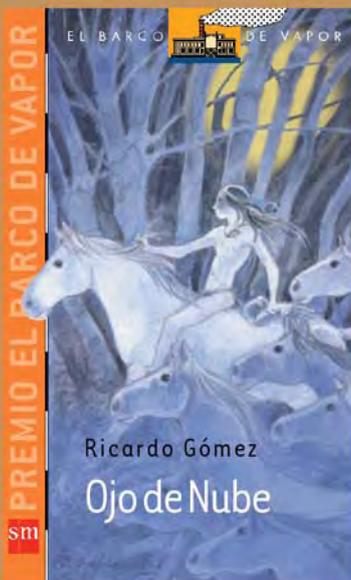
El empeño en dotar de valor conceptual y ético una profesión supuestamente al servicio de la plasticidad. El valor pedagógico de su enseñanza y el compromiso con su trabajo.

Para terminar. Recomiédenos un libro que no sea suyo. Véndanoslo.

No tinc paraules de Arnal Ballester (Media Vaca). Es un libro inagotable. Comienza nuevamente cada vez que lo abres y cada vez que lo cierras comienza. Es un libro para perderse, no se pierdan este libro.

Gustavo Puerta Leisse

¿QUIERES LO MEJOR PARA TU BIBLIOTECA?



EL BARCO DE VAPOR
Premio El Barco de Vapor de literatura infantil 2006

Ojo de Nube,
 de Ricardo Gómez.

En el seno de una tribu de indios nace un niño ciego con unos ojos blancos como las nubes. Las normas de la tribu dicen que los nacidos con deficiencias deben abandonar la tribu, pero pronto el niño desarrollará unas habilidades muy especiales...

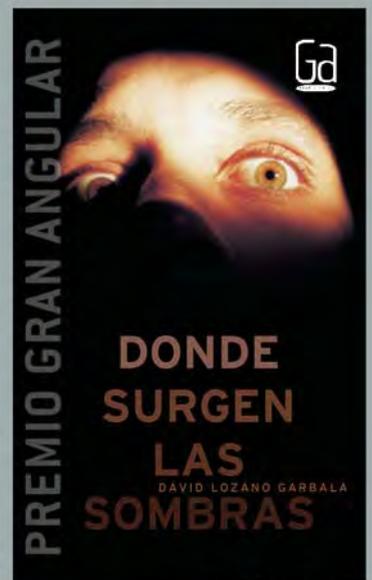
Los premios de mayor prestigio y dotación del mundo en literatura infantil y juvenil



Premio Gran Angular de literatura juvenil 2006

Donde surgen las sombras,
 de David Lozano.

Alex ha desaparecido junto a otros jóvenes. Todos tienen en común haber estado enganchados en Internet a un videojuego demasiado real. Con la ayuda de un inspector de policía, los amigos de Alex iniciarán una búsqueda repleta de sorpresas por las zonas más oscuras y peligrosas de la ciudad.





Sobre Isidro Ferrer

Javier Zabala

Era una temporada de trabajo tremenda. Un amigo me planteó la posibilidad de escribir algo sobre el último Premio Nacional de Ilustración. Pensé que no tenía tiempo, que es muy difícil escribir sobre otras personas, sobre todo si es un colega... pero se trataba de Isidro Ferrer; simplemente no pude decir que no.

Al fin y al cabo es de caballeros dar el relevo con cortesía.

A Isidro lo conocí, en persona, en la Feria de Bolonia de 2005. Formaba parte de la expedición que el Ministerio de Cultura envió con motivo de la Exposición Ilustrísimos.

Conocía su trabajo, había oído y leído cosas sobre él. Pensaba que me caería bien y así fue. Creo que hasta compartimos una “afición”: mirar en los contenedores de las obras. Quizás un día tengamos algún desacuerdo al coger al mismo tiempo un objeto de un contenedor y decir al unísono: “¡Yo lo vi primero!”, como me pasó con un amigo ilustrador en el madrileño barrio de Salamanca (en esta ocasión cedí yo la presa porque estábamos en su territorio).

Lo primero que me viene a la cabeza cuando pienso en Isidro lo tengo que contar, aunque me consta que él protestará cuando

lo lea, porque es rigurosa historia italiana contemporánea.

Cena en la trattoria El Belfiore, desde hace años reducto de ilustradores y pequeños editores españoles en Bolonia (Via Marsala, por si queréis probar uno de los mejores tris de pasta de la ciudad). Casi treinta ilustradores asistimos a aquella cena “Ilustrísima”. Muchos de nosotros hicimos fotos, por lo que también disponemos de abundante documentación gráfica... Entonces, a los postres, sucedió. Elisa Arguilé e Isidro nos deleitaron con la improvisación de una, ya famosa, jota aragonesa en la cual las castañuelas fueron sustituidas por el sonido vertiginoso de los dientes de Isidro. Fue impresionante.

Yo creo que su carácter histriónico le hace aún más interesante como artista. Siempre he pensado que uno ilustra, pinta, diseña, igual que vive, tal y como es en realidad. Así pues, bienvenidos sean el teatro y los actores al mundo de la ilustración.

¿Por qué un aspirante a actor se hace diseñador gráfico? Es normal que un diseñador gráfico gane el Premio Nacional de Diseño (Isidro lo ganó en el 2002). Pero ¿por qué un diseñador gráfico gana el Premio Nacional de Ilustración? ¿Y por qué lo



gana con la unanimidad y el aplauso de todos los ilustradores del jurado?

Isidro se ha convertido en una de las más interesantes y vanguardistas puntas de lanza de nuestra ilustración reciente, en un momento de claro relevo generacional y estético.

A primera vista, Isidro parece un artista que utiliza las últimas tecnologías para realizar su trabajo. Sin embargo, alguien muy cercano a él me dijo que cuando ilustra apenas utiliza el ordenador. Parece que lo hace todo a mano, con una infinita variedad de técnicas y materiales. Un representante español del Arte Povera. Quizás nos recuerde más a un amanuense retirado en su monasterio de una provincia recóndita (debo reconocer que a mí, como provinciano de corazón y de nacimiento, esto casi siempre me produce una envidia sana). Si a esta calidad de vida unimos la cercana relación con sus colegas y su pronta disposición a embarcarse en viajes, tenemos, desde mi punto de vista, un entorno perfecto para la creación artística.

Vive lejos de los centros de producción. Y aún así, siempre se las apaña para que todos estemos pendientes de lo que hace.

Brancusi, el escultor, estuvo escasamente un mes trabajando de ayudante con Rodin. Súbitamente lo abandonó diciendo solemnemente: “debajo de un gran árbol nada crece”. En el caso de Brancusi, la historia demostró que él tenía razón; desarrolló su propia y exitosa carrera como escultor con un estilo muy diferenciado de su casi maestro Rodin.

Muchas veces he sido testigo de que la afirmación de Brancusi se convierte en realidad.

Todos conocemos artistas que no han podido desembarazarse de la poderosa influencia de un gran maestro.

Isidro trabajó a la sombra de un gran árbol, Peret, y lejos de asfixiarle le hizo crecer más deprisa. Incluso, conservan la amistad.

Antes de acabar me gustaría hacer dos breves comentarios sobre dos de los trabajos de Isidro Ferrer que más me han impresionado.

El libro que ganó el Premio Nacional de Ilustración, *Una casa para el abuelo*, editado por Sins Entido. Es uno de esos libros que no puedes evitar comprar. Está lleno de aciertos: su indiscutible calidad artística, estética atrevida, técnicas innovadoras y la ternura, la poesía y el sentido del humor con que trata un tema tan difícil como la muerte de un ser querido, un tema que normalmente intentamos evitar a toda costa en los libros para niños... Desde mi punto de vista, la conjunción de todos estos elementos conforma lo que debe ser un buen libro infantil. Un Premio Nacional indiscutible.

Por último, destacaría uno de sus trabajos en el ámbito del diseño gráfico: un cartel realizado en 2002 para las fiestas en honor a Juana de Arco en Rouen. Sobre un fondo de papel arrugado, intensamente rojo, la imagen de una pequeña pluma blanca aparece encerrada en una mano-armadura-jaula de metal. Me parece que en este trabajo Isidro ha conseguido una envidiable síntesis entre la necesaria retórica de un cartel y la poesía visual.

En Italia tienen a Beatrice Allemagna, en Francia a Eric Battut, en Alemania a Wolf Erlbruch, en Austria a Linda Wolfsgruber... Nosotros tenemos a Isidro Ferrer. 

FGSR / Universidad Carlos III / Universidad de Salamanca

Curso de la FGSR y los departamentos de Biblioteconomía y Documentación de las Universidades de Salamanca y Carlos III de Madrid dentro de su ciclo *Bibliotecas y Centros de Documentación 2006*:

- *La biblioteca se lo pone fácil: a los adultos, a los jóvenes, a los inmigrantes e internautas (Proyecto internacional)*, impartido en la modalidad presencial por Florencia Corriero Salinero, Alejandro Delgado Gómez, Gisela Sendra Pérez y Anne Korhonen (videoconferencia), el 24 y el 25 de noviembre.

FGSR

☎923 568 384
☎923 541 412
✉magonzalez@fundaciongsr.es y srodero@fundaciongsr.es
🌐http://www.fundaciongsr.es/cursos2006.htm

VIII Jornadas de Gestión de la Información

Con el tema "Nuevas interfaces centradas en el usuario: Tendencias en la organización de contenidos, documentos y bibliotecas" durante los días 6 y 7 de noviembre se celebrará en Madrid este evento organizado por SEDIC.

SEDIC

Santa Engracia, 17, 3º
28010 Madrid
☎915 930 175
☎915 934 128
✉gerencia@sedic.es
🌐http://www.sedic.es

III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

La Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Coordina-

ción Bibliotecaria, en colaboración con las Comunidades Autónomas, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), fundaciones y asociaciones profesionales organizará la tercera edición de este importante evento nacional en Murcia para los días 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006.

MCU. Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria
Plaza del Rey, 1
28071 Madrid
☎917 017 000
☎917 017 352
🌐http://www.mcu.es

10^{as} Jornadas Españolas de Documentación

Las 10^{as}. Jornadas Españolas de Documentación, cuyo lema será "E-información: integración y rentabilidad en un entorno digital", tendrán lugar en el Palacio de Congresos y exposiciones de Galicia durante los días 9, 10 y 11 de mayo de 2007 junto con la celebración de la feria DOCUMENTAT. Ambas actividades están promovidas por la Federación Española de Sociidades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID).

✉fesabid2007@fesabid.org
🌐http://www.fesabid.org

ANABAD

Los próximos cursos que organiza ANABAD en Madrid son:

- "Curso de supuestos prácticos para la cumplimentación de los datos de registro e inventario a partir del módulo de catalogación de DOMUS". 30 y 31 de Octubre, 2 y 3 de Noviembre.
- "Curso de descripción catalográfica normalizada de documentos de los siglos XV a XVIII y de ex-

pedientes de los siglos XIX y XX". 6, 7 y 8 de Noviembre.

ANABAD

C/ Recoletos, 5, 3º Izqda.
28001 Madrid
☎915 751 727
☎915 781 615
✉anabad@anabad.org
🌐http://www.anabad.org

XIV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

Organizadas por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios tendrán lugar en Antequera (Málaga) durante los días 15, 16 y 17 de marzo de 2007 y el tema es "Más que palabras: la biblioteca, motor de transformación social".

Asociación Andaluza de Bibliotecarios
C/Ollerías, 45-47, 3º D
29012 Málaga
☎952 213 188
✉aab@aab.es

IV Jornades Associació d'Arxivers Valencians. Arxius: República i Guerra Civil

Este evento, cuya temática está de máxima actualidad, se celebrará en Valencia los días 22, 23 y 24 de noviembre de 2006.

Associació d'Arxivers Valencians
Apartat de Correus 13055
46080 València
☎963 864 515
✉secretaria@arxiversvalencians.org
🌐http://www.arxiversvalencians.org

Fundación Bertelsmann

A partir de este mes de octubre la Fundación Bertelsmann ofrece un nuevo curso de Formación On-line Biblioteca para Jóvenes a los profesionales del ámbito bibliotecario. El curso es de aproximadamente 50 horas, y contiene tanto bases teóricas como ejemplos de buenas prácticas.

Fundación Bertelsmann
Passeig Picasso, 16
08003 Barcelona
☎932 687 272
☎932 687 173
🌐http://www.ebib.org
🌐http://www.fundacionbertelsmann.org

Prodidac

Los nuevos cursos de la Asociación de Profesores para la Formación Didáctica (Prodidac) son:

- "Educar en la diversidad: propuestas e intervenciones". Modalidad a distancia. 75h. enero/febrero de 2007
- "Didáctica e Innovación en los procesos de enseñanza-aprendizaje". Modalidad a distancia. 75h. enero/febrero de 2007
- "La música y su evolución: aplicación didáctica". Modalidad a distancia. 75h. febrero/marzo de 2007
- "Unidades didácticas: diseño, desarrollo y evaluación". Modalidad a distancia. 75h. febrero/marzo de 2007

Prodidac
Apdo. de correos 40
41510 Mairena del Alcor
Sevilla
☎955 942 045
☎955 747 050
✉prodidacprodidac.org
🌐http://www.prodidadac.org

II Saló Internacional del Libro Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante

Organizado por la Consejería de Educación del Ayuntamiento de Alicante, la tercera edición de este evento se celebrará entre los días 15/12/2006 hasta el 28/01/2007.

Ayuntamiento de Alicante
Concejalía de Educación
Maldonado, 1
03002 Alicante
☎965 980 580
☎965 219 756
🌐http://www.alicantelibroilustrado.com/